

01981



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Psicología
División de Estudios de Posgrado

DIRECCION EN QUE EXPRESAN LA AGRESION
HOMBRES MEXICANOS DE 35 A 45 AÑOS

T E S I S
Que para optar al Grado de:
DOCTOR EN PSICOLOGIA *clinica*
p r e s e n t a

Mtra. ISABEL R. IRIZARRY PAOLI

Director de Tesis: Dr. JOSE DE JESUS GONZALEZ NUNEZ

Sinodales: Dr. ROLANDO DIAZ - LOVING

Dra. ISABEL REYES

Dra. EMILIA LUCIO

Dr. JORGE CAPPON

Suplentes: Dr. JOSE MEDINA PICHARDO

Dra. GILDA GOMEZ PEREZ MITRE

U. N. A. M.

1993



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Resumen:

En el presente estudio se exploró la dirección (externa, interna o neutra) en que dirigen la agresión hombres de 35 a 45 años de edad, mexicanos, residentes del Distrito Federal en la ciudad de México.

Se utilizó una muestra de 207 hombres de diferentes niveles socioeconómicos, estado civil y nivel académico a los que se le pidió que llenaran un cuestionario que comprendía preguntas "tipo likert" en cuanto a satisfacción en diferentes áreas, pregunta abierta y cerrada sobre autopercepción de crisis e historias incompletas de situaciones presuntas como de frustración en tercera persona, donde el sujeto concluiría la historia como él cree que el protagonista la hubiese concluido.

Las historias fueron diseñadas tomando en consideración las áreas vulnerables y significativas de los hombres de mediana edad y las características del hombre mexicano que revela la literatura revisada.

El interés de esta investigación estriba tanto en conductas abiertas (manifiestas), como en conductas encubiertas (latentes), por lo que se utilizaron todas las herramientas posibles para lograrlo, sin enmarcar la investigación en un sólo marco teórico.

En términos generales, los por cientos más altos obtenidos revelaron que los sujetos tienden a neutralizar su agresión ante las situaciones de frustración planteadas, utilizando en la mayoría de las ocasiones la racionalización para lograrlo y demostrando que tienen la capacidad para usar este recurso en todas las áreas, excepto cuando se trata del valor que el sujeto se da a sí mismo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad y en sus relaciones de trabajo. Le siguen los por cientos a dirigir la agresión de forma externa; y, por último, a dirigirla de forma interna.

Entrando en características sociodemográficas más específicas, los sujetos divorciados obtuvieron por cientos más altos en la dirección de la agresión de forma externa que los sujetos solteros y casados. Los sujetos casados demostraron utilizar más variedad de mecanismos de defensa que los divorciados y los solteros. Los sujetos con nivel educativo de primaria y secundaria presentaron respuestas de agresión externa con más frecuencia que los sujetos con mayor educación académica. Los sujetos con post-grado presentaron respuestas de neutralización de la agresión con más frecuencia que los sujetos con un nivel educativo más bajo. Los sujetos con post-grado reportaron sentirse más satisfechos en más áreas de su vida que los sujetos con menos nivel académico. Los sujetos con ingresos mayores de 6 mil nuevos pesos reportaron sentirse más satisfechos en más áreas de su vida y con la situación económica de hace 10 años, actual y futura, que los sujetos con ingresos de menos de 6 mil nuevos pesos.

En cuanto autopercepción de crisis, el 49.3% informó no sentirse ni haberse sentido en crisis durante esta etapa de su vida y el 46.9% informó que se había sentido o se sentía en crisis. Entre las razones que ofrecieron, ni uno sólo de los sujetos mencionó el área sexual, en la que la literatura norteamericana hace tanto énfasis.

En cuanto a satisfacción, los sujetos que neutralizan su agresión reportan sentirse más satisfechos en las diferentes áreas de su vida que los sujetos que expresan su agresión de forma interna y muchos más que los que la dirigen de forma externa. Estos resultados parecen lógicos ante las definiciones de agresión externa e interna que implican daño a otro o daño a sí mismo vs. la de neutralización que no implica daño. No obstante, cuando se trata del valor que el individuo se da a sí mismo los sujetos que dirigen su agresión de forma externa reportaron sentir mayor satisfacción en sus relaciones con amigos y como padres; en términos del papel que desempeña y condición física que los que la dirigen de forma interna o neutralizan su agresión.

Abstract

This study explores the outward, inward or neutral direction in which Mexican men, between 35 and 45 years of age, living in Mexico City, gear their aggression.

A 207 men sample, from different socioeconomic levels, academic educations and civil status was used. They were asked to fill out questionnaires containing "Likert Type" questions, open ended and closed questions that dealt with crisis self-perception, and incomplete stories containing presumed situations like third person frustration, where the subject was asked to conclude the story as the main character would have done so.

The stories were designed taking into account the vulnerable and important areas in middle aged men, as well as their characteristics as found in the reviewed literature.

The main interest of this research lies in the manifested (open) behavior, and in the enclosed (latent) behavior. All possible tools were used, without framing the research within a single given theory.

In general terms, the highest percentages obtained revealed that the subjects tend to neutralize their aggression when facing the proposed frustration situations. In most cases, rationalization was used. This shows that men have the capacity to rationalize in all areas, except when dealing with the value given to themselves, in their work relationships, and in relationships they have with other members of society.

Covering the sociodemographic characteristics more specifically, we found that the divorced subjects obtained higher percentages in outwardly directed aggression than single or married subjects.

Married subjects used a wider variety of defense mechanisms than divorced or single subjects. Subjects having a primary or secondary level education exhibited aggression responses more frequently than did subjects whose education went beyond the secondary level. Subjects having post-graduate education manifested neutralized aggression responses more frequently than did subjects having lower educational levels. They also said they felt more satisfied in more areas in their lives than did the subjects having less education.

Subjects having an income higher than 6 thousand New Pesos reported more satisfaction in more areas than subjects having an income of less than 6 thousand New Pesos.

In as to crisis self-perception, 49.3% said they have not felt, nor feel a crisis at this point in their life, while 46.9% reported that they have or are feeling a crisis in their life. Among the offered reasons, not one of them mentioned crisis in the sexual area, as is so widely reported by the literature in the United States.

In general terms, those subjects who neutralize their aggression, reported more satisfaction in their different life areas, than those whose aggression is manifested inwardly, and much more than those subjects whose aggression is directed outwardly.

These results seem logical when facing the definitions for internal or external aggression where harm to the self or to others is implied. When dealing with a subject's sense of worth, those who direct their aggression outwardly say they feel more satisfied in friendship relationships and like fathers.

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	
MARCO TEORICO	3
I.1 AGRESION	
I.2 FACTORES SOCIO-CULTURALES	
CAPITULO II	
II. METODOLOGIA	54
III.1 CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS	55
III.2 INSTRUMENTO	57
III.3 PROCEDIMIENTO	74
III.4 ANALISIS DE LOS RESULTADOS	76
CAPITULO IV	
IV RESULTADOS	77
CAPITULO V	
V. DISCUSION DE RESULTADOS	122
CAPITULO VI	
VI. LIMITACIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	139
VII BIBLIOGRAFIA	149

INTRODUCCION

En el presente estudio se pretendió explorar la dirección en que expresan la agresión un grupo de hombres de 35 a 45 años de edad, mexicanos, pertenecientes a diferentes niveles socio-económicos, ante situaciones de frustración planteadas.

A través de una búsqueda minuciosa en el Centro de Información Científica y Humanística de la Universidad Nacional Autónoma de México, la cual cubre el 75% del total de las revistas de Psicología de mayor prestigio en el mundo, se pudo corroborar que el tema de agresión vinculado específicamente a las edades de 35 a 45 años en hombres es uno no estudiado o no reportado.

Entendiendo que la época de 35 a 45 años pasa a ser una consolidación de muchos aspectos de la vida que merecen ser estudiados se plantearon las siguientes preguntas de investigación:

1) ¿En qué dirección expresan su agresión los hombres de 35 a 45 años ante situaciones de frustración planteadas?

2) ¿Existe relación alguna entre la forma que expresan agresión los hombres de 35 a 45 años con su nivel socio-económico, su nivel académico y estado civil?

3) ¿Cómo logran neutralizar la agresión los hombres de 35 a 45 años?

4) ¿A qué grado estos hombres se perciben satisfechos con diferentes áreas de su vida?

5) ¿Se perciben o se han percibido en crisis los hombres de 35 a 45 años durante esta etapa de su vida y/o actualmente?

6) ¿Existe alguna relación en la dirección en que expresan la agresión los hombres de 35 a 45 años y el grado de satisfacción que reportan en las diferentes áreas de su vida?

La investigación se realizó seleccionando una muestra de 207 hombres de 35 a 45 años de edad. Se le administró a los sujetos una prueba que incluyó:

1) Datos personales de identificación del sujeto.

2) Cuestionario de medida en escalas en áreas de satisfacción identificadas como aquellas mayormente afectadas en el hombre de 35 a 45 años.

3) Pregunta cerrada y abierta sobre auto-percepción de crisis.

4) Historias Incompletas planteándole situaciones de frustración a los sujetos en tercera persona, donde éstos contestaron terminando la historia de la forma que ellos consideraron que la hubiese terminado el protagonista.

5) Preguntas sobre la satisfacción en situación económica actual, hace diez años y en los próximos diez años del sujeto.

Se entiende que a mayor conocimiento de las etapas por las que atravesamos y sus consecuencias, el ser humano puede identificar y corregir conductas que le puedan estar ocasionando problemas en su vida diaria.

La prueba diseñada para esta investigación pretende ser una herramienta que permitirá identificar en qué dirección expresan la agresión los hombres de 35 a 45 años, identificando autopercepción de crisis y niveles de satisfacción en diferentes áreas de la vida. Entendemos que identificando estilos o patrones de expresión en los diferentes afectos (en este caso la agresión) e investigando la posible relación con una época específica en la vida de los sujetos (35 a 45 años) y características específicas de éstos, se facilita la intervención en cuanto a cambio o modificación de esos patrones, en el caso de que le ocasione al sujeto problemas en el funcionamiento adecuado de su vida diaria ya, sea en relación con otros o con él mismo.

CAPITULO I

Marco Teórico y Antecedentes:

Freud (1910) adoptó la posición de que las personas tienen instintos agresivos. Pensaba que si las personas no tienen una válvula de escape, los instintos agresivos se acumulan y a la larga se desbordan, estallando en violencia repentina. En la primera parte de su obra introdujo el término "pulsión de muerte" para definir la agresividad en el ser humano. Luego, en su obra *Mas allá del principio del placer* nos dice que la pulsión de muerte es fundamental en todo ser humano y explica que esto es lo que inducirá a retornar al estado inorgánico. En adición, Freud (1910) sostuvo que la agresión era la primera y la más importante reacción ante la frustración. Explicó que cuando se obstaculiza la búsqueda del placer, que es el propósito básico del ser humano, surge la frustración pudiendo dar lugar a que se presenten respuestas de agresión que en un momento dado van a estar dirigidas hacia personas u objetos del exterior, contra el propio organismo o en su lugar desplazarse hacia otros objetos.

Por otra parte, Rosenzweig (1934), desarrolló una teoría acerca de la frustración encuadrada en los marcos de la teoría psicoanalítica experimental. En su obra distinguió tres aspectos fundamentales:

1- Frustración: así llamó al sentimiento que embarga al individuo cuando éste encuentra uno o más obstáculos que no puede dominar en su ruta hacia la satisfacción de necesidades vitales.

2- Presión o "stress": así llamó a la situación o estímulo que constituye el obstáculo.

3- Tolerancia a la frustración: la definió como la aptitud de un individuo para soportar la frustración sin pérdida de su adaptación psicobiológica o sea sin recurrir a modos inadecuados de respuesta.

Rosenzweig (1934) nos habla de la agresión como sentimientos de desagrado. Nos iguala esos sentimientos a su definición sobre frustración diciendo que son los sentimientos que embargan al individuo cuando éste encuentra uno o más obstáculos que no puede dominar en su ruta a la satisfacción de sus necesidades vitales. De esta visión produce la prueba de Frustración-Agresión basada en su idea de que la agresividad es un respuesta consecuente ante una situación frustrante. Especifica a su vez que aun cuando la frustración facilita la agresión hay varios caminos que ésta puede

seguir. Afirma que existen varios factores que pueden modificar la agresión una vez originada. Estos factores son: el reforzamiento, los factores situacionales, la estructura interna y el historial personal del sujeto.

Partiendo de la base de que casi todas las reacciones a la frustración generan respuestas de carácter agresivo, Rosenzweig clasifica estas reacciones de acuerdo al manejo que el individuo dé a la agresión según como fue originada.

Su clasificación fue:

1.-Respuestas extra-punitivas: donde la agresión se desplaza hacia el medio ambiente o hacia otras personas.

2.-Respuestas auto-punitivas: donde la agresión se dirige hacia el sujeto mismo.

3.-Respuestas impunitivas: donde la agresión puede "sublimarse". El sujeto puede lograr resolver la situación de forma conciliable con el medio.

Según la teoría de John Dollard y colaboradores (1939) también la agresión es el resultado de la frustración. Más específicamente: la interferencia con la oportuna aparición en el orden de la conducta de una respuesta instigada por un objetivo (frustración) lleva a un orden de conducta en la que el objetivo de la respuesta es dar a la persona contra la que va dirigida (agresión). La teoría de Dollard (1939) estimuló muchos estudios sobre la hostilidad y la agresión (Berkowitz, 1958). No obstante, aunque muchos psicólogos aceptan esta teoría como marco teórico, han sido censuradas sus limitaciones como el que sólo concibe la agresividad aunada a la cólera y por lo tanto no considera muchas otras respuestas agresivas.

Leonard Berkowitz (1965) indica que la hipótesis de agresión como resultado de la frustración debe modificarse en tres aspectos por lo menos: primero, la emoción que nace de la frustración (ira) no conduce necesariamente a la agresión, sino que da lugar únicamente a una disposición para cometer actos agresivos. En segundo lugar, incluso cuando se ha creado esta disposición a obrar agresivamente, la agresión no se lleva a cabo mientras no haya indicaciones apropiadas, por ejemplo, estímulos que se asocien con los actuales o anteriores instigadores de la ira. En tercer lugar, en vez de postular que toda agresión presupone una frustración, el autor entiende que las indicaciones apropiadas pueden conducir a conductas

agresivas cuando se estimulan los hábitos de agresión que el individuo ya había aprendido. Esto genera la idea de que es posible aprender estos hábitos aunque no medie frustración alguna. En adición, Berkowitz (1983) toma en consideración el dolor como otra causa de agresión. Reporta que a diferencia de muchos animales, los humanos no manejan el sufrimiento de agresión refleja. Sin embargo, cuando se le somete a experiencias desagradables a nivel físico o mental (olores pestilentes, altas temperaturas, información inquietante, insultos, humo irritante, etc.) están más dispuestos a agredir. De modo análogo las personas que se encuentran deprimidas parecen volverse más hostiles y listos para golpear. En resumen, este autor en varias ocasiones ha tratado de modificar la hipótesis original de Frustración-Agresión (Berkowitz, 1974; 1978; 1988). En 1974, propuso que las señales ("cues") pueden detonar la agresión aun cuando la frustración no exista. En 1978, argumentó que no se debían abandonar los elementos buenos de la hipótesis de frustración-agresión. Y en 1988 explica que una de las principales razones para que mucha gente difiera con la teoría original, radica en la comprensión y la consiguiente operacionalización inapropiada de la frustración. Entiende el autor que una frustración real o apropiada tiene lugar cuando las recompensas que la gente espera obtener no se cumplen. Explica que esta falta de cumplimiento es sentida como aversiva, y conlleva un efecto negativo. Berkowitz (1988) no niega que los factores cognitivos juegan un papel en la agresión. Sin embargo, parece estar más interesado en las condiciones mínimas que, sin que la persona muchas veces se dé cuenta de ellas, puede llevar a la agresión impulsiva hacia cualquier persona que se encuentre en el camino del agresor.

DeRidder (1985), dice que el hecho de que los comportamientos más violentos ocurran dentro de relaciones estrechas no se toma en cuenta por las teorías de la actualidad. Explica que cuando dos personas interactúan o entran en una relación, ésta es reglamentada por normas que prescriben cuáles son los comportamientos convenientes y cuáles no lo son. Entiende que esta es la razón por la que la agresión no debería ser considerada como un comportamiento individual, sino como una forma de interacción que podría parecer a los ojos de una tercera persona como un comportamiento fuera de lugar o extraño. En este modelo la agresión es vista como un proceso que se va desarrollando, entendiéndose que en esta relación las posiciones del agresor y de la víctima no están fijas; al contrario, cada una

de las dos personas toma alternativamente el papel de agresor y de víctima. Es por esto que DeRidder (1958) propone que la agresión podría iniciarse cuando una de las personas interesadas considera que la otra ha violado una norma. O sea, el modelo que el autor plantea se basa en su hallazgo de que la violación a una norma ha demostrado ser un elemento importante en la representación subjetiva que la gente hace de la agresión.

Por otro lado, Zillmann (1978; 1988) plantea que la agresión está determinada tanto por una activación fisiológica como por las cogniciones. Sin embargo, para él, las cogniciones sólo influyen en la agresión en niveles moderados de activación. Advierte que cuando un individuo atribuye la causa de su activación (justa o injustamente) a una cierta persona, la agresión aparece en consecuencia. Utiliza el concepto de desplazamiento, definiéndolo como cuando una persona agrede a alguien, por hacer una atribución equivocada de su activación fisiológica que fue ocasionada por otra persona o acontecimiento; o sea, que la activación ocasionada por un suceso es transferida a otro.

Otro punto de vista propone que la razón principal por la que la gente agrede es para evitar que la otra persona crea que se es débil. Esta aproximación trata la agresión, cuando menos en el caso de los hombres, como una estrategia de auto-presentación (Felson, 1981).

González Núñez (1988) en su escrito "Los Afectos" indica que desde el punto de vista psicoanalítico, el afecto se conceptúa como la expresión cualitativa de un impulso. Se describen los impulsos como cargas de energía procedentes inicialmente del organismo en sí. Explica que el ser humano nace con un monto impulsivo que busca su descarga desde el principio del desarrollo, a lo que se le denomina el proceso primario. En los primeros años de vida, en el proceso primario, si existe un objeto en el cual descargar, el organismo lo hace automáticamente. Si este proceso es en el pensamiento, se le llama proceso primario de pensamiento; si es en la acción se le llama proceso primario de acción y si es en los afectos, se le llama proceso primario del afecto. Además, dice González Núñez (1988), que nacemos con ciertos canales de descarga, que también son innatos e indiferenciados al principio y que poseen un determinado umbral que permite o no la descarga en diferente intensidad. Explica que ese monto impulsivo y estos canales innatos de descarga matizan la cualidad del impulso. Pero estos impulsos a través de esos canales, buscan objetos (un objeto es todo ser animado o

inanimado que posea importancia psicológica para el sujeto) en los cuales operar la descarga. Si la descarga de los impulsos se ve frustrada, ya sea en su medio o en su fin, el Yo busca su descarga a través de la acción, el pensamiento y los afectos. Así pues, la vida afectiva queda bajo el control del Yo, que es el que percibe los afectos. De aquí que el control adecuado de los afectos nos ayuda a predecir nuestra conducta y a predecir antes de efectuar la descarga, si el objeto en el que se va a hacer es el adecuado.

Expone González Núñez (1988), que ante la ausencia de objeto en el cual descargar el impulso, el afecto concomitante suele descargar sobre el propio cuerpo. Es por esto que los afectos siempre tienen componentes orgánicos, observables o medibles; o simplemente sentidos y percibidos por el Yo. También esa descarga puede desplazarse a otro objeto. Así que el Yo siente los afectos y los canales y umbrales de descarga de estos afectos que son subjetivos, individuales y personales. Reitera que aun cuando son modelados de acuerdo a la cultura en la que se vive, no pierden su carácter personal.

González Núñez (1987) nos explica la personalidad masculina desde el punto de vista psicoanalítico basada en la teoría de Freud. Menciona la hipótesis estructural donde la personalidad del individuo es constituida por tres instancias psíquicas.

1- Ello: donde predominan los impulsos. Funciona mediante el principio de placer; clasificando los impulsos como eróticos (libido) y agresivos.

2- Yo: la parte consciente

3- Superyo: la instancia que funciona mediante el principio del deber.

Todo comportamiento está influido por tres grandes grupos de factores:

1) Factores constitutivos - que son los que van a caracterizar a la gente en lo individual.

2) Factores de desarrollo - son los factores que evolucionan en diferente forma en cada sujeto; y que van a traer consigo actitudes, pensamientos y sentimientos únicos ya que se desarrollan en un determinado ambiente.

3) Factores situacionales o del medio ambiente los que nos llevan a sentir de una manera parecida; a pensar más adentro de una filosofía cotidiana de la vida.

No obstante, lo anteriormente descrito no es exclusivo del sexo masculino, por lo que González Núñez (1987) aisló los factores que en su opinión sí son esencialmente masculinos.

A nivel de factores constitucionales, nos menciona el pene; considerando este órgano en gran medida el eje por el que gira la vida del hombre. Por otro lado y dentro de los mismos factores se encuentran los aspectos intrapsíquicos donde utiliza la clasificación de los arquetipos de Jung (1954) : "el sueño del amor eterno" y "el *anima* y *animus*". De acuerdo con Jung (1954) disidente de Freud (citado en Daco, 1976), la masculinidad es el arquetipo: activa, penetrante, perforadora, fecundante, agresiva y dura. La femineidad es conforme al arquetipo: flexible, penetrada, fecundada, irracional, intuitiva, sentimental, tierna, dulce y acogedora. Jung (1954), considera que su arquetipo *anima* - *animus*: masculino-femenino; *anima* femenino; *animus* masculino; está jerarquizado por determinadas leyes. Revisando la primera de esas leyes, postula que toda personalidad humana se comporta con cualidades masculinas y femeninas. Esto es la ley de la bisexualidad, que dice que en todo hombre y en toda mujer desde lo genético hay un fundamento bisexual. A partir de esto sería fácil comprender que un hombre equilibrado es a la vez activo, flexible, racional e intuitivo, posee ternura y dureza, es agresivo y acogedor, con lo que se combinan las características masculinas y femeninas en un solo hombre. El hombre tiene un *animus* consciente, pero en el inconsciente tiene un *anima*.

Esta parte de la bisexualidad se puede avalar no solamente en lo orgánico o en los arquetipos. Ya que vivimos en una familia con madre y padre o los sustitutos de éstos, la identificación y las relaciones objetales van a jugar una parte importante en la teoría de personalidad psicodinámica. En cuanto al hombre, en lo masculino, está rodeado de sus objetos como su trabajo, diversiones, miembros de su familia, coche, etc. Así el hombre se va a comportar masculinamente dentro de su trabajo porque el trabajo es un objeto y así sucesivamente dentro de todas sus relaciones objetales. El conocimiento de esto es importante para la explicación de los factores de evolución según la teoría psicoanalítica del desarrollo descrita por González Núñez (1987), y que expondremos a continuación.

El primer periodo, llamado fase oral, se extiende durante el primer año de vida y se divide en dos fases: la de succión y la agresiva. Se caracteriza por diversas actividades realizadas con la boca como es el llorar, vomitar, chupar, masticar y comer. En lo psicológico se muestra como una gran dependencia hacia la madre; así que, tanto los niños que están en esa fase como los varones adultos que conservan características marcadas de la fase oral, muestran una gran dependencia hacia la madre.

El segundo periodo se denomina fase anal y dura aproximadamente hasta los tres años de edad. El dominio de los esfínteres es ahora la principal tarea del niño. Esta también se subdivide en dos fases: la de expulsión y la de retención. En este caso, si el hombre conserva características anales va a querer que todo esté bajo su control y va a temer mucho el ser controlado o perder el control.

El tercer periodo es la fase fálica donde el pene es el órgano de mayor representatividad libidinal. Esta fase se extiende desde los tres a los ocho años de edad. Dentro de esta fase Freud incluyó la etapa edípica. Cuando Freud se refería a un tipo de hombre edípico, se refería a uno al que el órgano de percepción, de sensación, de pensamiento y de actuación es el pene y que su objeto de amor elegido deberá tener cuatro características: 1) falta de libertad de la mujer, 2) ligereza sexual del objeto elegido (la mujer), 3) la fidelidad compatible (no obstante, con la sustitución de un objeto por otro, en una larga serie), 4) la intención redentora. Estas características tienen un denominador común y es que este tipo de hombre posee una fijación al cariño, a la persona de la madre; estos rasgos, incluso, suelen ser fácilmente observables en el comportamiento social de estos hombres.

A nivel de factores de desarrollo, también podríamos mencionar que a través de ese largo periodo, la personalidad adquiere diferentes técnicas psicológicas por medio de las cuales trata de defenderse, establecer avenencias entre los impulsos en conflicto y aliviar las tensiones internas. Estas actividades mediadoras e integradoras son funciones del Yo, mecanismos internos de control, seleccionados inconscientemente y puestos en juego automáticamente. La personalidad desarrolla defensas específicas para enfrentarse a la angustia, a los impulsos agresivos, las hostilidades, los resentimientos y las frustraciones. Todos hacemos uso constante de lo que esta teoría llama "mecanismos de defensa", los cuales en sí, no necesariamente son patológicos. González Núñez (1992) asegura que en

muchas ocasiones la vida sería insoportable si no recurriéramos a la racionalización y a protecciones psíquicas similares.

Frecuentemente los deseos conscientes del individuo, la aceptación que anhela y la satisfacción de los impulsos biológicos con que fue dotado no son compatibles, ni con los hábitos convencionalmente aceptados, ni con las actitudes, demandas y valores del gran grupo social del cual es miembro, ni con las fuerzas de su propia personalidad que censuran y prohíben dichos deseos. Esta disputa, esta lucha interna entre partes diferentes de la personalidad, es a lo que se llama conflicto. El conflicto entre los deseos y los impulsos coercitivos, por una parte, y los códigos, las tradiciones, las creencias y la fidelidad a los principios que se han adoptado del grupo social por la otra, pueden trastornar seriamente las satisfacciones, la estabilidad y la paz espiritual del individuo. Con estas bases se entiende que ante impulsos coercitivos sexuales o agresivos que empiezan a emerger, ante la tensión de la soledad o de la tristeza, o ante la revelación del amor o de la ternura, que pueden exponer al individuo al sufrimiento de afectos como culpa o vergüenza, lo primero que se experimenta es angustia en el contexto de la situación conflictiva (Kolb, 1989). Asimismo se ha descrito que la angustia es la señal de una amenaza inminente a la personalidad en el contexto de su ambiente social. Sullivan (1987) ha dado una definición útil y operante de la angustia en este contexto. La describe como un estado de tensión que existe cuando uno percibe una opinión desfavorable proveniente de una persona importante. El que sufre la angustia, a lo más, sólo se da cuenta del conflicto en forma vaga; pero sí percibe una aprensión intensa.

Durante el desarrollo de la personalidad, aparecen diversos mecanismos mentales para proteger al individuo de la angustia y de otros afectos y sus acompañantes fisiológicos. A continuación algunos de ellos.

Represión: es uno de los mecanismos más comunes y se desarrolla para manejar el conflicto. Por medio de este se excluyen del campo de la percepción consciente los deseos, impulsos, pensamientos y anhelos que serían perturbadores o incompatibles con los autorrequerimientos y las motivaciones conscientes, y se les desplaza hacia el inconsciente. Ahí, por medio de una inhibición psicológica del recuerdo, permanecen inaccesibles para no ser reconocidos y no originar una angustia que sería insoportable. Las experiencias que implican culpa, vergüenza o disminución en la autoestimación son particularmente propensas a ser reprimidas. Es por esto

que la represión actúa para mantener los convencionalismos éticos y sociales, ayudando así al individuo a adaptarse a las buenas costumbres y a los estatutos sociales. Con frecuencia, el material reprimido puede ser manejado racionalmente si se logra hacerlo accesible al escrutinio de la conciencia. A menudo es conveniente hacer posible este reconocimiento por medio de una técnica proyectiva como la "asociación libre".

Formación Reactiva: es la actividad, por parte del Yo, que actúa en un sentido opuesto al deseo o impulso reprimido. En tal forma que el deseo opuesto se constituye como el deseo o impulso original. Este mecanismo implica el desarrollo de sentimientos, deseos y acciones que son contrarios al impulso reprimido. Los rasgos perfeccionistas e intransigentes del carácter a menudo son formaciones reactivas contra impulsos, deseos o tendencias prohibidas. Los sentimientos de rechazo y hostilidad pueden disfrazarse con amabilidad escrupulosa o con expresiones efusivas de gratitud. En lo que se refiere a la intención consciente, una formación reactiva siempre es real y sincera. La persona abiertamente agresiva, que constantemente exige sus derechos y está lista a pelear ante cualquier provocación, puede estar defendiéndose de un sentimiento de inseguridad profundamente asentado. Por otra parte, la sumisión puede ser una formación reactiva que sirve para encubrir tendencias agresivas no reconocidas. Un exterior de amabilidad excesiva puede esconder hostilidad intensa.

Compensación: es la reacción que representa el resultado de los esfuerzos de la personalidad para alcanzar una autoestimación y un sentido de seguridad satisfactorios. Muy a menudo, el mecanismo conduce hacia sobrecompensaciones, que aunque son satisfactorias para el individuo, son ficticias en lo que se refiere a los valores sociales. Un ejemplo de sobrecompensación, es la persona de baja estatura con rasgos agresivos y dominantes. Sus modales ostentosos y pretensivos pueden haber sido adoptados con objeto de aparentar una fuerza y una autoridad que la baja estatura no logra sugerir. La inferioridad, que es la base de los mecanismos compensadores, puede ser real o imaginaria. El prestigio parece ser una de las necesidades fundamentales de la personalidad. Los métodos para aumentar la autoestimación y encubrir las deficiencias se usan mucho y varían desde el simple "pavonearse" hasta la forma de delirios de grandeza.

Racionalización: es uno de los recursos más comunes destinado a mantener el autorespeto y a prevenir los sentimientos de culpa. Este

mecanismo consiste en tratar de explicar o justificar, de una forma aparentemente lógica, coherente, congruente y socialmente aceptada, la forma de actuar y de pensar. El propósito de la racionalización es neutralizar las cargas y los impulsos y mantener alejados los afectos de la conciencia. A veces, las explicaciones aceptables hacen que los sucesos desagradables sean más digeribles. Igual a otros mecanismos, el hecho de que una persona emplee racionalización al comentar su conducta no quiere decir que no sea honrada y sincera. Los autoengaños de la racionalización habitualmente son defendidos con gran intensidad emocional, ya que fueron creados para ocultar una verdad que sería dolorosa para el Yo. Es por esto que este mecanismo sirve a un propósito útil, pues conduce hacia la autoprotección psíquica y la tranquilidad. Una reacción común y ligada estrechamente a la racionalización, que ayuda a mantener la autoestimación frente a la ineptitud, es el tipo de desprecio del cual se habla a menudo, llamándole mecanismo de la "uvas verdes". En esta reacción defensiva de devaluación, el individuo menosprecia una meta determinada que, por lo menos interiormente, le gustaría mucho lograr, pero que por algún obstáculo, a menudo ineptitud personal, no puede alcanzar. No es rara una expresión de desprecio hacia aquello para lo que uno es incompetente.

Intelectualización: este mecanismo se utiliza para ver de manera fría, analítica y racional situaciones que, de ordinario, generarían angustia emocional. Las personas que utilizan este mecanismo hacen el intento de dar una formulación de discurso a sus sentimientos, emociones e impulsos para mantener alejado el afecto y poder controlarlo.

Desplazamiento: en esta defensa el contenido emocional o afectivo que acompaña a un objeto se desplaza a otro objeto o a otra situación que aparentemente no tienen relación con el objeto original; es decir, que se busca un sustituto que sea más fácilmente aceptado. Gracias a este mecanismo, el sujeto puede combatir la ansiedad que le producen los impulsos reprimidos, pues logra ligarlos a una situación externa y concreta que puede evitar. Es común desplazar la angustia de lo importante hacia lo menos importante.

Proyección: mediante este mecanismo se pone en una persona o en un objeto del exterior un deseo, un sentimiento o las características que una persona tiene. Por lo general, lo que el sujeto pone en el exterior son las cosas que el Superyo considera inaceptables y que el Yo no logra

reprimir. Constantemente encontramos individuos que critican con severidad en otros los mismos defectos que son los puntos débiles de su propio carácter, y que son absolutamente incapaces de reconocer que ellos mismos poseen los motivos y los rasgos despreciados. En resumen, por medio de la proyección atribuimos a otros nuestras propias intenciones agresivas y nuestros deseos. Así encuentran salida las tendencias repudiadas. Como una defensa más contra la angustia, el individuo reacciona con hostilidad y conducta agresiva hacia el objeto externo que es el foco de la proyección.

Negación: es la tendencia a no percibir sucesos y sensaciones dolorosos o displacenteros. Consiste en rechazar (negar) o minimizar una parte de la realidad exterior que resulta amenazante o indeseada para el sujeto. O sea, lo que es conscientemente intolerable, se rechaza inconscientemente por medio de un mecanismo protector de no percepción.

Sublimación: es el mecanismo por el cual la energía inherente a los impulsos inaceptables o primitivos se transforma y se dirige hacia metas socialmente útiles. En vez de utilizar las tendencias y los impulsos primitivos con fines egoístas o prohibidos, la sublimación los transforma y los dirige hacia canales o vocaciones como el arte, la literatura, la religión, la ciencia u otras actividades que promueven el desarrollo cultural y una vida mejor, tanto para el individuo como para el grupo social. Los impulsos agresivos, por ejemplo, pueden sublimarse en los deportes y en los juegos o en otros canales socialmente aceptados.

Regresión: en el mecanismo de la regresión, una parte de la personalidad del individuo pierde el grado de desarrollo que había obtenido y regresa a un modo de funcionamiento de una etapa anterior del desarrollo. Según el Dr. González Núñez (1992), en su aspecto positivo, las personas sanas y bien adaptadas hacen uso de la regresión para evitar o reducir la angustia; por ejemplo: fumar, comer demasiado o tomar, lo que implica una regresión a la etapa oral, donde el placer se obtiene al estimular la boca.

Fantasía: a menudo, las personas "logran" ciertos objetivos y se escapan de la ansiedad fantaseando sobre lo que podría ser o lo que pudo haber sucedido. La fantasía parece ser un dispositivo de enfrentamiento saludable cuando se presentan en moderación y bajo control consciente. Al parecer los individuos ensayan soluciones en su cabeza y evitan errores costosos. Asimismo, la fantasía excesiva acarrea problemas; las personas que fantasean mucho manifiestan sentirse solos y al parecer,

usan la fantasía como un sustituto de los vínculos sociales (Lynn y Rhue, 1985).

El tema de los mecanismos de defensa fue ampliamente desarrollado por Anna Freud (1936), quien además de describirlos, estudió la posibilidad de elaborar una secuencia de su aparición. Hartmann (1949), nos habla de cómo surgen en el Yo a lo largo del desarrollo. Nos propone que las modalidades individuales del Yo pueden moldear el tipo de mecanismos de defensa que cada individuo pondrá en práctica. Además de estos factores, que serían innatos, considera un aspecto energético. Explica que las catexias utilizadas por los mecanismos de defensa pueden provenir de pulsiones agresivas, neutralizadas en el Yo en el curso del desarrollo. Hartmann (1949) sugiere que al inicio de la vida existe un estado de adaptabilidad y esta adaptabilidad innata debe seguir un cierto camino en el curso del desarrollo a fin de transformarse en la adaptación, tal como se conoce en el adulto. Es por esto que considera la adaptación como tarea principal del Yo con su tendencia a realizar cambios autoplásticos (en el sujeto) y aloplásticos (del ambiente) para compatibilizar y dar solución tanto a las demandas pulsionales como a los dictados de la realidad. Es por esto que para Hartmann (1949) un hombre está bien adaptado si su productividad, su habilidad para disfrutar de la vida y su equilibrio mental no están trastornados. Este concepto encierra un posible juicio de valor realizado por el observador, por lo que plantea que la adaptación debe valorarse desde la perspectiva del funcionamiento interno y externo del individuo a quien se examina. Explica que lo que cuenta para describir el grado de adaptación es el logro que tiene cada sujeto de la función sintética e integradora del Yo. Es por esto que una persona estará tanto más adaptada cuanto mejor pueda armonizar sus propias necesidades pulsionales con la realidad y con las metas ideales que se propone. Así bien, no se trata de funcionar como un autómata de lo que el mundo externo exija sino de encontrar, dentro de la vida cotidiana, posibilidades adecuadas para dar salida a las emociones impulsivas, de tal manera que no entren en conflicto con las normas de la realidad ni con sus propias normas morales.

Se entiende que en la agresión, necesariamente va a haber aspectos instintivos y aspectos de aprendizaje (aspectos normativos que están en el super-yo; o sea, aquellos modelos sociales que uno enfrenta y que no logra alcanzar por necesidades biopsíquicas). En este proceso, el "Yo" queda

atrapado en el medio deseando tener conductas que no son aceptadas por el super-yo (ej.: agresión). Los mecanismos de defensa ofrecen la oportunidad de canalizar la energía en formas aceptables. De todas formas, sería bueno mencionar que dentro de los procesos de enfrentamiento con el medio ambiente, hay situaciones en que el super-yo (normas y reglas sociales), ejemplificadas por modelos, indican que ciertas conductas agresivas en ciertas circunstancias particulares son aceptables e incluso reforzadas. Así bien, se puede resaltar una cualidad del hombre, incluso más característica que el lenguaje, que es su evolución sin paralelo en lo que respecta a un sistema para resolver problemas.

Tanto la teoría psicoanalítica como los teóricos cognoscitivos y del aprendizaje comparten la convicción de que todo lo que ocurre durante los primeros años de desarrollo es de capital importancia para la adaptación ulterior del niño. Los tres perciben este periodo como el comienzo de la socialización. Sin embargo, cada uno de ellos describe de diferente modo los procesos concretos del desarrollo y del aprendizaje social (Maier, 1965).

Explicándolo como un término relacionado al desarrollo sociopsicológico, el desarrollo alude a una integración de los cambios constitucionales y aprendidos que conforman la personalidad en constante desarrollo de un individuo. Debe distinguirse entre desarrollo y cambio. El desarrollo es un proceso y el cambio un producto (Maier, 1965).

Entre los sistemas teóricos que abordan el desarrollo de la personalidad, plantearemos la interpretación de Sears (1957), quien considera que el aprendizaje es una fuerza fundamental del desarrollo de la personalidad. En esencia, su labor abarca la crianza de los niños y el influjo que ejercen las fuerzas ambientales en los procesos de desarrollo del niño en crecimiento. Sears (1957) los observó en escena norteamericana, específicamente entre familias enteras de la clase media. Utilizó un enfoque experimental del desarrollo infantil en lugar de un enfoque clínico. Entre las influencias importantes para este teórico fueron las de Dollard y Miller. Su obra se puede considerar un tanto ecléctica, intentando conciliar la teoría psicoanalítica con la conductista. Organiza la teoría del aprendizaje sobre la base de la teoría psicoanalítica y en forma paralela a ésta (Maier, 1965).

Como empírico, Sears (1957) centra la atención en aquellos aspectos de la conducta que tienen carácter manifiesto y pueden medirse; a su juicio, el mejor modo de medir el desarrollo de la personalidad es mediante la

acción y la interacción social. Se ocupa esencialmente en medir la conducta activa destacando la experiencia que el individuo realiza con respecto al aprendizaje a partir de una secuencia de acción. Es decir, los efectos que tiene sobre el aprendizaje la secuencia estímulo-respuesta (E-R), en la cual cada efecto de una acción puede convertirse en la causa aprendida de la conducta futura. La importancia que atribuye al refuerzo y a la motivación del impulso secundario (aprendido) se basan en la teoría del aprendizaje de Hull (citado en Maier, 1965) pero su propio trabajo con Dollard, Miller y otros (1941), en relación con la hipótesis de frustración-agresión (Dollard y otros, 1941 y Levin y Sears, 1956) ha desarrollado aún más dichos aspectos.

Nos dice que el desarrollo del niño parece ser un proceso bastante ordenado. Se renuncia a modos de conducta que ya no son apropiados, y adquiere nuevas formas de acción adecuadas a su edad y condiciones de vida (Sears, 1957). Explica que el desarrollo del niño depende de la interacción diádica entre los adultos que lo cuidan, generalmente los padres, y él mismo. Por consiguiente, para este teórico, el desarrollo del niño es en esencia un reflejo de las prácticas de crianza elaboradas con relación a los impulsos innatos, modificados por el medio socializado y convertidos en impulsos motivacionales secundarios, potencialmente más fuertes que los innatos. Así también, Sears (1957) asegura que la crianza depende del hallazgo de un equilibrio adecuado entre dar demasiado y dar muy poco en cualquier área. En el caso de la dependencia o de la agresión, un buen desarrollo se basa en la facilitación de condiciones apropiadas de permisividad y oportunidades de depender o de agredir, y en la determinación de límites adecuados para promover paulatinamente actos y formas de control cada vez más independientes. En otras palabras, implica que el exceso de permisividad y de oportunidades intensifica la conducta en cuestión, y que el exceso de limitaciones o de actos de control inhibe la conducta.

Bandura y Walters (1963) señalaron que los sujetos pueden adquirir hábitos agresivos al observar la conducta de un modelo que muestra agresividad. Bandura (1973) expone que la agresión es la conducta que produce daños a la persona y la destrucción a la propiedad. Considera que la lesión puede adoptar formas psicológicas de devaluación y degradación lo mismo que daño físico. Para Bandura (1977) la conducta, la persona y el

ambiente se modifican mutuamente. La influencia que ejerce cada uno de los factores varía de persona en persona y de circunstancia en circunstancia.

En esta teoría la persona no es un receptor pasivo, sino que desarrolla capacidades cognitivas y lógicas que le permiten enfrentarse a su ambiente por medio de procesos simbólicos que son guías para la acción anticipando su conducta. Por medio de procesos vicarios, las personas aprenden de las experiencias de otros evitando las grandes pérdidas que podrían ser ocasionadas por un aprendizaje de ensayo y error. Es por esto que este modelo propone el aprendizaje observacional como el medio por el cual se adquieren conductas sin incluir precisamente recompensas inmediatas ni directas. Simplemente, las personas aprenden a observar a otras personas (modelos) y aprenden también las consecuencias que estos otros reciben.

Este aprendizaje por observación tiene origen a partir de la combinación de dos procesos: la contigüidad de las secuencias y las descripciones verbales que hace el sujeto observador; o sea, la capacidad de describir las actividades del modelo permite simbolizar la conducta, almacenarla y poderla realizar posteriormente. Así pues, el proceso básico del aprendizaje por observación es el modelamiento que consiste en que el observador realice las mismas conductas que ejecuta un modelo. Este proceso no se limita a una simple acción imitativa de observar y realizar, sino que implica variables mediadoras que tienen lugar dentro del sujeto.

Estas variables mediadoras entre la observación de la conducta y la ejecución de la respuesta incluyen:

1- Procesos de atención que determinan selectivamente la conducta que el observador va a atender en el modelo para imitarlo posteriormente. Los determinantes para que se dé ese proceso de atención incluyen: el valor funcional de la conducta del modelo para el observador; características del modelo observado (ej. sexo, edad); el tipo de conducta que ejemplifica el modelo; el reforzamiento previo por el sujeto al observar una conducta, los determinantes sociales, las características del observador (historial, capacidades, nivel de excitación y motivacional, etc.) e instrucciones que recibe el observador.

2- Proceso de retención. El aprendizaje de la conducta modelada solamente puede tener lugar si las conductas previamente observadas se

recuerdan. Este proceso se da a través de simbolización. Las imágenes y los códigos verbales ayudan a fortalecer el aprendizaje.

3- Procesos de reproducción motora. Estas son las transformaciones del nivel cognitivo al nivel de acción.

4- Procesos motivacionales. Determinan si el producto final de un proceso de modelamiento será o no la ejecución. Su ejecución depende del reforzamiento que proporcionan o del castigo que evitan.

Especialmente la teoría y las investigaciones de Bandura y Walters (1959) adoptaron la "intencionalidad" como aspecto esencial en la definición de la agresión. En la intencionalidad se hace referencia a las condiciones antecedentes, las cuales muchas veces hay que inferir partiendo de la conducta de la que se suponía son parte esencial. En adición se toman en consideración otros criterios como la forma (ej., el sarcasmo) y la intensidad de la respuesta, para determinar si una respuesta se calificará como agresiva o no.

Otra de las bases en la teoría cognitivo-social de Bandura (1973), es la autoeficacia. Por medio de este constructo se explica en gran parte la interrelación existente entre el conocimiento y la acción; o sea, cómo el conocimiento se traduce en conducta. Su función es informar a la persona acerca de las acciones que puede ejecutar en una circunstancia determinada. Es una especie de pensamiento autorreferente que actúa como mediador entre el conocimiento de una habilidad y la ejecución de una acción. No basta con que una persona posea cierta habilidad o conocimiento, sino que es necesario que ella misma se considere capaz de llevar a cabo esa actividad. Por ejemplo, el funcionamiento competente requiere tanto de habilidades como de creencias en la eficacia personal para utilizarlas adecuadamente.

La autoeficacia percibida se define como el juicio que una persona hace acerca de sus capacidades para organizar y ejecutar los cursos de acción requeridos para lograr cierto tipo de conductas designadas. Esto por supuesto no se refiere a la habilidad en sí, sino a lo que uno cree poder hacer con las habilidades que posee. En resumen, se refiere a la convicción de la persona de que puede alcanzar cierto nivel de ejecución en una conducta.

Las fuentes de información para la autoeficacia son:

1- Logros en la ejecución: basada en la experiencia personal de éxitos y fracasos.

2- Experiencia vicaria: el observar modelos similares y realizar conductas exitosamente puede elevar el nivel de autoeficacia.

3- Persuasión verbal: convencer verbalmente a una persona de que es más o menos eficaz de lo que cree.

4- Estado fisiológico: la gente toma en cuenta su estado fisiológico para juzgar sus capacidades.

Los juicios de autoeficacia tienen efectos importantes en el funcionamiento social y personal de los individuos. La elección de actividades y los ambientes en donde se relacionan las personas dependen en gran medida de su autoeficacia. Las personas evitan ambientes y actividades que suponen sobrepasan sus habilidades.

Entrando en otros aspectos, entre las condiciones reportadas que fomentan los estilos de agresión se encuentran:

1.-Las normas sociales: en un estudio hecho en Estados Unidos (Stark y Mac Evoy, 1970) grandes porcentajes de sujetos dijeron que la guerra era justificada, que los niños deben pelear y que los policías deben usar la fuerza física. En el mismo estudio se reportó como permisible el que padres y maestros disciplinaran a los niños por medio del castigo físico. No obstante, las normas a favor de la agresión no son universales. En Malasia central los aproximadamente 1300 samais no tienen policías y no tienen asesinatos. Los adultos no se golpean unos a otros y se separa a los niños que están a punto de pelearse (Davidoff, 1974). En Montana, los huteristas han vivido en relativo aislamiento durante cerca de 100 años. Son propietarios comunitarios de sus tierras y trabajan en esencia como granjeros. Toda la comunidad toma sus alimentos en un sólo comedor. Para mantener esta forma de vida comunal les enseñan a sus niños a reprimir todo signo exterior de ira. A pesar de que quizás no sea el modo ideal para manejar la agresión conduce a niveles muy bajos de asesinatos, robos, ataques y violaciones (Davidoff, 1974).

2.-El aprendizaje en la familia: aunque es posible que las personas que aceptan la agresión se lo enseñen a sus hijos de forma implícita como por ejemplo, la forma de pelear para defenderse, es probable que la mayor parte del aprendizaje sea indirecto e inconsciente. Estudios

hechos en EUA por Cummings y cols. (1985), Garbarino (1984), y Huesmann y cols. (1984 a, 1984b) plantean que observar progenitores violentos es una condición que predice agresión en los niños. A través de la observación, la brutalidad le enseña a los niños lo que hay que hacer; deducen que es legal y potente. Asimismo los padres que maltratan muchas veces tienen antecedentes especiales (Altemeier y cols, 1982; Kempe y Helfer, 1982), pues muchos tuvieron relaciones negativas con sus propios progenitores. Si son hombres es muy posible que hayan sido objeto de trato severo. B. E. Carlson, (1984); Rosenberg (1984) y Leonore Walker (1979;1981) informan que algunas de las condiciones que producen violencia contra los niños funcionan en la agresión hacia las esposas. Los maridos tienden a provenir de familias en las cuales había historial de la utilización de la agresión para la solución de problemas. En estas familias el marido y la esposa se adhieren a actitudes tradicionales con respecto a los papeles de hombre y mujer. Así pues, se espera que las esposas sean sumisas y se queden en el hogar manteniendo unida a la familia, aun a costa de su felicidad personal. Asimismo Huesmann y cols. (1984) reportan en su estudio que parece ser que una dosis constante de programas violentos de televisión fomentan la agresión en algunos niños; en especial cuando los compañeros o los miembros de la familia la alientan (Hall y Cairns, 1984).

3.-Frustración en la escuela: la frustración y el fracaso en la escuela parece contribuir a la agresión (Dunivant, 1982; Meltzer y cols., 1984).

4.-Condiciones sociales: ciertas condiciones sociales provocan que la agresión sea más probable; entre ellas el anonimato, la disponibilidad de armas y la pobreza. La sobrecarga sensorial y cognoscitiva, característica de las grandes ciudades, genera un clima impersonal y es por esto que la mayor parte del tiempo los individuos se sienten anónimos, sin identidad personal. Estudios hechos en laboratorios en EUA demuestran que cuando se trata en forma impersonal a los individuos, se sienten anónimos y se vuelven más resentidos. Esto provoca que haya menos posibilidad de que las personas se ajusten a las normas morales y sociales y más probabilidad de que la situación, las emociones y los motivos inmediatos tengan más influencias sobre ellos. Por otro lado, en una sociedad donde es fácil tener un arma se piensa que poseerla es una forma conveniente de solucionar un problema. Por encima del efecto de la conveniencia parece ser que las

armas estimulan la agresión. Pruebas de esta idea provienen de estudios realizados por Leonard Berkowitz (1981). Tanto en laboratorio como en la investigación de campo, ver un arma incrementa la agresión estén o no enojadas las personas. Por ejemplo, los niños que juegan con armas pegan y empujan mucho más que los que se distraen con aeroplanos y otros juguetes. Puesto que las armas están diseñadas para lastimar a otros de manera intencional, la sola presencia de un arma parece crear la idea de agresión haciendo que la realidad sea más probable.

Como podemos ver, son muchos los aspectos que están envueltos en la agresión que manifiesta el ser humano.

En el "International Journal Of Psycho-Analysis" (1972) se reportaron varios artículos sobre el 27th Congreso Internacional de Psicoanálisis celebrado en Viena en 1971. Paula Heimann y Arthur F. Valenstein (1972) hacen un resumen integrado del congreso donde informan que en éste se dio una considerable atención a la teoría psicoanalítica de los impulsos instintivos y a las especulaciones en cuanto al rol de la agresión en ella. Incluso, considerando los aspectos aplicados, hubo relativamente pocas presentaciones sobre el tema central de la agresión, la cual tenía según su intención una contribución a campos como la literatura, la historia, la educación y las ciencias sociales. Habla de que el trabajo mimeografiado de Mitscherlic (citado en Heimann y Valenstein, 1972) sobre "Psicoanálisis y la Agresión de Grupos Grandes", es una contribución en el reino de la psicología y sociología de grupo y fue a la vez una y varias cosas al mismo tiempo: a) Un acercamiento teórico a los programas de agresión, explicado como siendo determinado tanto instintiva como socialmente (como es el desarrollo en sí mismo en todos los aspectos) b) una consideración del génesis de la guerra en su interdigitación individual y de grupo psicológico como un caso en punto y c) una propuesta a que los analistas tomen como una obligación moral, la ampliación de sus horizontes teórico clínicos y aplicación científica para incluir teoría social así como psicología individual; y que ellos trabajen en colaboración con científicos sociales hacia la solución de asuntos tales como guerra, una manifestación social o para decirlo de una manera más cierta; una manifestación paradójicamente social de la necesidad "insociable" de que alguien necesite ser matado o como lo dijo Ericson en la discusión "la necesidad del hombre de tener enemigos", un fenómeno humano individual y de grupo tan antiguo como la historia.

Sin embargo, en la esfera aplicada, algunos trabajos y discusiones de grupo sí trataron de la aplicación de la teoría del desarrollo psicoanalítico de la agresión humana y la agresión como comportamiento naciente para el entendimiento de la creatividad. Una sugerencia teórica es que la agresividad (i.e. el impulso potencial para la agresión) neutralizada en un individuo talentoso, puede muy bien conducir a un empuje hacia hazañas creativas de alto orden.

Se intentó introducir definiciones esenciales, aunque los autores de este reporte procuran recordar que el término "agresión" adolece de un claro y definido significado. Según el diccionario inglés Oxford (citado en Heimann y Valentein, 1972), significa: 1) un ataque no provocado, el primer ataque en una riña, un asalto 2) la práctica de hacer dichos ataques. Para el verbo "agredir" ofrece los significados de: 1) acercarse 2) hacer un ataque sobre; comenzar a pelear. El significado "acercarse" está marcado como obsoleto. Para añadir a la confusión, la terminología psicoanalítica a menudo introduce mayor ambigüedad semántica, ya que los términos psicoanalíticos frecuentemente combinan ambos referentes conceptuales y de comportamiento, y uno solo puede inferir del contexto cuál es en verdad el intento específico del usuario. Incluso, los autores hacen la observación de que el problema es que algunas veces el autor del trabajo (paper) no es claro en su propio pensamiento.

Explican los autores de este reporte que, en psicoanálisis, el término agresión se refería conceptualmente primeramente a la teoría psicoanalítica del impulso. Pero al mismo tiempo tenía una referencia significativa de comportamiento cuando, por ejemplo Freud (citado en Heimann y Valentein, 1972), habló del odio como la respuesta inicial del infante al mundo con su infusión de estímulos abrumadores. Insiste en que mayormente, en un principio, la agresión en su uso psicoanalítico significaba destrucción, e inclusive crueldad.

La mayoría de los autores de los cinco libros prepublicados y muchos otros contribuyentes le dieron a la agresión el significado de destrucción. Haciendo esto, ellos siguieron muchos pasajes de los escritos de Freud, (citado en Heimann y Valentein, 1972), aun cuando según se indicará, Freud no fue inequívoco en esta connotación del término. Explica que verdaderamente no fue hasta la introducción de una psicología definitiva del ego en 1923 que el concepto de agresión comenzó a asociarse con varias

funciones del ego que tienen que ver con mecanismos de confrontación y lo que Hendrick (citado en Heimann y Valentein, 1972), llamó "dominio". Añaden los autores que se debe mantener en mente que ha habido una psicología del ego desde el principio de la teoría psicoanalítica, recordando la definición temprana de conflicto como el choque entre los impulsos instintuales del individuo y sus "estándards" estéticos y éticos. Sin embargo, puntualizan que una psicología sistemática del ego fue implícita solamente, para ser tomada en los trabajos tempranos de Freud en conexión con el empleo de defensas para la solución de conflictos y la adaptación en concordancia con el principio de la realidad. Exponen los autores que probablemente solamente después de la contribución de Hartmann (citado en Heimann y Valentein, 1972), de un punto de vista de adaptación explícita a la psicología del ego fue que el concepto de agresión encuentra su conexión con términos como asertividad y actualización personal a través de la iniciativa personal. No obstante, la mayoría de los contribuidores al congreso recalcaron la dificultad de manejar la agresión aislándola del problema general de la teoría del impulso, incluyendo no sólo la clasificación de los impulsos sino también el cuestionamiento sobre su naturaleza y sus fuentes. Hace hincapié en que, aun al momento de este reporte, las reconstrucciones de desarrollo de las corrientes agresivas del comportamiento humano están muy alejadas de ser sistemáticas o comprensivas.

Por último, algunos grupos puntualizaron la importancia de factores constitucionales y trauma preverbal en contribuir a una intolerancia de frustración y ansiedad llevando a una preferencia por soluciones en acciones impulsivas en lugar de ideas y comunicación verbal.

Leo Rangell (1972) escribió otro artículo sobre el congreso que tituló "Agresión, Edipo y Perspectiva Histórica" en el que hace varios planteamientos. Dice Rangell (1972) que la tendencia a través de los años al cambio de análisis de síntomas del carácter, la inclusión de defensas, resistencias y otros aspectos del análisis del ego, al análisis de derivados instintuales y el reconocimiento del amplio alcance que comprende la neurosis de transferencia, han cambiado la faz del psicoanálisis hacia estados psíquicos menos definibles y más ambiguos. Plantea que en todas partes, el énfasis es en límites, estados transicionales y continuidades en lugar de incidentes discretos y finitos. El resultado es un énfasis en la

multiplicidad y complejidad y la meta es encontrar unidad en la diversidad. Expone el autor que al estudiar agresión en este congreso, los psicoanalistas se unen a otros científicos de la conducta para dirigir sus esfuerzos al problema social más crucial del mundo. No obstante, mientras el asunto más debatido -si la agresión es instintiva o reactiva-, no puede ser probablemente contestado con convicción metodológica sobre bases de descubrimientos empíricos, su naturaleza perentoria y su omnipresencia son de grado suficiente, de acuerdo al criterio de Rapaport (1960; citado en Rangell, 1972) para ser tratada como instintiva en explicaciones psíquicas. Explica que el psicoanálisis y todo desarrollo incluye el control y canalización de impulsos instintuales. La conexión de Freud (citado en Rangell, 1972) de la agresión con un instinto de muerte levanta el tema a un plano más abstracto, "va más allá del psicoanálisis" (Freud, 1925; citado en Rangell, 1972) y refleja su convicción filosófica de la unión de la psicología con las ciencias físicas y con los fenómenos generales de la naturaleza. Ante lo antes expuesto el autor de este trabajo se cuestiona un sinnúmero de preguntas sobre la agresión. Entre ellas: ¿Deberá ser la agresión definida en términos de motivación o de comportamiento externo? ¿Deberá ser diferenciada la agresión de la actividad o el dominio o la violencia? Dicotomías como agresión constructiva versus destructiva, agresión normal versus anormal; agresión como una descarga instintiva o agresión al servicio del ego. ¿Cuál es el rol de la agresión con respecto a los afectos en general?, y así sucesivamente. El autor intenta aclarar el entendimiento de la agresión considerando el Complejo de Edipo como centro para este entendimiento. Después de describirnos el mito de Edipo y las interpretaciones de Freud en cuanto al complejo de Edipo, explica que en adición al amor del niño hacia su madre y el odio simultáneo al padre rival, existe el complejo negativo, amor hacia el padre y odio a la madre. Se añade a esto los afectos recíprocos y reversos de los padres al niño, el amor y odio de su madre hacia él y el amor y odio de su padre también dirigido hacia él. Al repetirse éstos en las mismas variaciones para la hija y comenzar a acompañar el potencial humano amor heterosexual y homosexual; impulsos homo agresivos y hetero agresivos del niño y de cada uno de los padres hacia el niño, llega a formar una madeja o red a través de las relaciones familiares. Asegura el autor que las vicisitudes de esta lucha edipal en todas sus dimensiones pueden verse, no sólo a través de toda la historia de la vida individual, sino también en los problemas

y actividades de grupo. Concluye Rangell (1972) que tal como Waelder (1967; citado en Rangell, 1972) observó que en una lucha entre sociedades libres y totalitarias, una victoria de la sociedad libre es provisional mientras que la victoria totalitaria es irrevocable, probablemente por siglos, así es también con la agresión y el líbido. Expone como una de las realidades de la vida humana (y de la muerte) que la agresión y el rechazo siempre ganan, que la enfermedad siempre vence a la salud y que mientras la agresión pueda producir efectos irrevocables, el líbido siempre está aguardando que la agresión suceda. No obstante, puntualiza el autor, que si la agresión resulta ser parte de la naturaleza humana, "nos podemos consolar" con las palabras de Denis de Rougemont, citadas por Waelder "la naturaleza humana es el pasar más allá de la naturaleza".

Por último, se entiende necesario mencionar el reporte dado por André Lussier (1972) sobre el panel de "Agresión" expuesto en el mismo congreso.

Expone Lussier (1972) que en un intento por explicar dónde se encuentran los psicoanalistas con relación al problema de la agresión, Martin H. Stein (citado en Lussier, 1972) dividió los psicoanalistas en cuatro grupos: a) Aquéllos que siguen la fórmula original de Freud sobre el instinto de muerte. (Melanie Klein, como mayor exponente de esta teoría); b) Aquéllos que consideran que se puede lidiar con el líbido y la agresión en paralelo, de una manera idéntica. Ellos aceptan la existencia de una energía agresiva comparable al líbido. Este concepto no incluye ni excluye la existencia de un instinto primario destructivo, pero sí postula dos tipos de energía (Hartmann, Kris y Loewentein como mayores exponentes); c) Otros que rechazan la necesidad de cualquier concepto de agresión primaria. En lugar de ver la agresión como primaria, ellos la consideran como "una manera de hacer las cosas" o como motivada extrínsecamente. Consecuentemente, no es un instinto ni una actividad propiamente dicha (Fenichel, Gillespie y Stine; como principales exponentes); d) Aquéllos que consideran que el modelo enérgico es anticuado y quisieran eliminarlo. Este modelo no es considerado en este reporte.

El primer orador Joseph Sandler (1972; citado en Lussier, 1972) comenzó con consideraciones generales de los factores que han contribuido a hacer del estudio psicoanalítico de la agresión uno complejo y oscuro. Existen realidades que no se pueden obviar. Una es la de que el "drive" del

que se habla no es observable directamente y la otra, en relación con la literatura psicoanalítica, en la que se usa el término "agresión" cuando se quieren decir muchas otras cosas. Esto implica que se necesitan términos y conceptos más descriptivos, explicativos y metafísicos para lidiar con la enorme variedad de manifestaciones y fenómenos incluidos bajo el término de agresión. Es por esto que se establece como algo muy importante el distinguir entre el comportamiento beligerante abierto y el fenómeno más sutil como "afectos" de coraje e ira que no parecen ser enteramente derivados de impulsos. Sandler (citado en Lussier, 1972) continuó diciendo que ellos como psicoanalistas se han movido de la descripción de comportamiento agresivo abierto al concepto de agresión escondida. Siguiendo a Freud, se postula impulsos agresivos inconscientes para explicar ciertos fenómenos abiertos, y esto es legítimo. De aquí que los psicoanalistas han tendido a especular sobre el rol del impulso agresivo en su relación al dominio, movilidad, etc. y han invocado conceptos explicativos como la neutralización. En adición, consideran importante dar atención al problema del odio entendiendo que éste difiere del coraje en la misma forma en que el amor es diferente a una relación libidinal. Esto llevó al argumento de que somos agresivos debido a un impulso agresivo. Un concepto descriptivo fue llevado a uno explanatorio y entonces se asumió que el impulso agresivo no siempre resultaba en comportamiento agresivo. Así pues, ha sido aceptado que no todo comportamiento agresivo es necesariamente una consecuencia del impulso agresivo. Esto nos trae de nuevo a la realidad de que se necesitan más y más claros conceptos. Sandler (citado en Lussier, 1972) continuó con lo que él considera el problema mayor en esta área: la dicotomía hecha entre el aspecto endógeno del impulso, comparado con el aspecto reactivo de la agresión. Explica que esta dicotomía puede oscurecer las cosas porque no es suficiente decir que usamos agresión impulsiva natural para proteger el ego y que no todo comportamiento agresivo puede ser asumido como resultado de un impulso natural. Introdujo la noción de "la capacidad de ser agresivo" como un don heredado por las especies. Explica que esta capacidad es movilizada y usada por el ego en relación con sus intentos de evadir dolor y situaciones desagradables. Es a la vez una capacidad para actuar o tender a actuar agresivamente en determinadas circunstancias. Asegurando que cualquier experiencia desagradable moviliza esta capacidad de atacar. Por esto

establece que, consecuentemente, se debe distinguir entre la capacidad para ser agresivo de una parte y los impulsos de otra, ya que hay además de impulsos externos para comportamiento agresivo, estímulos internos que representan un impulso aunque no puede mencionar qué clase de impulso. Concluyó diciendo que según él, sería útil considerar la agresión en términos de un impulso instintivo (natural) que existe junto a la capacidad para ser agresivo. En adición Sandler (citado en Lussier, 1972) expresó su visión personal sobre la pregunta de cómo se consigue la reducción de un impulso de tensión explicando que lo que lleva a la reducción de la tensión natural es la información que recibimos de vuelta, el mensaje de que el blanco o meta se ha conseguido. O sea, el desahogo somático no es suficiente. No obstante, reconoce que se pueden satisfacer los impulsos agresivos de forma disfrazada con la fantasía.

Hanna Segal (citado en Lussier, 1972) discutió la agresión como un concepto clínico. Considera necesario usar el concepto de agresión de "alguna forma de instinto agresivo natural" y que este concepto de dicho impulso natural debe verse separado del concepto del instinto de muerte, el cual es más metapsicológico. Sobre el muy importante elemento de las influencias del ambiente dice la oradora que mientras la vida tiene más que ofrecer, más se reforzará el ser libidinal; por otra parte, mientras mayor sea el dolor actual o la ansiedad, mayores impulsos destructivos inherentes se activarán y mantendrán.

Rudolph Loewenstein (citado en Lussier, 1972), habla de la inhibición de manifestaciones agresivas debida a la neutralización de la agresión en la psicología individual. Como ejemplo clásico habla de la actividad de un cirujano, explicando que si la selección de la profesión es co-determinada por impulsos agresivos, la actividad del cirujano servirá no a la agresión, sino a lo opuesto, un cambio en motivación y objetivo provocado por el ego. En cuanto al problema de la agresión vuelta hacia el ser, Loewenstein (citado en Lussier, 1972) reiteró que no se puede "estar satisfechos con la dicotomía de auto-destrucción y agresión externalizada", entendiéndolo que no toda la agresión internalizada lleva a la destrucción del ser, no más que toda la energía libidinalizada lleva necesariamente a la auto-infatuación.

Sandler (citado en Lussier, 1972) habló sobre el fenómeno de cólera temperamental (temper tantrum) y agresión primaria. Avelino González (citado en Lussier, 1972) habló de perversiones y pérdida de límites. Sobre

la neutralización del impulso expresó que en el ejemplo del cirujano que sublima, éste está teniendo fantasías agresivas inconscientes que llevan a una señal de retroalimentación (disfrazada de manera que no ofenda su conciencia) necesaria para la reducción de la intensidad del impulso agresivo. No obstante esta manera de ver, esto no envuelve según Loewenstein (citado en Lussier, 1972) el concepto de la transformación de energía.

González (citado en Lussier, 1972) insistió en el problema de la agresión canalizante. Propone tomar en cuenta el hecho de que el instinto agresivo en el hombre, cuando es utilizado, tiene que ser transformado en un acto de otra naturaleza. Explica que tan pronto un instinto es dirigido hacia afuera, lo debemos llamar de otra manera, porque es entonces un derivado de los instintos. Aparentemente se puede hablar solamente en términos de descarga de energía, ya sea contra el ser ó contra el mundo externo.

Loewenstein (citado en Lussier, 1972) clarificó sobre neutralización. Expuso que se tiene que tener en mente que en la teoría de la modificación de la energía, la disminución de los impulsos abiertos directos es siempre relativa, de manera que la transformación de energía nunca es absoluta.

Rosenfeld (citado en Lussier, 1972), contrario a lo que se le había atribuido por Lowenstein al instinto de muerte, considera que no es posible probar clínicamente que existe dicho instinto. Es por esto que a este respecto se debería considerar solamente la utilidad del concepto del instinto de muerte y por lo tanto todo el mundo es libre de expresarlo o no. Asimismo, Kurt Eissler (citado en Lussier, 1972) dijo que al no poder probarse el instinto de muerte, sólo se pueden observar los derivados dirigidos hacia el exterior o redirigidos contra el ser.

Flores-Gálaz, Díaz-Loving y Rivera-Aragón (1986) plantearon que a pesar de los diversos enfoques que hay sobre la agresión, existen líneas comunes entre ellos. Entienden que la agresión no es más que una forma de comportamiento humano y todas las actividades humanas presentan factores comunes. Exponen como primer factor la instigación entendiendo que es toda aquella o aquellas fuerzas interiores que motivan al individuo, lo conducen o impulsan a realizar un comportamiento agresivo. y sin la que sería raro que el individuo se comportase de manera agresiva. El segundo factor son las inhibiciones, definiéndolas como factores de personalidad

individual que se oponen a la expresión manifiesta de la agresión. La interacción entre estos dos factores contribuye a determinar si una respuesta agresiva tendrá o no lugar e influye en la naturaleza y dirección de cualquier conducta agresiva que se lleva a cabo. Por último, incluyeron los factores situacionales entendiendo que deben ser considerados en el análisis de la agresión ya que pueden actuar tanto para fomentar o para inhibir la expresión de la conducta agresiva.

Es por esto que aun cuando hay una gran cantidad de investigación mostrando que lo que Bandura (1959; 1961; 1963; 1977) explica sobre la agresión y el efecto sobre el modelaje, refuerzo y aprendizaje en conductas "abiertas" es correcto, no hay investigación ni metodologías adecuadas a las conductas "encubiertas". La meta de este estudio es poder entrar tanto a conductas abiertas como a conductas encubiertas, haciendo este estudio más interesante.

Con base en todo lo antes expuesto, y para efectos de este estudio, se define agresión como la clase de respuesta que manifiesta sentimientos desagradables y que puede expresarse perjudicando o dañando a otras personas o a sí mismo. Tomaremos en consideración obviamente que estas respuestas podrían perjudicar o dañar si se dirigen contra un objeto vulnerable.

Otro concepto complejo para definir e importante en esta investigación es la frustración. Como mencionamos anteriormente, Rosenzweig (1934) definió la frustración como el sentimiento que embarga al individuo cuando éste encuentra uno o más obstáculos que no puede dominar en su ruta hacia la satisfacción de sus necesidades. En esta investigación se utilizaron esos obstáculos con el propósito de provocar esos sentimientos. Para los teóricos cognitivo-sociales se consideran frustrantes todas aquellas manipulaciones o condiciones que impidan o demoren un refuerzo. La dilación de un refuerzo puede provenir de la existencia o creación de barreras ambientales, físicas o sociales; limitaciones personales, ya sean fisiológicas o psíquicas, por ejemplo, la incomunicación, las leyes que restringen la conducta sexual, las situaciones en que es preciso trabajar mucho para cubrir las necesidades de la vida, los miedos y conflictos resultantes de un ataque, etc. La presencia de éstos y otros estímulos nocivos podrían dar lugar a la frustración, pero no necesariamente.

Muchas de las manipulaciones designadas para provocar frustración tienen en común su tendencia a provocar respuestas de alta magnitud. Un ejemplo de esto es golpear o patear con fuerza un objeto, acto que se aprende muchas veces en situaciones que no son frustrantes en absoluto.

Por ejemplo, en las instituciones militares, a los soldados se les enseña a manejar fusiles y otras armas sin frustración esperando que con una instigación apropiada utilizarán esas armas con fines destructivos. Así bien, una vez aprendidas estas respuestas pueden producirse en las situaciones de frustración y probablemente se darán si se presentan los estímulos apropiados.

Existen marcadas diferencias entre los diferentes teóricos en cuanto a la influencia del sexo, así como en cuándo se concede la madurez en este proceso de desarrollo. Sears (1957) reconoce las diferencias sexuales sólo en la medida en que ellas influyen sobre el ambiente inmediato del niño, pues dicho ambiente influye a su vez sobre el niño. Sostiene que la madurez significa el refinamiento en la selección de las pautas apropiadas de conducta. De todas formas este autor se ha ocupado muy poco en la edad adulta por lo que, dado que los sujetos a estudiarse en esta investigación comprenden las edades de 35 a 45 años, revisamos literatura de estas edades en específico ya teniendo como base la teoría de desarrollo de Sears y sus influencias.

En cuanto a las edades que nos interesan, 35 a 45 años, hay varios autores que han hecho planteamientos. Carl Jung (1931) fue el primero en sostener la tesis de que entre los 35 y 45 años de edad se encuentra en preparación una importante modificación de la psique humana. Explica Jung, que durante esta etapa surgen inquietudes que en otros periodos se han mantenido reprimidas, activándose el inconsciente. No obstante, también hace la observación de que la persona responde a la crisis de forma congruente con su personalidad o en forma incongruente por el mecanismo de reacción formativa.

James (1950) afirma que hacia los 30 años el carácter del individuo se ha solidificado y no volverá a deformarse. La perspectiva de Clark (1967), investigador del desarrollo, es que la personalidad es un proceso de interacción entre el mundo socio-cultural y la vida interna del individuo, que continúa a través del ciclo vital. En contraposición de ambas, Lifton (1971),

sugiere que la vida en las sociedades modernas promueve la discontinuidad entendiéndose que ésta genera individuos con habilidades de "camaleón" cambiando su persona según la situación en que se encuentre.

Hull y Ruebsaat en "The Male Climaterio" (1965) establecen peligro inminente de no diagnosticar síntomas característicos del climaterio en el hombre. Informan que aun cuando no hay síntomas específicos, las características sintomatológicas suelen ser: irritabilidad, nerviosismo y una disminución o pérdida de la función sexual. Estos "síntomas" del climaterio se presentan en serie y no son fáciles de identificar. No obstante, las consecuencias de no darle atención tienden a ser accesos cada vez más repetidos y marcados de mal humor que le provocará problemas en el trabajo, con sus amistades y familiares y en casos extremos puede conducir a discusiones, peleas e incluso crímenes.

Masters y Johnson (1966) exponen sobre la mediana edad. Dicen que la angustia, el temor flotante de perder la capacidad masculina tal y como la han conocido, son a menudo la causa de que el hombre no pueda experimentar una erección. Quizás es ésta una de las razones para que el tema de las "escapadas con mujeres más jóvenes" sea uno recurrente en la biografía de los hombres de mediana edad. De esta forma piensan que podrán restablecer su "capacidad sexual disminuida".

Estudios clínicos de esta etapa nos señalan que esta crisis no se manifiesta igual en todas las personas. Esta manifestación dependerá en gran medida del estilo cognoscitivo, patrones defensivos, nivel educativo, sexo y clase social entre otras cosas (Flavell, 1970). Si la persona cuenta con buenos recursos internos, el buen manejo de la crisis facilitará elementos positivos de cambios y posibilidades de una vida mejor. De no ser así, se dará el estancamiento (Jung, 1971).

Brim (1970) también reporta e incluye como razones o aspectos de la mediana edad las influencias que ejercen los cambios socio-culturales en la psique individual y en las distintas etapas de la vida, las modificaciones producidas en las situaciones de la familia, las modificaciones del contenido hormonal del cuerpo y la discrepancia que hay entre lo que el hombre espera de la vida y lo que realmente alcanzó.

Aun cuando en sus inicios establecieron las edades de 35 a 45 años como equivalente a la crisis de la mediana edad, parte de la investigación ha seleccionado las edades entre los 40 a los 55 años como esta etapa (Le

Shan, 1974). No obstante, algunos autores bajan hasta los 30 años y/o se extienden hasta los 60 (Daviz & Davitz, 1976).

Sheehy (1976) expone que los adultos pasan por etapas de desarrollo progresivas, predecibles y relacionadas con la edad. Explica que cada una de estas etapas ofrece retos que se deben confrontar antes de moverse a una nueva etapa. Asegura que la más traumática de estas transiciones es la existente entre la adultez joven y la mediana edad, o sea a lo que llamó crisis de la mediana edad. Nos dice que aun cuando los hombres sienten, rara vez esto los induce a detenerse y llevar a cabo un examen general como lo hacen las mujeres a esta edad. Asegura que la mayoría de los hombres darán razones externas para las manifestaciones obvias de su crisis. Expone que menos del diez por ciento de los hombres serán capaces de decir: "existe en mi interior una perturbación cuyos términos exactos desconozco y que aunque dolorosa, siento que debo asumirla y superarla". Añade que un número menor de hombres logrará explicar que la turbulencia que siente podría no tener causa externa alguna en esos momentos.

Las bases de las ideas de Sheehy (1976) residieron en gran medida en las investigaciones de Levinson (1969), Vaillante, McArthur y Gould (1972). Levinson y sus colegas (1969) de la Universidad de Yale entrevistaron a 40 hombres entre las edades de 35 a 45 años que provenían de cuatro grupos ocupacionales distintos. Utilizando entrevistas, biografías de grandes hombres y estudiando el desarrollo de destacados caracteres en la literatura, encontraron que los hombres pasan por periodos inestables pero predecibles. Estos periodos incluyen uno de mucha confusión y alteración, muy cerca de la edad de los 40. En adición se concluyó que el hombre debe confrontar y lidiar con asuntos que envuelven su profesión, su matrimonio, su familia y la realización de sus sueños durante esta transición, si es que aspira traspasar exitosamente al próximo periodo. Del 70 al 80 por ciento de los hombres entrevistados encontraron la transición de estas edades como una muy tumultuosa y psicológicamente dolorosa. No obstante, ese 30 ó 40 por ciento que en apariencia no sufrió crisis alguna o la ausencia de una crisis palpable podría ser engañosa. Un aumento gradual de bebidas alcohólicas en la noche, una discreta serie de aventuras amorosas o un insidioso patrón de alejamiento; son hábitos corrosivos usados como recursos comunes para encubrir la necesidad crítica de efectuar una modificación en la vida de los 40 años.

Por otro lado en el estudio de Vaillante & MacArthur (1972) donde se siguieron 270 hombres estudiantes del primer año de Harvard desde sus años universitarios hasta haber cumplido cuarenta y tantos años, el grupo reveló haber tenido alteraciones y confusiones intensas, no obstante reconocieron la etapa de los 35 a 49 años como la más feliz de su vida y la de los 21 a los 35 como la más infeliz.

En estudios más recientes nos reportan Nichols (1986) y otros autores que existe una crisis de la mediana edad y que ésta se produce en algún momento entre los 35 a 45 años de edad. Opinan que, por alguna razón, los 37 años parecen caracterizarse por estar suficientemente cerca de los 40 años como para hacerle frente a la mediana edad, pero demasiado temprano como para llegar a un acuerdo con ella. Afirma que las ilusiones de la mediana edad están colmadas de evasión y nuevos comienzos y que la causa exacta de esta crisis se encuentra en que la mayoría de las personas no concentran su temor en una idea específica, sintiéndose atrapados en una vida vacía, aburrida e insípida. Este autor asegura que los trastornos emocionales de la mediana edad son en alguna forma estimulados por cambios hormonales; llamados "menopausa" en la mujer y "climaterio" en el hombre. Explica que debemos tomar en consideración que biológicamente ambos sexos producen continuamente alguna hormona del sexo opuesto. En el caso del hombre, el hígado controla íntimamente la provisión de estrógeno (hormona femenina) y libera de su cuerpo cualquier exceso. A medida que van pasando los años, el hígado va perdiendo eficacia; de modo que en la mediana edad su nivel de hormona femenina empieza a elevarse o al menos permanece estable, en tanto su producción de hormona masculina (testosterona) disminuye. Plantea que en la mediana edad se produce un leve debilitamiento en los impulsos elementales y una gradual disminución de vigor físico. Howard, Cunningham y Rehnitzer (1987) realizaron un estudio para determinar los efectos de la personalidad en el decaer físico de 121 hombres entre las edades de 30 a 50 años. Establecieron la clasificación de introvertidos y extrovertidos, obteniendo resultados que sugieren que los extrovertidos se sometían más a la actividad física y que por lo tanto decaían menos físicamente durante este periodo de la mediana edad. Gamba (1988) de la Universidad de Georgia analizó la experiencia de la mediana edad en hombres de diferentes culturas. Aun cuando concluyó que en esta etapa los hombres comparten las mismas características

psicológicas sin distinción de razas o cultura, el componente cultural y social le añade otra dimensión a la personalidad.

Boylan & Hawkes (1988) estudiaron hombres de 38 a 49 años, observando que en esta etapa hubo un cambio de prioridades en lo que a sus profesiones se refiere. La motivación para el aprovechamiento se dirigió mas bien hacia lograr el dominio en sus áreas y no a seguir escalando posiciones. También se observó en los resultados una tendencia a invertir más tiempo en actividades recreativas.

Bell (1990) hace un estudio descriptivo clínico a través del cual profundiza en la crisis de identidad de los hombres de esta etapa de vida. Relaciona su argumento en cómo la socialización va cimentando la identidad del hombre y el por qué en esta etapa de crisis surge como cuestionamiento. Utiliza la teoría de desarrollo de Erikson para describir los periodos como secuencia en la evolución de la estructura de vida individual. Según Bell, estos procesos se van dando a nivel inconsciente y es en la mediana edad que afloran a la conciencia en forma de cuestionamiento y generando la crisis de identidad.

Otros estudios se centran en la relación entre factores económicos y agresión. Entre ellos el de Whitt y otros (1972) relacionando religión, desarrollo económico y agresión indican que independientemente de la tradición religiosa, el aumento en industrialización es acompañado por un aumento en tendencias a que la agresión letal tome la forma de suicidio en lugar de homicidio.

En un trabajo realizado en Canadá y presentado por Haccoun, Markiewicz, Ledingham y Jane (1979), sobre las "Presiones Económicas y Ajuste Familiar" donde se estudiaron niños de primero, cuarto y séptimo de primaria, viviendo con ambos padres y sólo la madre presente durante el día en el hogar, la presión económica fue asociada mayormente en la adaptación de los niños que en el de las niñas, demostrando los niños que vienen de familias con problemas económicos mayor evidencia de disturbios sociales y de comportamiento. Niños con padres con mayores problemas económicos fueron encontrados como menos apreciados por sus compañeros. La evaluación de agresión de parte de compañeros de los niños de hogares de un solo padre aumentaron según la presión económica aumentó.

Skinner y otros (1992) exploraron la relación entre presión económica y la agresión entre adolescentes usando data de estudio y de observación de 74 familias de ambos padres que incluían un niño de séptimo grado y un "sibling" cercano dentro de los 4 años de edad. El modelo asegura que la presión económica que proviene de bajos ingresos, pérdida financiera y trabajo inestable, afecta adversamente las relaciones maritales a través de la negatividad de la pareja. Asimismo, estas interacciones maritales negativas aumentan la irritabilidad de los padres haciendo así más probable la agresión en el adolescente.

Factores Socio-Culturales:

Es indudable la influencia que en la conducta tiene el ecosistema en el que se desarrollan los individuos por lo que en este apartado nos centramos en la revisión de la cultura mexicana.

Béjar Navarro (1988) plantea que en México no existe una cultura general o nacional sino que co-existen diferentes culturas específicas y subculturas, precisamente por los diferentes sucesos históricos que le preceden en cuanto a conquista, dominación y colonización de distintas etnias con culturas, tradiciones, valores y costumbres específicas. Es por esto que define el "carácter nacional" en lo que se refiere a las características y patrones de personalidad relativamente estables, que son modales entre los miembros adultos de la sociedad. Especifica que es una definición y no un planteamiento empírico, ya que describe algo que pudo o no existir por lo que se podría llamar a este "carácter nacional", estereotipos populares o pseudocientíficos. Explica que los estereotipos funcionan como generalizaciones acerca de la configuración total de un rasgo, carácter, comportamiento, etc. que puede presentar un individuo, grupo, clase o nación a los cuales se le atribuye una serie de características distintivas y peculiares. Béjar Navarro (1988) reconoce la influencia de los sucesos históricos en la forma de actuar del mexicano, no obstante critica la metodología que se ha utilizado para llegar a conclusiones y sobre todo a generalizaciones.

Santiago Ramírez (1959; citado en Béjar Navarro, 1988) describe al mexicano como un producto de su historia. De la unión brusca y violenta de un hombre español y una mujer indígena resulta un mestizo con una conducta de admiración y rechazo por el padre y la vergüenza y necesidad

de afecto por la madre. Abundando en esta teoría, Cappon (1977) menciona la influencia que tiene la historia y la conquista de México sobre lo que llama carácter nacional mexicano, caracterizado por rasgos masoquistas mostrando gran conflicto entre los sexos. Entre otras consecuencias explica que el machismo, como una actitud de superioridad masculina, asumiendo el control de la mujer y manteniéndola en una posición inferior; es una de las características dominantes del hombre mexicano como resultado de los sucesos de la conquista. Esta actitud desemboca en sadismo de parte del hombre hacia la mujer, representando ésta la parte oprimida y humillada por el conquistador. Así bien, el hombre se identifica con el agresor representando la parte triunfadora. Aporta Cappon (1977) que la relación entre esposos es de carácter fundamentalmente sadomasoquista, siendo la mujer básicamente masoquista y el hombre sádico. Explica que la raíz de esto radica en las culpabilidades que siente la mujer por su unión con el conquistador, lo que genera ambivalencia hacia el producto (el hijo meztizo). Dice que en las edades tempranas hay carencia de relación madre e hijo caracterizándose por una relación sumamente deficiente. Cuando el producto de esta relación es mujer ésta se identifica con la madre repitiendo los patrones de sumisión prefiriendo ser maltratada antes de ser abandonada. Por otro lado, si el producto de esta unión es varón se identificará con el agresor (conquistador) manifestando conductas hostiles (sadistas) hacia la figura femenina.

Francisco González Pineda (1961; citado en Béjar Navarro, 1988) plantea que la problemática psicológica del mestizo es diferente en las diferentes regiones de la república. Desde una perspectiva histórica llega a la conclusión de que el Yo nacional es un Yo esquizoide, como una imposibilidad de establecer contacto genuino y total con los objetos exteriores con la realidad; la deforma. Necesita estudiar esa realidad, la quiere imitar, la visualiza como demasiado ideal y quiere ser como sus idealizaciones para evadir su propia realidad, muchas veces insoportable.

Aniceto Aramoni (1965, citado en Béjar Navarro, 1988) habla del machismo como un rasgo exclusivo del mexicano y como producto de una determinada conformación caracterológica motivada por la cultura y la circunstancia histórica. Concluye que el machismo, como una expresión de un rasgo particularmente destructivo del mexicano, se refiere a la función sexual, a un tipo particular de valentía, a una forma especial de resolver las

controversias humanas expresando una actitud especial hacia la mujer, hacia la vida y la muerte, implicando una superpotencia sexual. No obstante, especifica que toda esta caracterología es resultado de un sentimiento de minusvalía del mexicano. Asimismo, Millán (1964; citado en Béjar Navarro, 1988) habla del complejo de inferioridad del mexicano como resultado de sus antecedentes históricos. Responsabiliza a la madre mexicana del machismo mexicano, entendiendo que la mujer tiene un sólo concepto del hombre: "amo y señor"; mientras que el hombre tiene una idea fragmentaria de la mujer, entendiéndose religiosa, madre, amiga esporádica sexual, novia mientras no haya contacto físico íntimo, etc.

Desde una perspectiva literaria Escalona Ramos (1951; citado en Béjar Navarro, 1988) plantea sobre el complejo de inferioridad del mexicano que éste tiene raíces históricas. Explica que, teniendo este complejo que les es sumamente molesto, el mexicano quiere disimularlo bajo la forma de machismo. Menciona que las manifestaciones del sentimiento de inferioridad de las ciudades son con frecuencia extroversiones de sentimientos de inferioridad de individuos vencidos social, económica y espiritualmente, revistiéndose a menudo de apariencias soeces.

Iturriaga (1951; citado en Béjar Navarro, 1988) también señala que el mexicano padece un hondo sentimiento de minusvalía originado en un mestizaje por medio de la violencia y no del amor. Añade que aun cuando el mexicano es de naturaleza triste posee un agudo sentido del humor que usa como instrumento defensivo y ofensivo en sus relaciones sociales. Entiende que también utiliza el mecanismo de sobrecompensación, siendo retórico y buen orador. En adición lo describe como susceptible e irritable demostrando un exceso de amor propio, evidenciador de sentimientos de minusvalía y compensándolo con altivez y orgullo. El autor relaciona el machismo como sentimientos de ostentosa masculinidad, con un déficit sexual aún no resuelto por el mexicano. Sería bueno aclarar que Iturriaga (1951) valida sus conclusiones con habitantes del interior de la república y pertenecientes a clases populares y medias pobres. Por último, Iturriaga (1951) sostiene que estos ingredientes caracterológicos antes mencionados son susceptibles de desaparecer en cuanto se modifiquen las condiciones económicas, políticas y sociales. Garizurieta (1952; citado en Béjar Navarro, 1988) sostiene lo planteado por otros autores sobre el sentimiento de inferioridad del mexicano. Expone como rasgo sobresaliente del mexicano su inteligencia y

veracidad por naturaleza; conocedor de su destino y su miseria, entendiendo que al conocerlos adquiere un sentimiento de inseguridad o inferioridad. Concluye que entre los rasgos que lo caracterizan está el no querer ser yo y el no individualizarse, escondiendo su verdadera personalidad.

Asimismo, el literato Alfonso Reyes (1951; citado en Béjar Navarro, 1988) define al mexicano como reservado y desconfiado, aludiendo que son cualidades que lo predisponen a ser un pueblo científico por excelencia. No obstante Ramos (1951; citado en Béjar Navarro, 1988) resalta la característica de desconfianza como una de carácter irracional que emana de lo más íntimo de su ser llegando a ser sumamente susceptible. En adición, plantea que el mexicano nunca toma en cuenta la realidad de su vida. Afirma que se puede definir como un hombre que huye de sí mismo para refugiarse en un mundo ficticio. Estos rasgos son expuestos por Paz (1959; citado en Béjar Navarro, 1988) que desde una perspectiva poética plantea que el disimulo le permite al mexicano evitar el trato con sus semejantes y lo manifiesta en todo, como excusa, como evasión. La simulación la plantea como la hombría y la máscara de "señor" para el mexicano generando tensión explosiva que en primera instancia hace que el mexicano lo niegue todo.

Moreleón (1952; citado en Béjar Navarro, 1988) presenta el temor y el recelo como características del mexicano que tienen su origen fundamental en la fragilidad interior y en el sentimiento de íntima vulnerabilidad de éste. Asimismo, Luquín (1961; citado por Béjar Navarro, 1988) señala como peculiaridad del mexicano la falta de escrúpulos y el apropiarse de lo ajeno como una consecuencia de la forma en que se dieron los sucesos de la conquista.

Béjar Navarro (1988) critica la forma absoluta en que se plantean los supuestos rasgos de carácter del mexicano por los diferentes autores, entendiendo que se le atribuyen al mexicano características que son rasgos que han surgido en otros grupos humanos evidenciados en estudios de antropología, etnología, de psicólogos y sociólogos. Considera simplistas y faltos de conocimientos los análisis históricos y sociales. Argumenta la importancia que se le debe dar al momento histórico y sus características peculiares sin generalizar a un futuro. Critica la inconsistencia metodológica usada para llegar a conclusiones como el complejo de inferioridad del mexicano y entiende que algunos estudios, en lugar de profundizar en el

carácter nacional, utilizan categorías psicológicas que justifican los intereses de grupos en poder y hacen que la responsabilidad de los problemas sociales de cualquier índole terminen atribuyéndose a una condición inherente del mexicano. En cuanto a lo escrito sobre el mexicano por extranjeros, Béjar Navarro (1988) entiende que dado a que no están acostumbrados al medio social en que se producen los rasgos y las características, no pueden valorarlas de acuerdo al ambiente y a sus respectivos antecedentes históricos, ya sean positivos o negativos.

En resumen, Béjar Navarro (1988) entiende que mucho de lo que se ha reportado sobre el mexicano presenta una validez científica limitada y carencia de controles científicos y de realidad objetiva, lo que hace imposible considerar los argumentos y las características como exclusivas del mexicano. Así bien, entiende el autor que en lugar de carácter nacional se está haciendo referencia a estereotipos nacionales que proyectan valores, posiciones, derechos, etc., que en su conjunto dan forma a una época que es posible localizar históricamente. Hace relevante que cualquiera que sea la definición del carácter nacional, éste es algo aprendido, adquirido durante el transcurso de la vida en interacción constante con otros individuos y bajo una cierta estructura social, históricamente delimitada y localizable. En adición, si se ve la cultura como un conjunto sistematizado de respuestas adaptativas que requieren de un esfuerzo social y personal; la heterogeneidad de las condiciones ambientales, geográficas e históricas generará un sinnúmero de respuestas y éstas a su vez irán creando formas culturales similares y distintas, semejantes y opuestas.

Choynowski (1978) reportó, entre otras cosas, que los adolescentes varones mexicanos se encuentran por encima de las mujeres en las escalas de agresividad física y vicaria y que en la escala de autoagresión, la calificación media de las mujeres sobrepasa a la de los hombres adolescentes. Choynowski (1989) nos dice que se ha observado frecuentemente que los adultos de la clase baja descargan su hostilidad en actos abiertos de agresión contra los demás, mientras los de nivel social más alto vuelven su hostilidad hacia adentro, expresándola en actitudes autohumillantes y de suicidio. Estos resultados se obtuvieron al estudiar la agresividad desde un enfoque psicométrico de rasgos y factores, entendiéndose rasgo como una alta probabilidad del comportamiento de un cierto tipo y concluyendo que el comportamiento depende por un lado de la

personalidad, la cual tiene un sustrato biológico, y por otro lado de la situación en la que se encuentra, aun cuando entienda hay comportamientos causados sólo por estímulos internos o sólo por externos. Sería bueno aclarar que este enfoque no acepta ni propone ninguna teoría, entendiendo que al empezar con una teoría preferida, esto puede restringir el alcance de la investigación iniciada y frenar su desarrollo, ya que puede hacer que el investigador se vuelva ciego a los hechos y a las opiniones que no van de acuerdo con su teoría. Así pues, Choynowski (1989) entiende que la agresividad (y en consecuencia el comportamiento agresivo) no puede ser estudiado como algo aislado y no ligado a otros rasgos de la personalidad, procesos orgánicos y a la influencia del ambiente físico y social. Asegura que todo esto, tomado conjuntamente, hace una totalidad muy complicada, con tantas variables interactuantes, que su investigación requiere tomar en consideración todo cuanto permitan los recursos humanos, técnicos y estadísticos; así como analizarles con los más sofisticados métodos multivariados.

Hablando de elementos culturales tomados en consideración en la expresión de agresión, Parson y Bales (1955; citado en Díaz Guerrero 1982) identificaron papeles que se le asignan al hombre y a la mujer. El papel instrumental y orientado a las metas se le asigna al hombre. El papel expresivo y orientado a las relaciones interpersonales se les asigna a las mujeres. Díaz Guerrero (1973), condujo un estudio dirigido entre otras razones a descubrir y describir constelaciones dentro del constructo de masculinidad (instrumentalidad) y femeneidad (expresividad), que pudieran depender de la cultura mexicana. Esto, tomando en consideración que la cultura puede ser responsable en el desarrollo de constelaciones, que tanto de manera estereotípica como real diferencia a los sexos y que por lo tanto definen para esa cultura los atributos masculinos y femeninos. Utilizando variables similares a las funciones instrumentales y expresivas de Parson, encontró y relacionó instrumentalidad (masculinidad) con estilos de confrontación activos, y expresividad (femeneidad) con estilos de confrontación pasivo. Encontró que la mayoría de los varones manejaban las tensiones de la vida modificando activamente el medio físico, interpersonal y social, o sea, actuaban; lo que llamó confrontación activa. Por otro lado, la mayoría de las mujeres tendían a sobrellevar las tensiones de la vida mediante una activa modificación del Yo, más bien que del

ambiente, o sea a tolerar; a lo que llamó confrontación pasiva. Estos resultados fueron obtenidos de una muestra de personas de 16 a 25 años de edad.

Lara Cantú (1989) en un estudio hecho con sujetos de clase media a alta, entre las edades de 19 a 67 años, reportó que entre los resultados más importantes que encontró fue el que la edad, la escolaridad, la ocupación, el tener hijos y el número de hijos afectaron los diversos aspectos de masculinidad y femeneidad más en las mujeres que en los hombres. En cuanto a los hombres, informó que éstos se describieron enfatizando los rasgos del rol esperado por ello, sobre todo en el aspecto de masculinidad agresiva o machista. Los rasgos masculinos a los que se refiere este estudio, en términos generales, son a aspectos de autoafirmación o seguridad en sí mismo, a conductas destinadas a la ejecución y logro de metas, y a lo racional y analítico. Lara Cantú (1989) habla de la persona andrógina como aquélla que posee mayor integración de su personalidad y mayores recursos en cuanto a sus posibilidades de comportamiento, contrario a la persona que se mantiene orientada exclusivamente hacia los rasgos más propios de su sexo. Reporta la autora que un mayor porcentaje de personas clasificadas como andróginas corresponde a hombres mayores de 45 años. Datos adicionales del estudio sugieren que en el hombre, el estar casado, influye en mayor afectividad.

Díaz Guerrero (1959), en una conferencia dictada en el Instituto Mexicano de Administración de Negocios, a la que llamó "Las motivaciones del trabajador mexicano" nos habla sobre las necesidades del mexicano en general. Mencionaremos algunas de éstas, pertinentes a nuestra investigación.

1) La necesidad sexual - explica que aun cuando ésta tiene una indudable base biológica, es en el hombre mucho más compleja y lleva dentro de sí una serie de aspectos de aprendizaje, es decir, de tipo cultural. Opina Díaz Guerrero (1959) que la sexualidad es tan importante para el mexicano porque es una especie de compensación por otras cosas que el mexicano no tiene. Explica que quizás uno de los mejores índices de exageración de una necesidad, en compensación de otra, o en compensación de una falta de la misma, sea jactarse o fanfarronear de su posesión. Incluso, entre más en serio, más crónico y más exagerado sea tal fanfarroneo y mayor será la falta de satisfacción real en otras o en la misma

área de necesidad. Es por esto que el autor nos dice que la necesidad sexual está presente en el mexicano en combinación de pura necesidad sexual, más la satisfacción vicaria de otras necesidades insatisfechas. Nos da el ejemplo de necesidades aprendidas, el aspecto casi definitivamente establecido de que el mexicano generalmente desea ser muy "macho", socioculturalmente hablando. Aun cuando la necesidad de diferenciar los papeles femenino y masculino existe en todas las culturas, hay formas variadas de hacerlo.

2) La necesidad de mantenimiento o preservación de la propia estima. Esto implica el poder autoevaluarse con cierta firmeza y más o menos positivamente; es decir, considerarse a sí mismo como valioso y la necesidad de ser valorado altamente por los demás. Dice Díaz Guerrero (1959) que la "propia estima" del mexicano está por los suelos y que su necesidad de esa "propia estima" es tan tremendamente intensa que el mexicano pudiera tender a negar su existencia. Clarifica que es posible que le duela tanto no tener una adecuada "propia estima", que se ve forzado a negar por completo la existencia de esta necesidad. Volvemos entonces a que al serle imposible valorarse altamente en relación a otros y en relación a sí mismo, encuentra más fácil el jactarse y fanfarronear, que encontrar a partir de un esfuerzo serio y tranquilo los múltiples aspectos en que sí vale y en donde podría demostrar constructivamente su valía. Es por esto que, debido a la tendencia a la jactancia y a la exageración de su capacidad viril y a su machismo, se habla del complejo de inferioridad en el mexicano. Díaz Guerrero (1959) hace referencia de Samuel Ramos (1938) cuando éste explica que "afirma Adler que el sentimiento de inferioridad aparece en el niño al darse cuenta de lo insignificante de su fuerza, en comparación con la de sus padres. Al nacer México, se encontró en el mundo civilizado en la misma relación ante sus mayores. Se presentaba en la historia cuando ya imperaba una civilización madura que sólo a medias puede comprender un espíritu infantil. De esta situación desventajosa nace el sentimiento de inferioridad que se grabó con la conquista, el mestizaje y hasta con la magnitud desproporcionada de la naturaleza.

Desde la perspectiva filosófica, Béjar Navarro (1988) critica y comenta sobre las reflexiones de Samuel Ramos (1951; citado en Béjar Navarro, 1988), entendiéndolo que sus planteamientos están matizados por el momento histórico que vivía cuando los escribió. No obstante, describe que

las reflexiones que hace Ramos (1951) en torno al mexicano son para quitar la máscara que recubre su faz y le impide ser como realmente es, a fin de tomar conciencia de lo propio y estar capacitado para entender a los demás.

Díaz Guerrero (1959) afirma estar en total acuerdo con Ramos acerca de que una serie de factores históricos y socioculturales han tenido que ver con la menosvalía del mexicano. No obstante, añade que son de mayor importancia para el resultado final las fuerzas socioculturales al presente y sobre todo los valores que fundamentan varios aspectos de la familia mexicana.

Informa que la estructura de la familia mexicana se fundamenta en dos proporciones principales (Díaz Guerrero, 1955):

a) La supremacía indiscutible del padre, donde el hombre, sobre todo en su rol de esposo debe trabajar y proveer sin saber nada de lo que suceda en su casa. Sólo demanda que todos le obedezcan y su autoridad sea indiscutible. "La esposa debe servirle a su entera satisfacción como lo hizo su madre" y, como esto no es posible, el esposo es a menudo cruel y aun brutal hacia la esposa.

b) El necesario y absoluto autosacrificio de la madre mexicana desde tiempo inmemorable, su característica "abnegación", son la negación absoluta de toda satisfacción egoísta o personal.

Estas proposiciones fundamentales de la familia mexicana parecen derivar de premisas generalizadas implícitas o presupuestos socioculturales generalizados que sostienen la superioridad indudable, biológica y natural, del hombre sobre la mujer. Entiende el autor que los papeles desempeñados por los miembros de la familia mexicana se derivan de las proposiciones socioculturales antes mencionadas. Explica que durante la niñez, el signo de virilidad en el hombre es el valor hasta la temeridad, la agresividad, la brusquedad y el "no rajarse". No obstante, tanto el niño como la niña deben ser obedientes respecto a la familia. Durante la adolescencia, el signo de virilidad en el macho es hablar o actuar en la esfera sexual. Por último, desde la adolescencia en adelante, y a través de la existencia entera del varón, la virilidad será medida por la potencia sexual y sólo secundariamente en términos de fuerza física, valor o audacia. Es por esto que se da por sentado que el varón funciona bien cuando: 1) el individuo actúa eficientemente en el área sexual o habla o se jacta en forma convincente de sus múltiples éxitos como seductor; 2) cuando afirma convincentemente o

demuestra que no le tiene miedo a la muerte; 3) cuando el individuo se distingue en los campos de la intelectualidad, de la ciencia, etc.

En resumen, en cuanto al valor que se da a sí mismo, en su relación familiar, nos habla de que el aparente complejo de inferioridad es realmente una actitud que consiste en no saber valorar la importancia del individuo, ya que lo importante no es la persona, es la familia que éste forme.

En adición, Díaz Guerrero (1959) nos habla en su conferencia de que socioculturalmente hablando, un abuso del concepto de autoridad y del concepto de respeto a la autoridad ha permitido que se pisotee la dignidad y la propia estima de los individuos. Dice que en la familia mexicana el abuso de autoridad corre a cargo del padre, que aunque afectuoso en algunos aspectos, antes que nada es disciplinario. Incluso, que la autoridad ejercida por el padre es irracional y a menudo injusta. Destaca, que entre más baja la clase social, la actitud de obediencia hacia el padre es más fuerte.

No obstante, Díaz Guerrero dijo en esta conferencia tener la impresión de que en varios aspectos, el mexicano había empezado a salir de su sentimiento de inseguridad y por lo tanto comienza, en forma titubeante, a darse cuenta de que posee valores reales, con los cuales podría iniciar el desarrollo de un merecido orgullo de sí mismo y de pertenecer al grupo sociocultural de México.

Desde otro punto de vista, según Santiago Ramírez (1977), en la familia mexicana la figura del padre "brilla por su ausencia" siendo eventual y transitoria. El padre aparece en el hogar para ser obedecido. Entiende que de esta forma, desde temprana edad, el niño mexicano aprende las técnicas que le pueden ser útiles para burlar a ese padre "violento, agresivo, esporádico y arbitrario", iniciando y tomando principio la psicopatía del mexicano. Explica, que cuando el niño mexicano se hace hombre, encuentra seguridad repitiendo la conducta de su padre, en la relación con su esposa y sus hijos y agrediendo contra todo aquello que simbolice su interacción primitiva en relación a su progenitor. Afirmará en todo momento sus identificaciones masculinas, hará alarde de ellas y, ante cualquier duda, surgirá la agresión y el delito. Fuentes (1958; citado en Béjar Navarro, 1988) describe a la familia mexicana como que los mexicanos nunca saben quién es su padre y quieren conocer a su madre, defenderla y rescatarla. Ven al padre como el que consumó la conquista de la madre, por lo tanto es el padre el verdadero macho y eso lo resienten. Loreto (1961; citado en

Béjar Navarro, 1988) describe entonces la estructura del matrimonio mexicano como un círculo vicioso en el que el hombre y la mujer se perjudican mutuamente porque no hay entre ellos comprensión ni semejanza de ninguna especie. El hombre vive aislado en su superioridad y la mujer vive espiritualmente sola. Resume que este aislamiento en el matrimonio se debe a que el mexicano, en sus complejos, no acepta que la mujer lo iguale ni lo supere en autoridad, talento o sabiduría.

No obstante, Lara Tapia y Gómez Alegría (1991) presentan resultados de los cambios operados en los conceptos de machismo y virginidad y premisas socioculturales mexicanas planteadas por Díaz Guerrero (1957), en adolescentes escolares de la ciudad de México. Sugieren que aun cuando hombres y mujeres han evolucionado hacia una actitud menos rígida, es en el grupo de las mujeres donde el cambio es más radical, encontrándose en una posición más conservadora en el hombre. Específicamente se tiende a rechazar muchos conceptos sobre la superioridad del hombre y sus privilegios, muy claramente establecidos hace 35 años. Los autores mencionan el movimiento estudiantil de 1968 y los sucesivos movimientos feministas que aún persisten como movimientos que de alguna forma influyen a estos cambios.

3) En cuanto a la necesidad de salud física, Díaz Guerrero (1959) se apoyó en los datos de Zúñiga Ocegüera (1958) para pensar que el mexicano es un poco hipocondriaco, que le encanta tomar píldoras, acudir al médico, al herbolario y al merolico para obtener fórmulas que mejoren su salud. Pero por otro lado pareciera que en muchas formas quisiera demostrar que tiene poco temor de la vida y de la muerte. Discutiendo ambas posiciones se especuló que es muy probable que sea la mujer mexicana la que se preocupa más por la salud, ejemplificada en los cuidados que le proporciona al varón, siendo éste más descuidado.

4) En cuanto a la necesidad de socializar y divertirse, el mexicano socializa en todas partes. Volvemos a que es la insatisfecha necesidad de la "propia estima", la que explica por qué el mexicano necesita estar hablando constantemente con los amigos. Y es que en la amistad y en un desarrollo exagerado de la misma se va a encontrar la manera más fácil y feliz de mantener la "propia estima". No obstante, Díaz Guerrero (1959) aclara que resulta simplista el decir que la amistad en el mexicano está basada exclusivamente en la necesidad de "propia estima", ya que en ese medio

aceptante el mexicano, a menudo, desarrolla varias de sus altasencialidades con mayor facilidad. Por otro lado, parece ser que el mexicano tiene gran necesidad de diversión, entendiendo el autor que quiere distraerse de sí mismo y olvidar gran parte de la realidad externa en que vive.

5) En el área laboral el obrero mexicano valoriza altamente el dinero pero no como tal, sino porque cree encontrar en él la solución a todos sus problemas. Así bien, el trabajador se motivará por el dinero, es decir, si se le da más dinero hará más. Por otro lado expone el autor que en el mexicano existe una aparente falta de temor al desempleo, dada su costumbre de abandonar voluntariamente el mismo, versus la necesidad de hambre. Aparentemente esto se explica con que la familia mexicana es tradicionalmente unida y protectora. Esto implica que casi siempre habrá techo y comida, y a veces hasta recepción afectuosa para el hijo, el hermano y aun para el pariente que ha perdido su empleo.

Díaz Guerrero (1979, reportado en cuarta edición, 1982) estudió a estudiantes de secundaria mexicanos, encontrando cuatro tipos de mexicanos: mexicano afiliativo y obediente, mexicano activamente auto afirmativo o rebelde, mexicano con control interno activo y mexicano con control externo pasivo. No obstante, no hay datos concretos respecto de lo que sucede con estos tipos en la edad adulta. El autor plantea que la importancia de este estudio es que se demuestra que hay varios tipos diferentes de mexicanos que resultan de la misma historia y sociocultura mexicana.

En cuanto a las relaciones interpersonales, Díaz Guerrero (1959, reportado en cuarta edición, 1982) nos dice que los norteamericanos ven la realidad externa como algo que han de dominar y sujetar por su voluntad. Sin embargo los latinoamericanos toman una actitud fatalista ante la naturaleza y se sienten subyugados por ella. El mexicano ha hecho poco por controlar la realidad externa. No obstante el mexicano presupone que la realidad interpersonal puede modificarse a voluntad. Esto genera otro presupuesto de la cultura mexicana que dice que una interacción interpersonal se valora de acuerdo con la satisfacción y placer inmediatos que produzcan. Observa Díaz Guerrero que es posible que el mexicano haya llegado demasiado lejos en esta forma de ser, cuando a menudo prefiere perder un argumento a perder un amigo. Los mexicanos pueden perder argumentos, tiempo y dinero por no perder el placer interpersonal.

En cuanto a las clases sociales en México, Bermúdez (1955; citado en Béjar Navarro, 1988) plantea que la falta de respeto y consideración del hombre hacia la mujer parece ser la característica más frecuente de la familia media mexicana. En cuanto a la clase adinerada, Bermúdez (1955; citado en Béjar Navarro, 1988) ve en la única preocupación de hacer dinero que no es ni será nunca un índice claro de mexicanidad.

Como hemos visto anteriormente, la literatura adjudica mucha importancia sobre la forma de ser del mexicano a su historia. Carlos Fuentes (1958; citado en Béjar Navarro, 1988) habla de la burguesía mexicana como un producto de la Revolución, cuya característica es "apropiarse" cuanto antes de los moldes clásicos de la burguesía capitalista.

Lewis (1974; citado en Béjar Navarro, 1988) describe la gente pobre como gente marginada, con un fuerte sentido de abandono, de dependencia y desvalorización personal. Entiende que existe en ellos una disposición razonada y mecanismos de defensa sin los cuales difícilmente podrían seguir adelante. Ya de forma más específica, describe que la clase baja es formada por jornaleros, pequeños propietarios de tierras de temporal, obreros no especializados, artesanos, vendedores ambulantes, empleados de servicio personal y personas que poseen poca o ninguna educación. Tienen un fuerte sentimiento de marginalidad, dependencia, impulsos incontrolados, uso frecuente de violencia física, falta de solidaridad familiar, poca capacidad para planear el futuro, resignación y fatalismo. Explica que este uso frecuente de la violencia significa una salida fácil para la hostilidad, por lo que sufren menos de represión que la clase media.

En cuanto a la relación de pareja, Díaz Loving, Andrade Palos, Muñíz y Camacho Valladores (1986) reportaron que a mayor escolaridad, mayor gusto por conocer más a la pareja e interactuar con ella; y a mayor escolaridad menor temor, frustración y enojo con ésta. Asimismo se reportó que los hombres de clase media baja y media alta perciben una cantidad moderada de frustración en su relación de pareja, contrario a las mujeres de clase media alta que sienten poca y a las de clase media baja que sienten alta frustración en la relación. En un estudio realizado por De Weis y Andrade Palos (1986) donde utilizaron sujetos casados con una edad promedio de 31.5 años, se encontró que las personas que tienen escolaridad a nivel de secundaria están menos satisfechos en su relación marital que las que tienen una profesión. En cuanto al sexo se encontró que

los hombres están más satisfechos que las mujeres en las interacciones maritales. Por último, en cuanto a la edad, la satisfacción con la interacción marital se encontró en su punto más bajo en personas con 40 años o más y más alto en el grupo más joven.

Careaga (1992, décima edición) nos dice que la sociedad mexicana es el resultado de hechos violentos y agresivos como la conquista. En sus escritos sobre la "clase media" dice que dentro del proceso social e histórico de ésta, un punto fundamental para entender su comportamiento es la explicación de la estructura familiar. Explica que los padres y las madres de la clase media mexicana no se han dado cuenta o no quieren darse cuenta de que su amor "viscoso y chantajista" (Careaga, 1992; p.73) no educa, sino deforma; no da confianza, sino inseguridad. Al describir a los padres de clase media mexicanos menciona que dentro de la familia siempre oscilan entre la simulación y la represión.

Sobre los padres, Careaga (1992) dice que éstos son extremadamente celosos, (incluyendo los de la clase media alta) reflejándose en sus exigencias de que la mujer se reduzca a vivir en función de los hijos y construir su vida alrededor de ellos. Los estudios realizados por Careaga demostraron que la agresividad y la violencia de la familia de la clase media es muy semejante a la agresividad y a la violencia de la familia de clase proletariada. Incluso asegura que la crisis de la estructura familiar de la clase media se expresa por medio de relaciones violentas, físicas y morales, entre los padres, los hermanos y las hermanas, a través de chantajes sentimentales, histerias, neurosis, gritos y golpes físicos, aunque aparentemente sean muy educados. Careaga (1977; citado en Béjar Navarro, 1988) definió la clase media como un grupo contradictorio y oscilante entre el oportunismo y el patriotismo, entre la corrupción y la honestidad, entre el salvajismo y la educación. Como resultado de estudios de caso de familias (Careaga, 1992), entiende que la llamada "familia feliz" de la clase media es una expresión ideológica de la sociedad. Ya que en esta familia aparece la explotación del padre a la esposa; de la madre a los hijos; la competencia de los hijos por adquirir legitimidad; el abuso de poder de los padres sobre los hijos y la agresividad creciente de todos en una lucha por el poder interno. La llamada "familia feliz" es nada más una ilusión y una mitificación sobre la realidad social. No obstante a lo antes planteado, los matrimonios tienden a seguir viviendo juntos porque les da miedo la

separación. Entiende el autor que el divorcio en la sociedad de clase media, es visto como una forma de fracaso en la vida sentimental; el divorcio es visto con malos ojos. Cuando los hombres y las mujeres se divorcian, de repente se enfrentan a la casa semidestruida, a la cotidianeidad que no saben organizar, a no saber dónde comer, a cambiarse de casa y vivir con una especie de condena moral y social.

En cuanto a la sexualidad, nos dice Careaga (1992) que la clase media, desde la Colonia, tiene una serie de ideas totalmente erráticas sobre el sexo y el erotismo, como resultado de siglos de imposición de la religión católica que ha dado una visión del mundo puritana, maniquea y sobre todo con culpa. Aun dentro de la clase media más urbanizada, aparece como un inconciente colectivo todo este tipo de prejuicios y de culpas en el ejercicio mecánico del sexo, ya que en la tradición de la cultura represiva de la clase media, la libertad y el erotismo no existen. Reporta que las relaciones sexuales de la clase media se vuelven aburridas, triviales y profundamente neuróticas. Se emplea el sexo como una herramienta para probar una hazaña y la identidad, usando la sensualidad para ocultar la sensibilidad; se ha castrado el sexo dejándolo soso y vacío. Es por esto que aun cuando dentro de la sociedad mexicana de la clase media se presentan nuevos aspectos de las sociedades urbanas, en términos generales aún funciona la moral puritana de la sociedad tradicional, entendiéndose por esto, matrimonios aburridos y convencionales, temor y miedo a nuevas formas de relación erótica (ej. lesbianismo u homosexualidad); por hipocresía y por un afán de voluntarismo optimista. La sociedad mexicana los niega y de esta forma el problema no existe y no existen tampoco otras formas de comportamiento sexual. Así en las relaciones de pareja, éstas viven todos los papeles que se le han impuesto desde el exterior. En fin, los hombres de la clase media tienden a negar el mundo y las relaciones con las mujeres.

Por otro lado Mason (1990), entiende que el verdadero subdesarrollo del mexicano está dentro de él mismo; en sus ideas, limitaciones y conceptos. Explica ese desprecio a la vida, característico del mexicano, aludiendo que se desprecia lo que no es grato y lo que ha sido doloroso. De esto se desprende que para la mayor parte de los mexicanos a través de la historia la vida ha sido muy difícil, acompañada de pobreza, de sojuzgamiento, de injusticia, de abuso y de falta de oportunidades claras para salir adelante. Se observa que ese desprecio por la vida se da

predominantemente entre la gente pobre. Propone Mason (1990) que si se quiere un cambio de actitud, se necesita facilitar, en mucha mayor medida, el acceso a la propiedad, ya que quienes poseen legal y legítimamente algo y saben que no serán despojados de sus pertenencias impunemente, tendrán en ello un estímulo mayor para mejorar, una mejor posición de fuerza que les haga respetables hacia los demás y les haga ver que es factible cambiar sus expectativas de vida. Este sentido de propiedad no se refiere sólo a cosas materiales; abarca también el ser propietario de una mejor educación, del respeto a los demás y de leyes justas e imparciales. Cuando Mason (1990) habla del machismo, entiende que el macho tradicional tiende a desaparecer. Explica esto en términos de que el número de hombres en relación al número de mujeres tiende a ser más semejante, y en términos "económicos" la ley de oferta y demanda tiende a igualar la valoración de ambos. En adición, cada día la sobrevivencia económica de la especie depende menos de la fuerza física, lo que le ha dado a la mujer una independencia que le permite ser menos sumisa y por lo tanto a estar menos dispuestas a aguantar los malos tratos del macho, lo que ha fomentado, por cierto, la inestabilidad y menor duración de los matrimonios promedio. O sea, asegura que el machismo tradicional está disminuyendo drásticamente, ya que el hombre se etiqueta cada vez menos como el fuerte, brusco, dominante, y elemento decisivo; y la mujer ya no se siente débil, delicada, dominada, sumisa. Por otro lado, el mexicano tiende a mentir y a usar pretextos como forma de no presentarse tal y como es y exponerse a la crítica de los demás y a la propia; o sea, es la coraza que utiliza para protegerse y aislarse de la realidad. Explica el autor que el Sistema de México no provee para hablar con la verdad y, por ejemplo, decir en voz alta cuál es la situación personal ante Hacienda, las razones por las que no se cumple con un deber. Asegura que el hablar con la verdad tendría un costo mucho mayor que mentir, ocultar y callar. En resumen, aun cuando el autor menciona que el sistema que gobierna ha brindado grandes beneficios, esas ventajas han ido disminuyendo y muchos problemas sociales son fruto precisamente de este sistema.

Rodríguez Estrada y Ramírez Buendía (1992) hablan del sentimiento ambivalente del hombre mexicano hacia la mujer cuando la respeta y la rechaza al mismo tiempo, exhibiendo conductas machistas cuando dice: "mi vieja", "vieja el que se raje", "palabra de hombre", "esto es un desmadre",

"me importa madre", "me voy a madrear a fulano" y paradójicamente, de una fiesta espléndida dice que está o estuvo "a toda madre". Además de las ambivalencias, el mexicano experimenta inseguridad, temor, masoquismo, búsqueda del anonimato, de disolverse en lo social, en el "nosotros" fluctuante e impersonal. No permite que el mundo exterior penetre en su intimidad. La crisis de identidad toma las formas del disimulo y de máscaras, como por ejemplo: 1) el importamadrismo, donde se burla de sí mismo, aparenta que se ríe del fracaso y de la desgracia, 2) los alardes, mostrándose muy hombres y desafiando peligros innecesarios, 3) el lenguaje procaz, 4) los desplantes de superioridad al menospreciar a los indios y a los "nacos", 4) la rebeldía contra el patrón, erigida en estilo de vida y comportamiento laboral; siendo estas poses de dureza, mecanismos psicológicos compensatorios para tapar la debilidad, el desconcierto y la confusión. El constante temor de perder su identidad hace al mexicano de clase popular patriotero y agresivo.

En cuanto a la muerte, Rodríguez Estrada y Ramírez Buendía (1992) dicen que el mexicano ve a ésta como algo vivo. "La indiferencia ante la muerte se nutre de su indiferencia ante la vida, ya que la vida lo ha curado de espantos" (Rodríguez Estrada y Ramírez Buendía, 1992; p.48). Por otro lado reportan que el mexicano acusa fuertes dependencias como: dependencia del gobierno, de lo divino o sobrenatural, de la familia, del medio ambiente, de las tradiciones, de la naturaleza. Así el mexicano no es responsable de nada; de sus fracasos, el culpable será Dios, el gobierno y la iglesia; y de sus éxitos; su "manager" y la Virgen de Guadalupe. En resumen, el mexicano en general es inseguro, tiene baja autoestima y por esto tiende a minimizar su Yo para poner de relieve a otras personas (los padres, los jefes, los santos, Dios) u otros conceptos. Aseguran los autores que el mexicano no ha superado el prototipo del padre ausente, el padre que menosprecia a la mujer y contrarresta su ausencia física con presencias esporádicas dominantes, que pide acatamiento y exige reconocimiento de su imagen de hombre fuerte: el padre autoritario, hostil y agresivo, duro, macho; pero idealizable e idealizado. Con tal patrón crecen los hijos varones, y a su tiempo los más duros reproducirán el modelo en tanto que los más débiles se identificarán con la madre. Entre lo que los autores llaman la sintomatología de la autodevaluación del mexicano están: la sobrevaloración de los extranjeros, el influyentismo, la fanfarronería, la impuntualidad, la

basura, el abuso de diminutivos, la susceptibilidad, la fe guadalupana y los chistes autodevaluativos.

En cuanto al área laboral Rodríguez Estrada y Ramírez Buendía (1992) citan a Díaz Guerrero (1988): "Mantener la propia estima es, según creo, la más poderosa necesidad del trabajador mexicano". Los autores mencionan un perfil característico del mexicano que se refleja en el trabajo. La dependencia en algunos casos, el individualismo en otros y la autodevaluación de muchos, son elementos presentes en las relaciones laborales. Esto explica la escasa motivación por el trabajo de grupo y el excesivo deseo de conquistar poder y estatus a través del influyentismo y el recurso económico.

En resumen, su actitud fatalista y resignada ante la vida, su percepción distorsionada del tiempo, unida a su sentido mágico-religioso de los acontecimientos, le hace aceptar cualquier eventualidad de esta naturaleza; incluso, el desempleo temporal o permanente a causa de incapacidades físicas, parciales o totales. La poca estimación de sí mismo también contribuye a su actitud hacia la muerte, al igual que sus frecuentes inasistencias. Falta porque no es útil ni valioso; llega tarde por lo mismo. Este desprecio hacia sí mismo se revierte en desprecio hacia los demás. Así, pese a que los mexicanos son amigables y buscan la compañía de otros, la actitud desconfiada, insegura y dependiente impiden la participación colaboradora en los grupos de trabajo. Si se considera que muchos de los mexicanos tienen fuertes carencias en su alimentación, es comprensible que poco les importe su seguridad, el amor, la dignidad o la propia estima. Particularmente, observaron esto entre el personal de salario mínimo o inferior. En otros niveles donde los salarios y las prestaciones ofrecen además seguridad física y estabilidad económica se encontró al personal con demasiada necesidad de contacto social y búsqueda continua de relaciones interpersonales.

Por último Béjar Navarro (1988) opina que todas las formas culturales se encuentran en continuo movimiento, en constante transformación, por lo que es difícil fijar límites a cada una; asimismo, tampoco es posible calificar a un individuo como partícipe de una sola forma cultural. Entiende Béjar Navarro (1988) que las relaciones y actos de las personas en un grado cualquiera no pueden entenderse sin referirlas a la posición que ocupan dentro del sistema estructural de la sociedad. Asimismo, las clases sociales

tienden a crear su propia serie de pautas culturales que transmiten, al mismo tiempo que establecen, entre sus miembros, obligaciones especiales. Por otro lado la educación refleja las diferencias de estatus existentes en la sociedad y, según el autor, puede afirmarse que cada clase social tiene sus propias normas culturales. Por ejemplo, en México, la oportunidad de educarse está supeditada a la posición familiar que se tenga en relación con la distribución del ingreso. Además agrega que los valores que propician el éxito escolar son producto del medio familiar.

Para este estudio es importante la dirección en que se manifiesta la agresión vista desde los diferentes enfoque o marcos expuestos anteriormente. Para poder decidir sobre la manera mas adecuada de medir nuestra variable dependiente, fue necesario revisar las pruebas existentes.

Los teóricos psicodinámicos opinan que las personas proyectan en forma continua sus percepciones, emociones y sus sentimientos acerca del medio externo, sin que se percaten de ello. Las pruebas proyectivas están diseñadas para revelar estos impulsos y sentimientos inconscientes. Presentan material poco estructurado y ambiguo para que los individuos respondan ante él. Al carecer de lineamientos o criterios, quienes realizan los exámenes se basan en sus recursos psicológicos y al hacerlo revelan aspectos ocultos de sus personalidades.

El Rorschach, el T.A.T., Las Frases Incompletas y las Pruebas de Dibujo son exámenes proyectivos de uso común (Lubin y Larsen, 1984).

La prueba de Roschach se utiliza para revelar conflictos de la personalidad, estructura y funciones del ego, estructuras defensivas, procesos de pensamiento e integración afectiva. Se puede administrar a pacientes desde los 3 años de edad a la adultez. La tarea consiste en asociaciones de parte del paciente, relativas a manchas de tinta.

En la prueba de Frases Incompletas, el examinador analiza las respuestas buscando señales de emotividad, actitudes hacia figuras importantes de la vida y del pasado del sujeto, fuentes de conflicto, estilo de lenguaje y problemas personales. La tarea consiste en proporcionar fragmentos que deben completarse. Por ejemplo: mi madre...; mi deseo...; mi mayor preocupación...

Las Pruebas de Dibujo tienden a utilizarse con niños, aun cuando falta mucho por estudiar respecto a los dibujos en los infantes (Alland,1983;

Selfe,1983 y Van Sommers,1984). Su apreciación consiste en obtener información sobre conflictos de personalidad, autoimagen, percepción familiar (en el caso del dibujo de la familia), funciones del ego, funcionamiento intelectual y coordinación viso-motora.

Por último, el T.A.T. ("Thematic Apperception Test") se utiliza en términos generales para revelar conflictos de la personalidad y estructuras defensivas. Su administración es a adultos y el paciente inventa una historia después de ver dibujos que lo estimulan. En cuanto a esto se reconoce que para interpretar adecuadamente las respuestas temáticas es necesario tomar en cuenta la influencia que tiene el estímulo en la determinación de la respuesta. Goldfried y Zax (1965) han investigado esta área y han concluido que al evaluar los temas del T.A.T. es necesario hacer las interpretaciones, basándose en el valor del estímulo de la lámina específica. Existen algunos otros estudios que han investigado el efecto de las propiedades del estímulo sobre la expresión de las necesidades específicas o de las variables de la personalidad. Lubin (1984), probó los efectos de las láminas de T.A.T., cuyas propiedades despertaron la expresión de sexo o de agresión. El efecto significativo que las propiedades del estímulo tuvieron sobre la expresión sexual y agresiva se interpretó como índice de que ciertas dimensiones de la respuesta del T.A.T. están determinadas por la configuración del estímulo.

Murstein (1962) estudió la proyección de la hostilidad en el T.A.T. como una función del estímulo, el fondo y las variables de la personalidad. Concluyó que los resultados indicaban que el estímulo es definitivamente el determinante más importante en el contenido de una respuesta del T.A.T.

Asimismo, James (1967) destacó la importancia del estímulo y en su estudio relacionó la agresión temática, despertada por estímulos con poca o mucha carga agresiva, con la conducta agresiva de un grupo de "Boy Scouts". La agresión temática hacia las láminas sugerentes de agresión correlacionó en forma significativa con la conducta físicamente agresiva, pero no la agresión temática ante las láminas que no sugieren agresión. Se sostuvo la hipótesis de que, cuando las láminas no son sugestivas de agresión, quizás sólo la gente con escasa culpa u hostilidad es capaz de aceptar la responsabilidad de producir temas agresivos. Kagan (1959) ya había establecido que las láminas no ambiguas son los mejores estímulos para arrojar indicadores de agresión de la conducta.

Mussen y Naylor (1954) predijeron que con sujetos de clase baja, la alta agresión fantaseada se expresaría abiertamente, porque en los ambientes de clase baja la conducta agresiva no es castigada. Aplicaron el T.A.T. a preadolescentes y adolescentes delincuentes de la clase baja, y observaron que, entre estos muchachos, aquéllos que manifestaron altas necesidades agresivas en el T.A.T. mostraron conductas más agresivas que aquéllos con bajas necesidades agresivas fantaseadas.

En cuanto a la variable sexo, Murray (1943) estableció la hipótesis de que los sujetos del sexo masculino proyectan más cuando la figura central es masculina que cuando es femenina.

Basándonos en aspectos de la literatura planteados anteriormente, como la importancia del estímulo en la determinación de las respuestas, la opinión de algunos autores sobre que las láminas no ambiguas son los mejores estímulos para arrojar indicadores de agresión de la conducta. Que los sujetos del sexo masculino proyectan más cuando la figura central es masculina que cuando es femenina y la importancia de incluir símbolos culturales que permitan evocar respuestas relacionadas con factores culturales.

Hasta donde pudimos detectar solo la prueba de Rosenzweig publicada en 1934, es la única diseñada específicamente para evaluar la dirección de la agresión. Desafortunadamente este instrumento es muy antiguo y poco relevante para el objetivo de nuestra investigación. Consecuentemente, surgió la necesidad de diseñar una prueba específica que midiera la dirección de la agresión en hombres de 35 a 45 años. Se decidió por el formato de historias incompletas, planteando situaciones de frustración claras (estímulos no ambiguos), donde la figura central de las historias fuera un sujeto masculino con el cual se pudieran identificar nuestros sujetos de estudio y tomando en consideración el lenguaje, las costumbres y las creencias de la cultura mexicana.

Asimismo, se tomaron en consideración varios conceptos y sus definiciones derivados de la literatura revisada sobre las áreas que comprenden las edades de 35 a 45 años, la agresión y la frustración. Estas definiciones delimitaron de forma más clara las bases de nuestro proyecto y las presentamos a continuación.

1- Agresión: la clase de respuesta que manifiesta sentimientos desagradables y que puede expresarse perjudicando y/o dañando a otras personas o perjudicando y/o dañando a sí mismo.

2-Frustración: consideraremos frustrantes todas aquellas manipulaciones y/o condiciones que impidan o demoren un refuerzo y/o no permitan llenar necesidades.

3-Crisis: significa la incapacidad de adoptar (asumir) el papel (rol) que el sujeto percibe como esperado de él por la sociedad. A menudo esta incapacidad se expresa a través de problemas con la pareja, con el trabajo, con las amistades, con la familia y con las relaciones sociales en general.

4-Familia: grupo primario de individuos típicamente representados por el padre, la madre y los hijos; pero que incluye también grupos en donde falta uno de los padres, hay otros parientes o hijos adoptivos.

5-Social: se refiere a la relación específica de los individuos con otros miembros de la especie o a hábitos característicos.

6-Laboral: se refiere a la esfera en la que el sujeto desempeña actividades profesionales o de trabajo.

7-Pareja: se refiere a la relación específica entre un hombre y una mujer con el compromiso legal o moral de convivir juntos bajo un mismo techo.

8-Sexualidad: es considerada como un fenómeno biopsicosocial que forma parte del crecimiento y de la personalidad del ser humano. Es la manifestación del sexo biológico en la conducta de la relación del individuo con otros del mismo o de diferente sexo. Las expresiones de la sexualidad van mucho más allá de las respuestas genitales y están sujetas a modificaciones en forma constante como consecuencia de la experiencia y del aprendizaje. Fuerzas fisiológicas, emocionales, sociales y culturales condicionan a la sexualidad de manera muy importante, especialmente durante la infancia y la niñez.

9-Autoestima: Se refiere a la evaluación o al juicio que hace la persona de sí mismo. Incluye el concepto de ¿qué tan contenta está la persona consigo mismo? (con su Yo real).

10-Rol: se refiere a la posición que cada individuo desempeña públicamente; o sea, el papel más o menos predecible que asume la persona

con el objeto de amoldarse a la sociedad de la que forma parte. Incluye reglas de comportamientos situacionales.

11-Condición física: se refiere a la condición física en que se encuentra la persona y a la forma en que valora ésta.

En este estudio se ha tomado lo antes planteado como base para investigar la dirección en que expresan la agresión los hombres de 35 a 45 años, los diferentes estilos de confrontación o mecanismos de defensa que utilizan los sujetos para lograr neutralizar la agresión, la posible relación entre esta dirección y una etapa considerada o no como "crisis"; la satisfacción en diferentes áreas de la vida cotidiana de los sujetos, la posible relación entre esta satisfacción y la dirección en que dirigen su agresión; la posible relación entre la dirección en que dirigen la agresión y el estado civil, ingreso económico y nivel académico de los sujetos.

Se entiende que no es posible investigar estas preguntas apoyándose en un sólo marco teórico. Es por esto que se ha recurrido a más de una teoría, con el propósito de investigar tanto conductas abiertas como conductas encubiertas; manifiestas, como latentes con el desarrollo del presente trabajo.

CAPITULO II

Metodología:

En esta investigación se realizó un estudio exploratorio sobre la dirección en que expresan la agresión hombres de 35 a 45 años de edad, mexicanos, pertenecientes a niveles socio-económicos diferentes ante situaciones de frustración planteadas.

Partiendo de la literatura revisada y entendiendo que la época de 35 a 45 años pasa a ser una consolidación de muchos aspectos de la vida que merecen ser estudiados, surgieron seis preguntas de investigación:

1) ¿En qué dirección expresan su agresión los hombres de 35 a 45 años ante situaciones de frustración planteadas?

a) respuestas agresivas-externas: que dañan o perjudican a alguien o a algo.

b) respuestas agresivas internas: que dañan o perjudican al sujeto mismo.

c) respuestas neutrales: son las que sin inhibirla no causan daño a alguien, algo o al sujeto mismo.

2) ¿Existe relación alguna entre la forma que expresan agresión los hombres de 35 a 45 años con su nivel socio-económico, su nivel académico y estado civil?

3) ¿Cómo logran neutralizar la agresión los hombres de 35 a 45 años?

4) ¿A qué grado estos hombres se perciben satisfechos en las diferentes áreas de su vida?

5) ¿Se perciben o se han percibido en crisis los hombres de 35 a 45 años durante esta etapa de su vida y/o actualmente?

6) ¿Existe alguna relación en la dirección en que expresan la agresión los hombres de 35 a 45 años y el grado de satisfacción que reportan en las diferentes áreas de su vida?

Muestra:

La investigación se realizó obteniendo una muestra de 207 hombres de 35 a 45 años de edad a través de empresas privadas y públicas, como industrias, oficinas de gobierno y hospitales. En adición, se le solicitó

participación a todo hombre de 35 a 45 años conocido por la investigadora y conocido a su vez por estos.

Características Sociodemográficas:

Edad:

Los sujetos estudiados tienen entre 35 a 45 años de edad. La distribución de frecuencia obtenida fue de 102 sujetos de 35 a 39 años y 105 sujetos de 40 a 45 años.

Ingresos Económicos:

La distribución de los ingresos económicos de los sujetos estudiados se reportó como que 102 sujetos cuentan con ingresos económicos de menos de seis mil nuevos pesos y 94 de los sujetos cuentan con un ingreso económico mayor de 6 mil nuevos pesos mexicanos. El resto de los sujetos no informó sus ingresos económicos.

Estado Civil:

De la población estudiada el 75.3% está casado o vive en unión libre, el 14.8% es soltero y el 9.9% es divorciado.

Número de matrimonios:

De la población estudiada, el 76.2% se ha casado una sola vez. El 13.3% nunca se ha casado, el 9.5 se ha casado dos veces o más y el 1.0 no reportó cuántas veces se había casado.

Número de hijos:

Tabla 1

<u>NUMERO DE HIJOS</u>	<u>VALOR</u>	<u>FRECUENCIA</u>	<u>PORCIENTO</u>
0		38	18.4
1		22	10.6
2		74	35.7
3		43	20.8
4		20	9.7
5		7	3.4
6		2	1.0
.		1	.5
	TOTAL	207	100.0

MEDIA	2.068		
CASOS VALIDOS	206	CASOS PERDIDOS	1

Personas que viven con usted:

Tabla 2

PERSONAS QUE VIVEN CON USTED			
	VALOR	FRECUENCIA	POR CIENTO
PERSONA SOLA	0	18	8.7
FAMILIA NUCLEAR	1	154	74.4
FAMILIA EXTENDIDA DE ELLA	2	7	3.4
FAMILIA EXTENDIDA DE EL	3	21	10.1
FAMILIA EXTENDIDA DE AMBOS	4	3	1.4
FAMILIA RECONSTRUIDA	5	3	1.4
.	.	1	.5
	TOTAL	207	100.0
MEDIA	1.252		
CASOS VALIDOS	206	CASOS PERDIDOS	1

Carrera:

El 47.1% de los sujetos estudiados no hicieron carrera alguna. El 52.4% hicieron carrera (ingeniería, arquitectura, medicina, economía, administración, psicología, ciencias, derecho y artes) y el .5 no informó al respecto.

Tabla 3

CARRERA			
	VALOR	FRECUENCIA	POR CIENTO
NO CARRERA	0	71	47.1
INGENIEROS Y ARQUITECTOS	1	37	12.9
MEDICO, PROFESIONALES	2	36	12.9
ECONOMIA, ADMINISTRACION	3	26	9.3
PSICOLOGIA, CIENCIAS	4	6	2.9
BIOLOGIA, QUIMICA, F	5	10	4.8
DERECHO	6	15	7.2
ARTES, MUSICA Y EDUCACION	7	5	2.4
		1	.5
	TOTAL	207	100.0
CASOS VALIDOS	206	CASOS PERDIDOS	1

Ocupación:

Tabla 4

O C U P A C I O N	VALOR	FRECUENCIA	POR CIENTO
PROPIETARIO DE EMPRESA	1	24	11.6
EMPLEADO DE EMPRESA	2	97	46.9
OBRAERO CALIFICADO, T	3	2	1.0
CONGRUENTE CON PREPARACION	4	81	39.1
ARTE, TEATRO, PINTURA	6	2	1.0
		1	.5
TOTAL		207	100.0

CASOS VALIDOS 206

CASOS PERDIDOS 1

Nivel Educativo:

En la población estudiada encontramos que el 11.4% cuentan con un nivel educativo de primaria o secundaria. El 35.7% con preparatoria o universidad sin concluir carrera. El 39.5% cuentan con un nivel académico de licenciatura, el 12.9% con un nivel de postgrado y el .5% no informó su nivel educativo.

Instrumento:

Los teóricos psicodinámicos suponen que la personalidad se desarrolla durante la niñez conforme se resuelven los conflictos entre fuerzas internas. Entre las principales creencias de Sigmund Freud (1909-1957), teórico psicoanalista más influyente, está la de que la mayor parte de los pensamientos, sentimientos y deseos de la gente son inconscientes. Tres componentes de la personalidad: el ello, el yo y el superyo, compiten de manera continua por la energía generada por los instintos de vida y de muerte. La sexualidad es un impulso dominante. La personalidad está formada en gran parte cuando se llega a los cinco años de edad, después de atravesar las etapas oral, anal y fálica. Una cuarta fase formativa psicosexual, la genital, se presenta entre la adolescencia y la vida adulta.

Teóricos psicodinámicos posteriores hicieron hincapié en las influencias sociales sobre la personalidad. Entre éstos, los psicólogos del Yo, dirigieron su atención a las funciones conscientes y adaptativas del yo. Hartmann (1949) considera la adaptación como tarea principal del yo, entendiendo que el hombre estará adaptado si su productividad, su habilidad para disfrutar la vida y su equilibrio mental no están trastornados.

Los teóricos conductistas suponen que los métodos científicos rigurosos son esenciales para comprender por qué las personas se comportan como lo hacen (Davidoff, 1974).

La teoría del aprendizaje social cognoscitiva de Albert Bandura (1977) plantea que los individuos son seres complejos y activos que aprenden mucho a través de la observación en contextos sociales. Regulan su comportamiento de modo continuo. Según esta teoría los sentimientos de autoeficiencia son esenciales para la salud mental. Al igual que los conductistas, considera que los métodos científicos son fundamentales para establecer lo que las personas hacen y bajo qué situaciones lo hacen; no obstante se basa más que en éstos en estudios humanos y menos en organismos animales. Asimismo, es distintivo el peso que le otorga al contexto social.

Asimismo, dentro de la psicología existen cuatro aproximaciones básicas acerca de la agresión individual.

1) La agresión como un instinto innato (Freud, 1910). La primera y la más importante reacción que surge cuando se obstaculiza la búsqueda del placer (frustración).

2) La hipótesis de Frustración y Agresión (Dollard y Miller, 1939) se explica en términos de la reacción ante el bloqueo de una actividad dirigida hacia alguna meta. Empieza a establecerse que la agresión, además de ser innata también puede ser aprendida. Rosensweig añadió, que además de que la agresión se define como sentimientos de desagrado ante obstáculos que impiden llenar necesidades vitales y facilita la agresión, hay otros caminos que puede seguir. La estructura interna del sujeto, historial del sujeto, factores situacionales y reforzamiento pueden modificar la agresión.

3) La agresión como algo aprendido en la historia de la vida de uno mismo (Bandura, 1973). La agresión es aprendida por modelos. Incluso, no es necesario que la gente misma sea recompensada por desplegar su conducta agresiva, es suficiente que sus modelos sean recompensados.

4) La agresión como una combinación de frustración y aprendizaje (Berkowitz, 1965). Postula que la frustración lleva a un estado de enojo que conduce a la agresión, sólo cuando se presentan señales (cues) apropiadas; ej.: las armas.

El propósito de esta investigación es estudiar la dirección de la agresión en una muestra de hombres de 35 a 45 años de edad, mexicanos.

Al diseñar el instrumento utilizado para poder investigar en qué forma dirigen la agresión los sujetos estudiados, se tomó en consideración todas las teorías antes mencionadas. A esta investigación le interesan tanto las conductas abiertas como las conductas encubiertas (manifiestas y latentes). Es por esto que las historias incompletas utilizadas, fueron diseñadas como estímulos con características particulares que podrían provocar cierto tipo de estilos de respuesta. O sea, los sujetos utilizan la percepción para ponerse en el lugar de la situación estímulo, elaborando o procesando sus mecanismos (adaptativos o no adaptativos) y resolviendo la situación según sus patrones de conducta. Claro está que estos mecanismos o estilos de enfrentamiento reflejan la cultura vivida y asimilada por el sujeto.

Para el diseño del instrumento se tomó en consideración la revisión de literatura de:

- 1-las edades entre 35 a 45 años
- 2-la agresión

3-la cultura mexicana vista desde la perspectiva de los autores mencionados en los antecedentes presentados en este trabajo.

4-pruebas proyectivas

En adición se entrevistaron 25 hombres de las edades de 35 a 45 años con el propósito de obtener información precisa sobre qué situaciones en la vida diaria le producen sentimientos desagradables. A nivel informal, la investigadora se acercó a hombres de estas edades y platicó con ellos sobre las situaciones que les producen frustración y les provoca agresión, tomando en consideración las áreas donde la literatura sobre las edades de 35 a 45 años hace énfasis: la sexualidad, la autoestima, los roles y la condición física. Ubicando éstas con las relaciones familiares, sociales, laborales y de pareja que forman parte de la vida del hombre y del ser humano en general.

Fue cuando se comenzó a crear un cuestionario provisional para tener información más concreta sobre las situaciones de frustración y provocación de agresión que amenazan a los hombres de 35 a 45 años de edad. A continuación el cuestionario provisional administrado a 10 hombres de 35 a 45 años.

Identificación:

Nivel Académico:

Nivel Socio Económico:

Edad:

1)Me enoja mucho cuando...

2)Cuando me da coraje reacciono...

3)Cuando en mi familia yo doy una opinión y ellos no me toman en cuenta yo reacciono...

4)Ante una orden que yo doy y que mi familia no obedece yo reacciono...

5)Lo que más me enoja de mi familia es...

6)Lo que más me enoja en mi trabajo es...

7)Lo que más me enoja en mis relaciones sociales es...

8)Lo que más me enoja en mis relaciones afectivas es...

9)Lo que más me enoja en una relación sexual es...

10)Lo que más me enoja en mi rol de hombre es...

11)Lo que más me enoja sobre mi físico es...

12)Lo que más me enoja de mí mismo es...

13) Hoy, al llegar a casa mi compañera me dijo que había visto a un amigo mutuo que lucía más joven y atractivo que yo, siendo de la misma edad; ante esto yo reaccioné...

14) Llegué a una reunión de amigos muy bien arreglado y nadie me halagó, ante esto yo reaccioné...

15) Llegué muy bien vestido a una reunión social y el mesero me tiró una bebida encima; ante esto yo reaccioné...

16) En una reunión social todos hacían chistes. Cuando conté el mío nadie se rió de él, ante esto yo reaccioné...

17) Me invitaron a cenar a la casa de mi jefe; y mi hijo le pegó al hijo de éste; ante esto yo reaccioné...

18) A mi compañera no le gusta compartir con mis amistades, por lo que generalmente salimos con las de ella; la próxima salida que me proponga con su grupo le diré...

19) Le presté mi coche a mi compañera y habló mientras yo estaba en una junta para decirme que se le descompuso y que no sabe qué hacer; ante esto yo reaccioné...

20) Fui despedido hace 15 días de mi empleo y mi compañera me acaba de informar que la ascendieron en su trabajo; ante esto yo reaccioné...

Con el análisis de las respuestas obtenidas, tomando en consideración las dudas de los sujetos en cuanto a las preguntas dadas, la información obtenida de la literatura sobre las diferentes pruebas proyectivas, la revisión de literatura sobre las edades de 35 a 45 años, agresión y frustración, la Dra. Isabel Reyes (1991) propuso el diseño de la estructura presentada a continuación con el propósito de poder diseñar un instrumento que cubriera las áreas que la literatura puntualiza como susceptibles en las edades de 35 a 45 años.

Sexualidad Autoestima Rol Cond.Física

Familiar	2 historias	2 hist.	2/h	2 hist.
Social	2 historias	2 hist.	2/h	2 hist.
Laboral	2 historias	2 hist.	2/h	2 hist.
Afecto	2 historias	2 hist.	2/h	2 hist.

De la relación entre sí de cada una de las ocho áreas, la entrevista escrita antes reportada y la información obtenida de la literatura revisada se obtuvieron 32 historias incompletas (2 por área) para someter a valoración de jueces a fin de que ubicaran en la combinación de áreas que entendían correspondientes.

Se instruyó a los jueces para esta tarea presentándoles las definiciones de cada área correspondiente al esquema presentado anteriormente, además de las definiciones de agresión y frustración para los efectos de este estudio.

A continuación las definiciones presentadas:

1-Agresión: El acto que manifiesta sentimientos desagradables producidos por la presencia de algún obstáculo que no permite a la persona satisfacer sus metas y/o necesidades. Estas acciones se expresan lastimando a otras personas, o lastimándose a sí mismo.

2-Situaciones de frustración: todas aquellas manipulaciones, condiciones u obstáculos que no permita a la persona satisfacer sus metas y/o necesidades.

3-Familiar: grupo primario de individuos típicamente representados por el padre, la madre y los hijos, pero que incluye también grupos en donde falta uno de los padres, hay otros parientes o hay hijos adoptivos y, en algunas culturas, sirvientes.

4-Social: se refiere a la relación específica de los individuos con otros miembros de la especie o a hábitos característicos, adquiridos por medio de la experiencia con otros individuos.

5-Laboral: se refiere al comportamiento de un sujeto en horas de trabajo.

6-Afecto: abarca todos aquellos estados de ánimo y todas las reacciones que tienen su origen en el impulso instintual.

7-Sexualidad: la sexualidad es considerada como un fenómeno biopsicosocial que forma parte del crecimiento y de la personalidad del ser humano. Es la manifestación del sexo biológico en la conducta de relación del individuo con otro del mismo o de diferente sexo. Las expresiones de la sexualidad van mucho más allá de las respuestas genitales y están sujetas a modificaciones en forma constante como consecuencia de la experiencia y del aprendizaje. Fuerzas fisiológicas emocionales, sociales y culturales condicionan a la sexualidad de manera muy importante, especialmente durante la infancia y la niñez.

8-Autoestima: se refiere a lo mucho o a lo poco que el sujeto valora subjetivamente sus características personales.

9-Rol: es el rango que cada individuo desempeña públicamente o sea, el papel más o menos predecible que asume la persona con el objeto de amoldarse a la sociedad de la que forma parte.

10-AI pendiente de lo físico: se refiere a la forma en que el sujeto valora sus atributos y funcionamiento corporal.

Se le presentó a los jueces tarjetas tituladas con la combinación de cada una de las ocho áreas donde el investigador ubicó dos reactivos (con excepción de dos de las áreas que incluyeron 3 reactivos) que entendía pertenecían a ésta para someterlos a su valoración.

La combinación de las áreas fueron las siguientes:

Familiar-Sexualidad
Familiar-Autoestima
Familiar-Rol
Familiar-AI pendiente de lo físico

Social-Sexualidad
Social-Autoestima
Social-Rol
Social-AI pendiente de lo físico

Laboral-Sexualidad
Laboral-Autoestima
Laboral-Rol
Laboral-AI pendiente de lo físico

Afecto-Sexualidad
Afecto-Autoestima
Afecto-Rol
Afecto-AI pendiente de lo físico

Ninguna de las anteriores

Cada uno de los 34 reactivos se escribió en una tarjeta individual con el propósito de facilitarle a los jueces el que la colocaran en la combinación correspondiente.

Las instrucciones ofrecidas a los jueces fueron las siguientes:

"A continuación les voy a presentar las siguientes definiciones. Es necesario que las lean cuidadosamente y las mantengan a su alcance por si tienen la necesidad de cotejarlas otra vez. Les estoy presentando 34 historias y 17 tarjetas con las combinaciones de áreas en las que me interesa que ubiquen estas historias. La ubicación se hará de acuerdo a las definiciones que les he proporcionado, no importa si están de acuerdo o en desacuerdo con dichas definiciones."

Esta tarea la realizaron tres jueces hombres y cuatro jueces mujeres, todos con una preparación académica de por lo menos Licenciatura en cualquier área de Psicología (Licenciatura, Maestría y Doctorado).

A continuación, las 34 historias incompletas presentadas a los jueces y los resultados obtenidos de dicha valoración.

Familiar-sexualidad:

- 1) La madre de Juan siempre le hace observaciones sobre su forma de expresarse. La señora le alega a su hijo que su forma de hablar y de hacer gestos puede malinterpretarse, sobre todo por las mujeres. Juan...
- 2) La madre de Juan critica constantemente a la esposa de éste. Alega que es floja y poco cariñosa. Juan...

Familiar-autoestima:

3) Roberto opinó sobre la hora que estimaba mejor para que todos se reunieran a comer en la casa. Ninguno de los miembros de la familia hizo caso alguno a tal observación. Roberto...

4) La compañera de Roberto halaga constantemente al mejor amigo de éste considerándolo persona sumamente productiva y eficiente. Roberto...

Familia-rol:

5) Julio le pide a su hijo que lo acompañe a una cena donde asistirán los hijos de los invitados. Su hijo se niega a acompañarlo alegando que va a aburrirse en dicha reunión. Julio...

6) Julio dio permiso a su hijo para salir en la noche con sus amigos y regresar a la casa a la 1:00 a.m. Su hijo llegó a las 3:00 a.m. Julio...

Familia-físico:

7) La familia de José le hace constantemente observaciones sobre la importancia de que haga ejercicio y cuide tanto su aspecto como su salud física. Le dan ejemplos de amigos de la misma edad que por medio del ejercicio lucen más jóvenes que él. José...

8) José tuvo un accidente automovilístico y quedó parálítico de ambas piernas temporalmente. José...

Social-sexualidad:

9) La compañera de Rodolfo hace chistes y comentarios sobre las intimidades de ambos en reuniones sociales. Rodolfo...

10) Rodolfo llegó a una reunión social muy bien vestido y el mesero le tiró una bebida encima. Rodolfo...

Social-autoestima:

11) En una reunión social todos hacían chistes. Cuando Tomás hizo un chiste nadie se rió de éste. Tomás...

12) El mejor amigo de Octavio bromeó en una fiesta sobre la filosofía de vida que éste practica. Octavio...

Social-rol:

13) Sergio fue invitado a una cena en casa de su jefe. El hijo de Sergio se peleó con el hijo del jefe y le pegó. Sergio...

14) En una reunión de amigos todos comentaron y platicaron a Sergio sobre la forma en que educaba a sus hijos. Comentaban que no era la forma más correcta de hacerlo. Sergio...

Social-físico

15) Los amigos de Pablo le comentan que tiene una forma de vestir sumamente rara. Pablo...

16) Pablo paseaba o caminaba por la calle, cuando otro hombre le dijo un piropo. Pablo...

Laboral-sexualidad:

17) Reynaldo mantiene relaciones íntimas con una compañera de trabajo. Al enterarse su jefe, le advierte que de continuar dichas relaciones alguno de los dos tendrá que ser despedido de la compañía. Reynaldo...

18) Reynaldo mantiene relaciones íntimas con su secretaria. Al enterarse su jefe, le advierte que de continuar dichas relaciones alguno de los dos tendrá que ser despedido de la compañía. Reynaldo...

Laboral-autoestima

19) Ultimamente el empleado de confianza de Ramón lo corrige con cinismo y petulancia; no obstante, todas sus observaciones han sido correctas hasta hoy, cuando sus observaciones fueron totalmente erradas. Ramón...

20) El presidente de la compañía donde Ramón es director, decide nombrarle un jefe al que debe reportarse directamente. Este es mucho más joven que él. Ramón...

21) Ramón lleva muchos años a cargo de un departamento de la compañía para la que trabaja. Hoy su jefe le informó que dentro de ocho días su sobrina estará a cargo de dicho departamento y él deberá reportarse directamente con ella. Ramón...

Laboral-rol:

22) Reynaldo se ha vuelto muy olvidadizo y algo torpe con relación a su trabajo últimamente. Cada vez que esto sucede, Reynaldo...

23) Ricardo tiene que entrenar personas como parte de su trabajo. En ocasiones se topa con personas que no le prestan atención al entrenamiento. Cuando esto sucede, Ricardo...

Laboral-físico:

24) Jorge invitó a cenar a su secretaria que tiene fama de coquetear y aceptar invitaciones de todos los hombres de la compañía. La secretaria no acepta dicha invitación. Jorge...

25) Jorge no logró hacer un negocio muy importante hoy. Le ganó el otro aspirante. Todos comentaban que esta otra persona cuenta con mucha personalidad y capacidad para comunicarse. Jorge...

Afectivo-sexual:

26) Ernesto llega a su casa y al besar a su compañera, ésta le dice que se siente muy cansada. Ernesto...

27) Durante la cena, Ernesto y su compañera planearon una noche íntima muy activa. Cuando llegó la hora de retirarse a la recámara, ella expresó que estaba muy cansada y que deseaba dormir. Ernesto...

Afectivo-autoestima:

28) La compañera de Adolfo durante los últimos 15 años le informa que se siente confundida respecto a los sentimientos que tiene hacia él. Le informa que últimamente se está cuestionando si aún lo ama o no. Adolfo...

29) La compañera de Adolfo lo cela constantemente de las mujeres con las que éste se relaciona. Adolfo...

Afectivo-rol:

30) Luis le prestó el carro a su compañera. Esta habló durante una junta muy importante para decirle que el carro se le había descompuesto y que no sabía qué hacer. Luis...

31) Al salir de una junta de tres horas, Luis recogió un recado de su compañera pidiendo que pasara por el mercado a comprar algo que ella necesitaba. Luis...

32) Al llegar de comer a su oficina, Luis es informado de que su compañera llamó para pedirle que pasara por hielo y que llegara temprano a la casa ya que había invitados a cenar. Luis...

Afectivo-físico:

34) Hoy en la tarde, la compañera de Enrique le trajo varias cremas para la piel sugiriéndole el uso diario de éstas. Enrique...

35) Hoy en la mañana, la compañera de Enrique le pidió que se diera un baño y tratara de arreglarse lo mejor posible porque su apariencia ese día no era agradable. Enrique...

La tabla número 5 refleja la ubicación que los siete jueces le otorgaron a las historias incompletas con la numeración antes presentada, en comparación con la ubicación que le había asignado la investigadora.

LOCALIZACION DE TARJETAS

Tabla 5

JUECES	Investigador	hombre clínica	hombre clínica	mujer social	mujer clínica	mujer social	mujer social	hombre clínica
Familiar Sexualidad	1 2	-	1 34 26 27 28	26 27	26 27 28 29	-	26 27	28 27
Familiar Autoestima	3 4	3	29 35 31	1 33 35	4 35 34	2 4 34 5 28	3 35	1 5
Familiar Rol	5 6	1 2 5 6	6 3 14 53	3 6 30 31	2 33 3 30 31 32	5 3 6	1 31 2 32 6 33 30	2 3 13
Familiar Al pendiente físico	7 8	7	7	7 34	-	7	7	7 34
Social Sexualidad	9 10	9 16	9 16	9	16	4 9 16	9 16	9 16
Social Autoestima	11 12	11 12 14	11	14 15 10 11 12	9 12	11 12 14	11 12 14	25
Social Rol	13 14	-	5 10	4 5 32	5 6 11 13 14	30 31 32 33	10	4 11 12 14
Social Físico	15 16	8 10 15	15	-	1 10 15	1 10	8	15 10

LOCALIZACION DE TARJETAS

continuación tabla número 5

J U E C E S	Inves- tigador	hombre clínica	hombre clínica	mujer social	mujer clínica	mujer social	mujer social	hombre clínica
Laboral Sexualidad	17 18	17 18 24	4 17 18 24	17 18	17 18 24	17 18	17 18 24	17 18 24
Laboral Autoestima	19 20 21	20 22 25	20 22 25	13 19 25	19 25 21 22 23	19 20	20 21 23 25	19 23
Laboral Rol	22 23	13 19 21 23	13 30 19 32 21 23	20 21	20	13 21 22	13 19 22	20 21 30
Laboral Físico	24 25	-	-	22 23	-	-	-	33
Afectivo Sexual	26 27	26 27	-	16 24 29	-	24 26 27	-	28 29
Afectivo Autoestima	28 29	28	2 12	2	-	23 28	15	6-22
Afectivo Rol	30 31 32 33	4 29 30 31	8	28	-	25 29	29	31 32
Afectivo Físico	34 35	34 35	-	8	7 8 15	8 34 35	-	8 35

De los resultados de la valoración de jueces, observaciones y recomendaciones de profesores, compañeros de estudio y sujetos a quienes se le administró el primer intento de las historias incompletas; se consideró pertinente revisarlas y hacerles correcciones que como podrán leer más adelante ofrecieron mejores resultados. Dos conceptos básicos que hubo que cambiar tomando en cuenta la cultura mexicana fueron: la palabra "compañera" por la palabra "pareja". La palabra "pareja" resultó ser la que realmente tenía la connotación que requería la historia para la cultura mexicana. Y el concepto "afecto" fue cambiado por el concepto "pareja" (en las áreas a ubicar) de igual forma lográndose mayor claridad en lo que se quería medir. Como podremos ver más adelante, los significados de los conceptos relacionados con la investigación se definieron de forma más clara.

Se volvieron a seguir los mismos pasos e instrucciones a los jueces, presentándoles las definiciones revisadas de cada área correspondiente al esquema presentado anteriormente y sometiéndole el próximo intento del diseño de instrumento.

A continuación las definiciones presentadas:

1-Agresión: la clase de respuesta que manifiesta sentimientos desagradables y que puede expresarse perjudicando o dañando a otras personas, perjudicando o dañándose a sí mismo o canalizándola de forma tal que no dañe a nadie aunque no se inhiba.

2-Situaciones de frustración: todas aquellas manipulaciones, condiciones u obstáculos que no permitan a la persona satisfacer sus metas y/o necesidades.

3-Familiar: grupo primario de individuos típicamente representados por el padre, la madre y los hijos, pero que incluye también grupos en donde falta uno de los padres, hay otros parientes o hay hijos adoptivos.

4-Social: se refiere a la relación específica de los individuos con otros miembros de la especie o a hábitos característicos.

5-Laboral: se refiere a la esfera en la que el sujeto desempeña actividades profesionales o de trabajo.

6-Pareja: se refiere a la relación específica entre un hombre y una mujer con el compromiso legal o moral de convivir juntos bajo un mismo techo.

7-Sexualidad: la sexualidad es considerada como un fenómeno biopsicosocial que forma parte del crecimiento y de la personalidad del ser humano. Es la manifestación del sexo biológico en la conducta de relación del individuo con otro del mismo o de diferente sexo. Las expresiones de la sexualidad van mucho más allá de las respuestas genitales y están sujetas a modificaciones en forma constante como consecuencia de la experiencia y del aprendizaje. Fuerzas fisiológicas emocionales, sociales y culturales condicionan a la sexualidad de manera muy importante, especialmente durante la infancia y la niñez.

8-Autoestima: se refiere a la evaluación o al juicio que hace la persona de sí mismo.

9-Rol: se refiere a la posición que cada individuo desempeña públicamente, o sea, al papel más o menos predecible que asume la persona con el objeto de amoldarse a la sociedad de la que forma parte.

10-Condición física: se refiere a la condición física en que se encuentra la persona y en la forma que valora ésta.

La combinación de las áreas fueron las siguientes:

Familiar-Sexualidad

Familiar-Autoestima

Familiar-Rol

Familiar-Condición Física

Social-Sexualidad
Social-Autoestima
Social-Rol
Social-Condición Física

Laboral-Sexualidad
Laboral-Autoestima
Laboral-Rol
Laboral-Condición Física

Pareja-Sexualidad
Pareja-Autoestima
Pareja-Rol
Pareja-Condición Física

Ninguna de las anteriores

La relación entre cada área se describió, para propósito de la interpretación y la discusión de los resultados obtenidos en esta investigación, de la siguiente forma:

Familiar-Sexualidad, se refiere a la manifestación del sexo biológico del individuo en su relación familiar.

Familiar-Autoestima, se refiere al valor que el individuo se da a sí mismo en su relación familiar.

Familiar-Rol, se refiere al papel que representa públicamente el individuo en relación a su familia.

Familiar-Condición Física, se refiere a la condición y aspecto físico del individuo ante la relación con su familia.

Social-Sexualidad, se refiere a la manifestación del sexo biológico del individuo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad.

Social-Autoestima, se refiere al valor que el individuo se da a sí mismo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad.

Social-Rol, se refiere al papel que representa públicamente el individuo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad.

Social-Condición Física, se refiere a la condición y aspecto físico del individuo ante sus relaciones con otros miembros de la sociedad.

Laboral-Sexualidad, se refiere a la manifestación del sexo biológico del individuo en su esfera de trabajo.

Laboral-Autoestima, se refiere al valor que el individuo se da a sí mismo en la esfera del trabajo.

Laboral-Rol, se refiere al papel que representa públicamente el individuo en su esfera de trabajo.

Laboral-Condición Física, se refiere a la condición y aspecto físico del individuo ante su esfera de trabajo.

Pareja-Sexualidad, se refiere a la manifestación del sexo biológico del individuo en su relación de pareja.

Pareja-Autoestima, se refiere al valor que el individuo se da a sí mismo en su relación de pareja.

Pareja-Rol, se refiere al papel que representa públicamente el individuo en su relación de pareja.

Pareja-Condición Física, se refiere a la condición y aspecto físico del individuo ante su relación de pareja.

Se escogieron cinco jueces hombres y cuatro jueces mujeres, todos con una preparación académica de por lo menos Licenciatura en cualquier área de Psicología (Licenciatura, Maestría y Doctorado).

A continuación, las 32 historias incompletas y enúmeradas, presentadas a los jueces.

Familiar-Sexualidad:

1- La madre de Juan critica constantemente a la esposa de éste. Alega que es floja y poco cariñosa. Juan...

2- Durante la cena con su familia, Ernesto y su pareja planearon de forma muy discreta una noche íntima muy activa. Cuando llegó la hora de retirarse a la habitación, ella expresó que estaba muy cansada y que deseaba dormir. Ernesto...

Familiar-Autoestima:

- 3- El domingo, cuando Oscar se está preparando para ir a visitar a su madre, María le dice: "no iré contigo porque estoy muy cansada". Oscar...
- 4- Hoy en la mañana la familia de Omar le pidió que tratara de arreglarse lo mejor posible porque no lucía agradable. Omar...

Familiar-Rol:

- 5- Roberto opinó sobre la hora que estimaba mejor para que toda la familia se reuniera a comer en la casa. Ningún miembro de la familia hizo caso ni comentario alguno a su opinión. Roberto...
- 6- Julio dio permiso a su hijo para salir en la noche con sus amigos y regresar a la casa a la 1:00 a.m. Su hijo llegó a las 3:00 a.m. Julio...

Familiar-Condición Física:

- 7- Al levantarse Juan en la mañana encontró que había mucho pelo en las sábanas. Juan...
- 8- La familia de José le hace constantes observaciones sobre la importancia de que haga ejercicio y cuide tanto su aspecto como su salud física. Le dan ejemplos de amigos de la misma edad que él, que por medio del ejercicio lucen más jóvenes. José...

Social-Sexualidad:

- 9- La pareja de Rodolfo hace chistes y comentarios sobre las intimidades de ambos en reuniones sociales. Rodolfo...
- 10- Pablo caminaba por la calle cuando otro hombre le dijo un piropo. Pablo...

Social-Autoestima:

- 11- En una reunión social todos hacían chistes. Cuando Tomás hizo un chiste nadie se rió de éste. Tomás...
- 12- El mejor amigo de Octavio bromeó en una fiesta sobre la filosofía de vida que éste practica. Octavio...

Social-Rol:

- 13- Julio le pide a su hijo que lo acompañe a una cena donde asistirán los hijos de los invitados. Su hijo se niega a acompañarlo alegando que va a aburrirse en dicha reunión. Julio...

14- En una reunión de amigos todos comentaron y platicaron a Sergio sobre la forma en que educaba a sus hijos. Comentaban que no era la forma más correcta de hacerlo. Sergio...

Social-Condición Física:

15- Los amigos de Pablo bromearon con éste sobre su forma de vestir. Pablo...

16- Rodolfo llegó a una reunión social muy bien vestido y el mesero le derramó una bebida encima. Rodolfo...

Laboral-Sexualidad:

17- Reynaldo mantiene relaciones íntimas con una compañera de trabajo. Al enterarse su jefe, le advierte que de continuar dichas relaciones alguno de los dos tendrá que ser despedido de la compañía. Reynaldo...

18- Jorge invitó a cenar a su secretaria que tiene fama de coquetear y aceptar invitaciones de todos los hombres de la compañía. La secretaria no aceptó dicha invitación. Jorge...

Laboral-Autoestima:

19- Jorge no logró hacer un negocio muy importante porque lo ganó otro aspirante. Todos comentaban que esta otra persona cuenta con mucha personalidad y capacidad para comunicarse. Jorge...

20- El presidente de la compañía donde Ramón es director, decide nombrarle un jefe al que se debe reportar directamente. Este es mucho más joven que él. Ramón...

Laboral-Rol:

21- Ramón lleva muchos años a cargo de un departamento de la compañía para la que trabaja. Hoy su jefe le informó que a partir de ocho días su sobrina estará a cargo de dicho departamento y él deberá reportarse directamente a ella. Ramón...

22- Ricardo tiene que entrenar personas como parte de su trabajo. En ocasiones se topa con personas que no le prestan atención al entrenamiento. Cuando esto sucede, Ricardo...

Laboral-Físico:

23- El jefe de Alberto le recomienda un chequeo médico. Alberto...

24- En el trabajo de Juan se implanta el chequeo médico. Juan...

Pareja-Sexual:

25- Al llegar Octavio a su casa después de un fuerte día de trabajo se encuentra con que Isabel se ha quedado dormida. Octavio...

26- La pareja de Daniel lo ceba constantemente de las mujeres con las que éste se relaciona. Daniel...

Pareja-Autoestima:

27- La pareja de Daniel, durante los últimos 15 años, le informa que se siente confundida respecto a los sentimientos que tiene hacia él. Le informa que últimamente se ha estado cuestionando si aún lo ama ó no.

Daniel...

28- La pareja de Roberto halaga constantemente al mejor amigo de éste considerándolo persona sumamente productiva y eficiente. Roberto...

Pareja-Rol:

29- Luis le prestó el carro a su pareja. Esta habló mientras él estaba en una junta muy importante para decirle que el carro se había descompuesto y que no sabía qué hacer. Luis...

30- Al salir de una junta de tres horas, Luis recogió un recado de su pareja pidiendo que él pasara por el supermercado a comprar unas cosas que hacían falta en la casa, ya que a ella no le había dado tiempo para hacerlo. Luis...

Pareja-Condición Física:

31- Cuando Juan y María estaban organizando sus fotografías, se encontraron una foto de cuando se casaron hace 15 años y ella dijo: "qué guapo y delgado estabas; ya se me había olvidado lo delgado que eras".

Juan...

32- José e Isabel juegan tenis a diario. José tuvo un accidente automovilístico y quedó temporalmente parálítico de ambas piernas. José...

La tabla número 6 refleja la ubicación que los 9 jueces le otorgaron a las historias incompletas enumeradas, en comparación con la ubicación que le había asignado la investigadora.

LOCALIZACION DE TARJETAS

tabla 6

J U E C E S	Inves- tigador	hombre clínica	hombre clínica	mujer social	mujer clínica	mujer social	mujer social	hombre clínica	hombre social	mujer social
Familiar Sexualidad	1 2	1 2	2	1 10	18 2 26	1 2	1 2	2		26 2
Familiar Autoestima	3 4	3 4	4	3 4 27 28	6 12 28	3 4 28	3	3	3 4	3 4 12
Familiar Rol	5 6	5 6	3 5 6	5 13 29 26 14	3 5 14	5 6 13 14	5 6 14	5 6	5 6	5 6 29 38
Familiar Condición físico	7 8	8	8	7 31 32	4 7 32	8 7	4 8	4 8	8 7	7 32
Social Sexualidad	9 10	9 10	9 10	9	9	9 10 16	9 10	9 10	9 10	9 10
Social Autoestima	11 12	11	12 11	12	11	12 11	12 11	12 11	12 11	11
Social Rol	13 14	12 13 14	13 14	6 11 16	13		13	13 14	13 14 16	13 14
Social Condición física	15 16	15 16	15 16	15	15 16	16 15	15 16	15 16	15	15 16

LOCALIZACION DE TARJETAS

continuación tabla 6

J U E C E S	Inves- tigador	hombre clínica	hombre clínica	mujer social	mujer clínica	mujer social	mujer social	hombre clínica	hombre social	mujer social
Laboral Sexualidad	17 18	17 18	17 18	17	17 18	17 18	17 18	17 18	17 18	17 18
Laboral Autoestima	19 20	19 20	19 20 22	18 19 21 22	19 22	19 20 22	19 20	19 20	19 20	19 20 21
Laboral Rol	21 22	21 22	21	20 24	20 21	21	21 22	21 22	21 22	22
Laboral Condición física	23 24	23 24	23 24	23	23 24	23 24	23 24	23 24	23 24	23 24
Pareja Sexualidad	25 26	25 26	25 26	25	25	25 26	25 26	25 26	25 26	25
Pareja Autoestima	27 28	27 28	1 27 28	2	1 27	27	27 28	1 27 28	1 2 27 28	1 27 28
Pareja Rol	29 30	29 30	29 30	30	29 30	29 30	29 30	29 30	29 30	
Pareja Condición física	31 32	31 7 32	31 7 32	8	31 8	31 32	31 7 32	31 7 32	31 32	31 8

Del análisis de contenido de respuestas a preguntas abiertas y de las primeras historias piloto, de un análisis de frecuencia de dichas respuestas y de los resultados de la "valoración de jueces", con el propósito de obtener validez de facie, se desarrolló el instrumento. Las áreas más frecuentes encontradas fueron representadas en el instrumento.

Se incluyó un cuestionario de identificación que nos permitiera tener la descripción de nuestra muestra de forma clara.

Asimismo se entendió necesario clarificar la auto-percepción de crisis con la muestra. Es por esto que se incluyó en el instrumento la definición de crisis y dos preguntas (cerradas y abiertas) sobre la auto-percepción de crisis de los sujetos a estudiar.

A continuación se muestra una copia del instrumento diseñado.

Cuestionario de Identificación

Sexo _____ Fecha de Nacimiento _____
Edad _____
Colonia donde reside _____
Ingresos mensuales (app.) _____
Estado civil _____ (casado, soltero, viudo, divorciado, separado)
Número de matrimonios _____ Número de Hijos _____
Número de personas que viven con usted _____
Identifique las personas que viven con usted _____
Nivel Educativo _____
Carrera (si hizo) _____
Ocupación actual _____

Seleccione entre las alternativas de: Satisfecho (S), Regularmente Satisfecho (RS) e Insatisfecho (I) la mejor que describa cómo usted se siente respecto a las siguientes áreas: Circule la que escoja:

Respecto a las relaciones con mi familia me siento:	S	RS	I
Respecto a las relaciones con mis amigos me siento:	S	RS	I
Respecto a las relaciones sociales me siento:	S	RS	I
Respecto a las relaciones en mi trabajo me siento:	S	RS	I
Respecto a las relaciones con mi pareja me siento:	S	RS	I
Respecto a mi vida sexual me siento:	S	RS	I
Respecto a los logros obtenidos hasta el momento me siento:	S	RS	I
Respecto a mi aspecto físico en este momento, me siento:	S	RS	I
Respecto a mi condición física en este momento me siento:	S	RS	I
Como padre me encuentro:	S	RS	I
Como pareja me encuentro:	S	RS	I
Como profesional o trabajador me encuentro:	S	RS	I
Como hijo me encuentro:	S	RS	I
Como amigo me encuentro:	S	RS	I

"Crisis" significa la incapacidad de adoptar (asumir) el papel (o rol) que el sujeto percibe como esperado de él por la sociedad. A menudo esta incapacidad se expresa a través de problemas con la pareja, con el trabajo, con las amistades, con la familia o con las relaciones sociales en general.

Desde la edad de 35 años hasta su edad actual: ¿Ha sentido usted que ha confrontado problemas con su pareja y/o trabajo y/o familia y/o amigos y/o relaciones sociales en general donde se ha sentido incapaz de manejarlos o resolverlos como lo había hecho en años anteriores?

Sí _____ No _____

A base de la definición dada de "crisis": ¿Siente usted que en estos momentos, o en algún momento desde la edad de 35 años hasta la actual, usted se ha sentido en crisis?

Sí _____ No _____

Explique _____

A continuación encontrará unas historias que no han sido terminadas. Agradeceremos las complete de la forma que usted cree hubiesen terminado:

Durante la cena con su familia, Ernesto y su pareja planearon de forma muy discreta una noche íntima muy activa. Cuando llegó la hora de retirarse a la habitación, ella expresó que estaba muy cansada y que deseaba dormir. Ernesto _____

Jorge no logró hacer un negocio muy importante porque le ganó otro aspirante. Todos comentaban que esta otra persona cuenta con mucha personalidad y capacidad para comunicarse. Jorge _____

Julio le pide a su hijo que lo acompañe a una cena donde asistirán los hijos de los invitados. Su hijo se niega a acompañarlo alegando que va a aburrirse en dicha reunión. Julio _____

Cuando Juan y María estaban organizando sus fotografías, se encontraron una foto de cuando se casaron hace 15 años y ella dijo: "¡Que guapo y delgado estabas! Ya me había olvidado lo delgado que eras". Juan _____

El domingo, cuando Oscar se está preparando para ir a visitar a su madre, María le dice: "No iré contigo porque estoy muy cansada". Oscar _____

Reinaldo mantiene relaciones íntimas con una compañera de trabajo. Al enterarse su jefe le advierte que, de continuar dichas relaciones, alguno de los dos tendrá que ser despedido de la Compañía. Reinaldo _____

El jefe de Alberto le recomienda un chequeo médico. Alberto _____

En una reunión social todos hacían chistes. Cuando Tomás hizo un chiste nadie se rió. Tomás _____

La pareja de Daniel durante los últimos 15 años le informa que se siente confundida respecto a los sentimientos que tiene hacia él. Le informa que últimamente se ha estado cuestionando si aún lo ama o no. Daniel _____

La pareja de Rodolfo hace chistes y comentarios sobre las intimidades de ambos en reuniones sociales. Rodolfo _____

Al llegar Octavio a su casa después de un fuerte día de trabajo, se encuentra con que Isabel se ha quedado dormida. Octavio _____

Roberto opinó sobre la hora que estimaba mejor para que toda la familia se reuniera a comer en la casa. Ningún miembro de la familia hizo caso ni comentario alguno a su opinión. Roberto _____

La familia de José le hace observaciones constantemente sobre la importancia de que haga ejercicio y cuide tanto su aspecto como su salud física. Le dan ejemplos de amigos de la misma edad de él que, por medio del ejercicio, lucen más joven que él. José _____

Ramón lleva muchos años a cargo de un departamento de la Compañía para la que trabaja. Hoy su jefe le informó que, a partir de ocho (8) días, su sobrina estaría a cargo de dicho departamento y él deberá reportarse directamente a ella. Ramón _____

Los amigos de Pablo bromearon con éste sobre su forma de vestir. Pablo _____

Luis le prestó el carro a su pareja. Esta le habló mientras él estaba en una junta muy importante para decirle que el carro se había descompuesto y que no sabía qué hacer. Luis _____

Circule la respuesta que conteste a cada pregunta en términos de:

Muy Satisfecho	= MS
Regularmente Satisfecho	= RS
Nada Satisfecho	= NS

Está usted satisfecho con su situación económica actual?

MS RS NS

Estaba usted satisfecho hace 10 años con su situación económica?

MS RS NS

Qué tan satisfecho piensa estará usted en 10 años con su situación económica?

MS RS NS

Procedimiento:

Se utilizaron sujetos hombres de 35 a 45 años de edad, mexicanos, pertenecientes a diferentes niveles socio- económicos.

Inicialmente, la investigadora se acercó personalmente a los candidatos solicitando su cooperación en la investigación y pidiéndoles que contestaran el cuestionario. La mayor parte de los hombres a los que se le solicitó, no aceptaron llenarlo en esos momentos. Solicitaron que se les dejara por unos días y que cuando lo hubiesen llenado hablarían para que fuese por ellos. Al revisar el procedimiento, se entendió que había dos variables que podían afectar los resultados: el que la investigadora es una mujer estudiando hombres y el que la mayoría de los hombres pedían que se les llevara y recogiera el cuestionario en su casa por lo que generalmente lo entregaba su esposa. Es muy posible que ambos factores influyan de alguna forma en la honestidad de los sujetos y es necesario tomarlo en consideración. A partir de esto se decidió solicitar la ayuda de empresas privadas y públicas para la recolección de la muestra. Se habló con Directores de Departamentos de Empresas que proporcionaron listas de empleados varones con sus fechas de nacimiento. Todo hombre de 35 a 45 años fue seleccionado. Se le entregaron al director la cantidad de cuestionarios correspondientes al número de sujetos identificados en cada empresa. Los cuestionarios se depositaron en un sobre abierto de forma individual, con una nota adjunta que decía:

"Este cuestionario es parte indispensable de una tesis doctoral en el área de Psicología Clínica. Es por esto que su contribución al llenarlo es tan importante. Agradeceré su total honestidad para lograr la mayor validez de los resultados a obtenerse. Para facilitar el logro de esto y mantener su identidad en total anonimato, se ha incluido este sobre abierto con el propósito de que se devuelva el cuestionario en el sobre después de sellarlo. Suplico devolver éste antes del día _____, del presente año, a la oficina de _____. Agradezco anticipadamente su cooperación y el tiempo invertido en mi proyecto. Atentamente; Isabel R. Irizarry"

En la fecha pactada se acudía a la empresa pertinente y se recibían los cuestionarios que ya habían sido devueltos. No fue posible conseguir que cumplieran todos con la fecha pactada, por lo que se necesitó acudir por lo menos cinco o seis veces a cada oficina hasta lograr recolectar las muestras.

Análisis de los resultados:

I- Identificación

El instrumento diseñado cuenta con un cuestionario de identificación que permitirá asegurarse de que cada sujeto cumpla con los requisitos establecidos para la muestra de este estudio.

II- Crisis: (Escala de Likert y preguntas abiertas)

Para poder identificar crisis se diseñaron 14 preguntas tipo "likert" en tres intervalos de satisfacción a insatisfacción, que nos contesta satisfacción en el sujeto. En adición, dos preguntas cerradas si el sujeto se percibe en crisis o no. En estas preguntas se sacará el por ciento (%) de personas que dicen estar o haber estado en crisis durante esos años y las que no.

III- Agresión: (Historias Incompletas)

Las respuestas de los sujetos a las historias incompletas contestaron en qué dirección iba dirigida la agresión del sujeto en situaciones de frustración planteadas.

A) Primero se hizo un análisis de contenido, clasificando las respuestas en términos de:

- 1) Respuestas agresivas-externas que dañan o perjudican a alguien o a algo.
- 2) Respuestas agresivas-internas que dañan o perjudican al sujeto mismo.
- 3) Respuestas de neutralización de la agresión.

b) Las respuestas se sometieron a calificaciones de jueces para obtener la confiabilidad interjueces.

IV-Situación Económica (Escala Likert)

Para poder identificar la satisfacción de los sujetos en su situación económica actual, hace 10 años y en los próximos 10 años, se diseñaron tres preguntas tipo likert en tres intervalos de satisfacción.

CAPITULO III

Resultados:

Se corrió un programa de distribución de frecuencias para ver la distribución que existía entre las variables: agresión externa, agresión interna y neutralización de la agresión, en las áreas Familiar-Sexualidad; Familiar-Autoestima; Familiar-Rol; Familiar-Condición Física; Social-Sexualidad; Social-Autoestima; Social-Rol; Social-Condición Física; Laboral-Sexualidad; Laboral-Autoestima; Laboral-Rol; Laboral-Condición Física; Pareja-Sexualidad; Pareja-Autoestima; Pareja-Rol; Pareja-Condición Física.

La tabla número 7 refleja que en todas las áreas estudiadas excepto en las áreas donde el sujeto se valora a sí mismo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad y en su esfera de trabajo; los por cientos más altos fueron para la neutralización de la agresión y generalmente le seguían las puntuaciones a dirigir la agresión en forma externa.

**DISTRIBUCION DE FRECUENCIA DE LA DIRECCION DE LA
AGRESION EN LAS AREAS DE
RELACION FAMILIAR, SOCIAL, LABORAL Y DE PAREJA**

Tabla 7

	SEXUALIDAD	AUTOESTIMA	ROL	CONDICION FISICA
FAMILIAR	Durante la cena... agre. externa 24.2% agre. interna 23.2% neutralización 49.3% casos perdidos 3.4%	El domingo cuando... agre. externa 27.1% agre. interna 11.6% neutralización 59.9% casos perdidos 1.4%	Roberto opinó... agre. externa 17.9% agre. interna 33.3% neutralización 45.9% casos perdidos 2.9%	La familia de José... agre. externa 13.5% agre. interna 19.3% neutralización 64.7% casos perdidos 2.4%
SOCIAL	La pareja de Rodolfo... agre. externa 35.7% agre. interna 14.5% neutralización 47.8% casos perdidos 1.9%	En una reunión soc... agre. externa 7.2% agre. interna 61.4% neutralización 29.5% casos perdidos 1.9%	Julio le pide a... agre. externa 27.1% agre. interna 8.2% neutralización 61.4% casos perdidos 7.4%	Los amigos de Pablo... agre. externa 20.8% agre. interna 20.3% neutralización 56.5% casos perdidos 2.4%
LABORAL	Reynaldo mantiene rel... agre. externa 23.7% agre. interna 14.5% neutralización 47.8% casos perdidos 1.9%	Jorge no logró hacer... agre. externa 1.9% agre. interna 61.4% neutralización 29.5% casos perdidos 1.9%	Ramón lleva muchos... agre. externa 18.8% agre. interna 8.2% neutralización 61.4% casos perdidos 7.4%	El Jefe de Alberto... agre. externa 6.8% agre. interna 20.3% neutralización 56.5% casos perdidos 2.4%
PAREJA	Al llegar Octavio a su... agre. externa 17.9% agre. interna 10.1% neutralización 70.0% casos perdidos 1.9%	La pareja de Daniel... agre. externa 25.5% agre. interna 20.8% neutralización 49.3% casos perdidos 2.4%	Luis le prestó el... agre. externa 15.5% agre. interna 3.9% neutralización 77.8% casos perdidos 2.9%	Cuando Juan y Maía... agre. externa 27.5% agre. interna 26.6% neutralización 44.4% casos perdidos 1.4%

Se observa que en todas las áreas los por cientos más altos corresponden a la neutralización de las respuestas siguiendole generalmente la agresión externa y por último la agresión interna, excepto en las áreas social-autoestima y laboral-autoestima donde los por cientos mayores son para la agresión interna, siguiendole la neutralización y por último la agresión externa.

Se corrió un programa de "ji cuadrada" para obtener la relación entre la dirección de la agresión (interna, externa y neutralización) con las variables sociodemográficas escogidas (edad, estado civil, ingreso económico y nivel educativo).

En la tabla 8 se reportan los por cientos obtenidos en la relación de la agresión externa, interna y neutra con la variable edad, encontrando como única relación significativa la correspondiente al área Familiar-Condición Física ($X^2 = 5.72$ $P = 3.84$ $Gl = 1$).

Así bien, cuando se trata de la condición y el aspecto físico del individuo en su relación y ambiente familiar, los sujetos entre 35-39 años de edad dirigen su agresión en forma externa en más ocasiones que los sujetos de 40 a 45 años. Se obtuvieron por cientos de 20.4 para los sujetos de 35-39 años y 7.7 para los sujetos de 40-45 años.

**PORCIENTOS OBTENIDOS PARA VER LA RELACION ENTRE LA
DIRECCION DE AGRESION Y LA EDAD DE LOS SUJETOS ESTUDIADOS**

TABLA 8

	SEXUALIDAD	AUTOESTIMA	ROL	CONDICION FISICA
FAMILIAR	Durante la cena...	El domingo cuando...	Roberto opinó...	La familia de José...
	35-39 40-45	35-39 40-45	35-39 40-45	35-39 40-45
	agre. externa 27.6 22.5 agre. interna 20.4 27.5 neutralización 52.0 50.0	agre. externa 27.3 27.6 agre. interna 14.1 9.5 neutralización 58.6 62.9	agre. externa 13.4 23.1 agre. interna 35.1 33.7 neutralización 51.5 43.3	agre. externa* 20.4 7.7 agre. interna 18.4 21.2 neutralización 61.2 71.2
SOCIAL	La pareja de Rodolfo...	En una reunión soc...	Julio le pide a...	Los amigos de Pablo...
	35-39 40-45	35-39 40-45	35-39 40-45	35-39 40-45
	agre. externa 41.4 31.7 agre. interna 16.2 13.5 neutralización 42.4 54.8	agre. externa 7.1 7.7 agre. interna 59.6 65.4 neutralización 33.3 26.9	agre. externa 23.5 32.4 agre. interna 8.2 8.8 neutralización 68.4 58.8	agre. externa 22.4 20.2 agre. interna 18.4 23.1 neutralización 59.2 56.7
LABORAL	Reynaldo mantiene rel...	Jorge no logró hacer...	Ramón lleva muchos...	El Jefe de Alberto...
	35-39 40-45	35-39 40-45	35-39 40-45	35-39 40-45
	agre. externa 24.2 24.5 agre. interna 13.1 13.7 neutralización 62.6 61.8	agre. externa 2.0 2.0 agre. interna 51.0 54.9 neutralización 46.9 43.1	agre. externa 16.3 22.1 agre. interna 32.7 33.7 neutralización 51.0 44.2	agre. externa 8.1 5.8 agre. interna 13.1 19.2 neutralización 78.8 75.0
PAREJA	Al llegar Octavio a su...	La pareja de Daniel...	Luis le prestó el...	Cuando Juan y María...
	35-39 40-45	35-39 40-45	35-39 40-45	35-39 40-45
	agre. externa 22.2 14.4 agre. interna 11.1 9.6 neutralización 66.7 76.0	agre. externa 29.3 27.2 agre. interna 21.2 21.4 neutralización 49.5 51.5	agre. externa 15.5 16.3 agre. interna 8.2 - neutralización 76.3 83.7	agre. externa 35.4 21.0 agre. interna 25.3 28.6 neutralización 39.4 50.5

* = Relaciones significativas $\chi^2=5.72$ $P=3.84$ $GL=1$

En la tabla 9 se reportan los porcentajes obtenidos en la relación agresión externa, interna y neutra con la variable estado civil encontrando las siguientes relaciones significativas identificadas con un asterisco.

PORCIENTOS OBTENIDOS PARA VER LA RELACION ENTRE LA DIRECCION DE AGRESION Y EL ESTADO CIVIL DE LOS SUJETOS ESTUDIADOS

tabla 9

	SEXUALIDAD	AUTOESTIMA	ROL	CONDICION FISICA
FAMILIAR	Durante la cena...	El domingo cuando...	Roberto opinó...	La familia de José...
	agre. ext.* 23.9 agre. int. 14.8 neutraliz.* 59.3 Ext. $\chi^2=8.59$ P=5.99 GL=2 Neu $\chi^2=7.44$ P=5.99 GL=2	sol. cas. div. 22.7 42.9 23.3 23.8 52.0 33.3	sol. cas. div. 33.3 26.1 33.3 14.8 11.8 9.5 51.9 62.1 57.1	sol. cas. div. 11.1 20.0 14.3 25.9 35.3 38.1 63.0 44.7 47.6
SOCIAL	La pareja de Rodolfo...	En una reunión soc...	Julio le pide a...	Los amigos de Pablo...
	Int. $\chi^2=9.45$ P=5.99 GL=2	sol. cas. div. 33.3 37.5 38.1 7.4 17.8 4.8 59.3 44.7 57.7	sol. cas. div. 7.4 7.9 4.8 48.1 63.8 76.2 44.1 28.3 19.0	sol. cas. div. 33.3 30.0 9.5 7.4 7.3 19.0 59.3 62.7 71.4
LABORAL	Reynaldo mantiene rel...	Jorge no logró hacer...	Ramón lleva muchos...	El Jefe de Alberto...
	ext. $\chi^2=8.63$ P=5.99 GL=2	sol. cas. div. 3.7 .7 9.5 48.1 55.3 47.6 48.1 44.0 42.9	sol. cas. div. 22.2 18.5 23.8 25.9 36.4 23.8 51.9 45.0 52.4	sol. cas. div. 7.4 5.9 14.3 14.8 15.8 19.0 77.8 78.3 66.7
PAREJA	Al llegar Octavio a su...	La pareja de Daniel..	Luis le prestó el...	Cuando Juan y María...
	ext. $\chi^2=10.11$ P=5.99 GL=2	sol. cas. div. 14.8 29.8 38.1 25.9 20.5 19.0 59.3 49.7 42.9	sol. cas. div. 14.8 16.6 14.3 3.7 4.0 4.8 81.5 79.5 81.0	sol. cas. div. 33.3 28.1 23.8 18.5 28.1 23.8 48.1 43.8 52.4

agre. ext. = agresión externa
 agre. int. = agresión interna
 neutraliz. = neutralización

sol. = soltero
 cas. = casado
 div. = divorciado

* = Relaciones significativas

Cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo en su relación familiar, los sujetos divorciados dirigen su agresión de forma externa en más ocasiones que los sujetos solteros y casados. Se obtuvieron por cientos de 23.9 para los sujetos solteros, 22.7 para los casados y 42.9 para los divorciados ($X^2 = 8.59$ $P = 5.99$ $Gl = 2$); los sujetos divorciados neutralizan la agresión en menos ocasiones que los sujetos solteros y casados. Los solteros neutralizan más la agresión. Se obtuvieron por cientos de 59.3 para solteros, 52.0 para los casados y 33.3 para los divorciados ($X^2 = 7.44$ $P = 5.99$ $Gl = 2$).

Cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo en su relación con otros miembros de la sociedad: los sujetos casados dirigen su agresión de forma interna en más ocasiones que los solteros y los divorciados. Se obtuvieron por cientos de 7.4 para los solteros, 17.8 para los casados y 4.8 para los divorciados ($X^2 = 9.45$ $P = 5.99$ $Gl = 2$).

Cuando se trata del valor que el sujeto se da a sí mismo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad; los sujetos divorciados dirigen su agresión de forma interna en más ocasiones que los solteros y los casados. Se obtuvieron por cientos de 48.1 para los solteros, 63.8 para los casados y 76.2 para los divorciados ($X^2 = 6.3$ $P = 5.99$ $Gl = 2$). Los sujetos divorciados neutralizan en menos ocasiones la agresión que los solteros y los casados. Los solteros neutralizan la agresión en más ocasiones. Se obtuvieron por cientos de 44.4 para los solteros, 28.3 para los casados y 19.0 para los divorciados ($X^2 = 10.79$ $P = 5.99$ $Gl = 2$).

Cuando se trata del papel que cada individuo representa públicamente en sus relaciones con otros miembros de la sociedad: los sujetos divorciados dirigen la agresión de forma externa en menos ocasiones que los solteros y los casados. Se obtuvieron por cientos de 33.3 para los solteros, 30.0 para los casados y 9.5 para los divorciados ($X^2 = 13.69$ $P = 5.99$ $Gl = 2$). Los sujetos divorciados dirigen la agresión interna en más ocasiones que los solteros y los casados. Se obtuvieron por cientos de 7.4 para los solteros, 7.3 para los casados, 19.0 para los divorciados ($X^2 = 8.04$ $P = 5.99$ $Gl = 2$).

Cuando se trata del aspecto y condición física del individuo y el valor que éste le da a esto en su relación con otros miembros de la sociedad, los sujetos solteros dirigen su agresión internamente en menos ocasiones que los casados y los divorciados. Se obtuvieron por cientos de 11.1 para los solteros, 21.2 para los casados y 28.6 para los divorciados ($X^2 = 7.58$ $P = 5.99$ $Gl = 2$).

Cuando se trata del valor que el individuo se da a sí mismo en la esfera del trabajo, los sujetos divorciados dirigen su agresión de forma externa en más ocasiones que los solteros y los casados. Los casados expresan la agresión de forma externa en menos ocasiones. Se obtuvieron por cientos de 3.7 para los solteros, .7 para los casados y 9.5 para los divorciados ($X^2=8.63$ $P=5.99$ $GL=2$).

Cuando se trata del valor que el individuo se da a sí mismo en su relación de pareja, los sujetos divorciados dirigen su agresión de forma externa en más ocasiones que los solteros y los casados. Los solteros expresan la agresión de forma externa en menos ocasiones. Se obtuvieron por cientos de 14.8 para los solteros, 29.8 para los casados y 38.1 para los divorciados ($X^2=10.11$ $P=5.99$ $GL=2$).

En la tabla número 10 se reportan los porcentos obtenidos en la relación agresión externa, interna y neutra con la variable ingreso económico. Como se puede observar no se encontró relación significativa en ninguna de las áreas.

PORCIENTOS OBTENIDOS PARA VER LA RELACION ENTRE LA DIRECCION DE AGRESION Y EL INGRESO MENUSAL DE LOS SUJETOS ESTUDIADOS

tabla número 10

	SEXUALIDAD	AUTOESTIMA	ROL	CONDICION FISICA
FAMILIAR	Durante la cena...	El domingo cuando...	Roberto opinó...	La familia de José...
	-de 6mil +de 6mil	-de 6mil +de 6mil	-de 6mil +de 6mil	-de 6mil +de 6mil
	agre. ext. 30.9 18.5	agre. ext. 28.7 25.0	agre. ext. 15.2 20.9	agre. ext. 16.0 11.0
	agre. int. 22.7 25.0	agre. int. 11.9 10.9	agre. int. 38.4 29.7	agre. int. 18.0 22.0
	neutraliz. 46.4 56.5	neutraliz. 59.4 64.1	neutraliz. 46.5 49.5	neutraliz. 66.0 67.0
SOCIAL	La pareja de Rodolfo...	En una reunión soc...	Julio le pide a...	Los amigos de Pablo...
	-de 6mil +de 6mil	-de 6mil +de 6mil	-de 6mil +de 6mil	-de 6mil +de 6mil
	agre. ext. 37.6 33.0	agre. ext. 8.9 5.5	agre. ext. 30.9 23.9	agre. ext. 22.0 18.7
	agre. int. 10.9 20.9	agre. int. 64.4 60.4	agre. int. 9.3 6.5	agre. int. 22.0 18.7
	neutraliz. 51.5 46.2	neutraliz. 26.7 34.1	neutraliz. 59.8 69.6	neutraliz. 56.0 62.6
LABORAL	Reynaldo mantiene rel...	Jorge no logró hacer...	Ranón lleva muchos...	El Jefe de Alberto...
	-de 6mil +de 6mil	-de 6mil +de 6mil	-de 6mil +de 6mil	-de 6mil +de 6mil
	agre. ext. 27.0 21.1	agre. ext. 4.1 -	agre. ext. 22.0.3 16.5	agre. ext. 5.0 7.7
	agre. int. 15.0 12.2	agre. int. 56.7 48.9	agre. int. 38.0 29.7	agre. int. 17.8 13.2
	neutraliz. 58.0 66.7	neutraliz. 39.2 51.1	neutraliz. 40.0 53.8	neutraliz. 77.2 79.1
PAREJA	Al llegar Octavio a su...	La pareja de Daniel...	Luis le prestó el...	Cuando Juan y Marfa...
	-de 6mil +de 6mil	-de 6mil +de 6mil	-de 6mil +de 6mil	-de 6mil +de 6mil
	agre. ext. 21.8 13.2	agre. ext. 27.7 29.7	agre. ext. 17.2 14.3	agre. ext. 30.7 23.9
	agre. int. 8.9 12.1	agre. int. 21.8 19.8	agre. int. 4.0 4.4	agre. int. 29.7 25.0
	neutraliz. 69.3 74.7	neutraliz. 50.5 50.5	neutraliz. 78.8 81.3	neutraliz. 39.6 51.1

* = Relaciones significativas = ninguna

En la tabla número 11 se reportan los porcentajes obtenidos en la relación agresión externa, interna y neutra con la variable nivel educativo, encontrándose las siguientes relaciones significativas:

PORCIENTOS OBTENIDOS PARA VER LA RELACION ENTRE LA DIRECCION DE AGRESION Y EL NIVEL ACADEMICO DE LOS SUJETOS ESTUDIADOS

tabla 11

	SEXUALIDAD	AUTOESTIMA	ROL	CONDICION FISICA																																																																															
FAMILIAR	Durante la cena...	El domingo cuando...	Roberto opinó...	La familia de José...																																																																															
	<table border="1"> <tr><td></td><td>ps</td><td>pu</td><td>lic</td><td>pos</td></tr> <tr><td>ext.</td><td>26.1</td><td>25.0</td><td>28.3</td><td>17.1</td></tr> <tr><td>int.*</td><td>8.7</td><td>29.5</td><td>22.8</td><td>29.3</td></tr> <tr><td>neu.</td><td>65.2</td><td>45.5</td><td>48.9</td><td>53.7</td></tr> </table> <p>Int. $\chi^2=12.657$ P=7.82 GL=3</p>		ps	pu	lic	pos	ext.	26.1	25.0	28.3	17.1	int.*	8.7	29.5	22.8	29.3	neu.	65.2	45.5	48.9	53.7	<table border="1"> <tr><td></td><td>ps</td><td>pu</td><td>lic</td><td>pos</td></tr> <tr><td>ext.</td><td>32.0</td><td>28.9</td><td>29.0</td><td>19.5</td></tr> <tr><td>int.</td><td>8.0</td><td>15.6</td><td>11.8</td><td>9.8</td></tr> <tr><td>neu.</td><td>60.0</td><td>55.6</td><td>59.1</td><td>70.7</td></tr> </table>		ps	pu	lic	pos	ext.	32.0	28.9	29.0	19.5	int.	8.0	15.6	11.8	9.8	neu.	60.0	55.6	59.1	70.7	<table border="1"> <tr><td></td><td>ps</td><td>pu</td><td>lic</td><td>pos</td></tr> <tr><td>ext.</td><td>29.2</td><td>22.7</td><td>15.2</td><td>14.6</td></tr> <tr><td>int.</td><td>37.5</td><td>38.6</td><td>33.7</td><td>29.3</td></tr> <tr><td>neu.</td><td>33.3</td><td>38.6</td><td>51.1</td><td>56.1</td></tr> </table>		ps	pu	lic	pos	ext.	29.2	22.7	15.2	14.6	int.	37.5	38.6	33.7	29.3	neu.	33.3	38.6	51.1	56.1	<table border="1"> <tr><td></td><td>ps</td><td>pu</td><td>lic</td><td>pos</td></tr> <tr><td>ext.*</td><td>16.0</td><td>25.0</td><td>12.0</td><td>4.9</td></tr> <tr><td>int.*</td><td>16.0</td><td>15.9</td><td>15.2</td><td>36.6</td></tr> <tr><td>neu.</td><td>68.0</td><td>59.1</td><td>72.8</td><td>58.5</td></tr> </table> <p>Ext. $\chi^2=14.56$ P=7.82 GL=3 Int. $\chi^2=15.66$ P=7.82 GL=3</p>		ps	pu	lic	pos	ext.*	16.0	25.0	12.0	4.9	int.*	16.0	15.9	15.2	36.6	neu.	68.0	59.1	72.8
	ps	pu	lic	pos																																																																															
ext.	26.1	25.0	28.3	17.1																																																																															
int.*	8.7	29.5	22.8	29.3																																																																															
neu.	65.2	45.5	48.9	53.7																																																																															
	ps	pu	lic	pos																																																																															
ext.	32.0	28.9	29.0	19.5																																																																															
int.	8.0	15.6	11.8	9.8																																																																															
neu.	60.0	55.6	59.1	70.7																																																																															
	ps	pu	lic	pos																																																																															
ext.	29.2	22.7	15.2	14.6																																																																															
int.	37.5	38.6	33.7	29.3																																																																															
neu.	33.3	38.6	51.1	56.1																																																																															
	ps	pu	lic	pos																																																																															
ext.*	16.0	25.0	12.0	4.9																																																																															
int.*	16.0	15.9	15.2	36.6																																																																															
neu.	68.0	59.1	72.8	58.5																																																																															
SOCIAL	La pareja de Rodolfo...	En una reunión soc...	Julio le pide a...	Los amigos de Pablo...																																																																															
	<table border="1"> <tr><td></td><td>ps</td><td>pu</td><td>lic</td><td>pos</td></tr> <tr><td>ext.*</td><td>36.0</td><td>44.4</td><td>37.0</td><td>26.8</td></tr> <tr><td>int.</td><td>16.0</td><td>11.1</td><td>14.1</td><td>19.5</td></tr> <tr><td>neu.</td><td>48.0</td><td>44.4</td><td>48.9</td><td>53.7</td></tr> </table> <p>Ext. $\chi^2=8.65$ P=7.82 GL=3</p>		ps	pu	lic	pos	ext.*	36.0	44.4	37.0	26.8	int.	16.0	11.1	14.1	19.5	neu.	48.0	44.4	48.9	53.7	<table border="1"> <tr><td></td><td>ps</td><td>pu</td><td>lic</td><td>pos.</td></tr> <tr><td>ext.*</td><td>16.0</td><td>11.1</td><td>4.3</td><td>4.9</td></tr> <tr><td>int.*</td><td>72.0</td><td>60.0</td><td>69.6</td><td>43.9</td></tr> <tr><td>neu.*</td><td>12.0</td><td>28.9</td><td>26.1</td><td>51.2</td></tr> </table> <p>Ext. $\chi^2=10.15$ P=7.82 GL=3 Int. = $\chi^2=7.94$ Neu. = $\chi^2=26.69$</p>		ps	pu	lic	pos.	ext.*	16.0	11.1	4.3	4.9	int.*	72.0	60.0	69.6	43.9	neu.*	12.0	28.9	26.1	51.2	<table border="1"> <tr><td></td><td>ps</td><td>pu</td><td>lic</td><td>pos</td></tr> <tr><td>ext.</td><td>39.1</td><td>27.3</td><td>28.3</td><td>22.0</td></tr> <tr><td>int.*</td><td>21.7</td><td>6.8</td><td>6.5</td><td>7.3</td></tr> <tr><td>neu.*</td><td>39.1</td><td>65.9</td><td>65.2</td><td>70.7</td></tr> </table> <p>Int. $\chi^2=15.59$ P=7.82 GL=3 Neu. $\chi^2=10.16$ P=7.82 GL=3</p>		ps	pu	lic	pos	ext.	39.1	27.3	28.3	22.0	int.*	21.7	6.8	6.5	7.3	neu.*	39.1	65.9	65.2	70.7	<table border="1"> <tr><td></td><td>ps</td><td>pu</td><td>lic</td><td>pos</td></tr> <tr><td>ext.</td><td>32.0</td><td>22.7</td><td>15.2</td><td>26.8</td></tr> <tr><td>int.</td><td>24.0</td><td>22.7</td><td>19.6</td><td>19.5</td></tr> <tr><td>neu.</td><td>44.0</td><td>54.5</td><td>65.2</td><td>53.7</td></tr> </table>		ps	pu	lic	pos	ext.	32.0	22.7	15.2	26.8	int.	24.0	22.7	19.6	19.5	neu.	44.0	54.5	65.2
	ps	pu	lic	pos																																																																															
ext.*	36.0	44.4	37.0	26.8																																																																															
int.	16.0	11.1	14.1	19.5																																																																															
neu.	48.0	44.4	48.9	53.7																																																																															
	ps	pu	lic	pos.																																																																															
ext.*	16.0	11.1	4.3	4.9																																																																															
int.*	72.0	60.0	69.6	43.9																																																																															
neu.*	12.0	28.9	26.1	51.2																																																																															
	ps	pu	lic	pos																																																																															
ext.	39.1	27.3	28.3	22.0																																																																															
int.*	21.7	6.8	6.5	7.3																																																																															
neu.*	39.1	65.9	65.2	70.7																																																																															
	ps	pu	lic	pos																																																																															
ext.	32.0	22.7	15.2	26.8																																																																															
int.	24.0	22.7	19.6	19.5																																																																															
neu.	44.0	54.5	65.2	53.7																																																																															
LABORAL	Reynaldo mantiene rel...	Jorge no logró hacer...	Ramón lleva muchos...	El Jefe de Alberto...																																																																															
	<table border="1"> <tr><td></td><td>ps</td><td>pu</td><td>lic</td><td>pos</td></tr> <tr><td>ext.</td><td>13.0</td><td>20.0</td><td>27.2</td><td>29.3</td></tr> <tr><td>int.*</td><td>21.7</td><td>11.1</td><td>16.3</td><td>4.9</td></tr> <tr><td>neu.</td><td>65.2</td><td>68.9</td><td>56.5</td><td>65.9</td></tr> </table> <p>Int. $\chi^2=11.51$ P=7.82 GL=3</p>		ps	pu	lic	pos	ext.	13.0	20.0	27.2	29.3	int.*	21.7	11.1	16.3	4.9	neu.	65.2	68.9	56.5	65.9	<table border="1"> <tr><td></td><td>ps</td><td>pu</td><td>lic</td><td>pos</td></tr> <tr><td>ext.</td><td>4.3</td><td>2.3</td><td>2.2</td><td>-</td></tr> <tr><td>int.</td><td>52.2</td><td>54.5</td><td>51.1</td><td>56.1</td></tr> <tr><td>neu.</td><td>43.5</td><td>43.2</td><td>46.7</td><td>43.9</td></tr> </table>		ps	pu	lic	pos	ext.	4.3	2.3	2.2	-	int.	52.2	54.5	51.1	56.1	neu.	43.5	43.2	46.7	43.9	<table border="1"> <tr><td></td><td>ps</td><td>pu</td><td>lic</td><td>pos</td></tr> <tr><td>ext.*</td><td>32.0</td><td>25.0</td><td>14.1</td><td>17.1</td></tr> <tr><td>int.*</td><td>20.0</td><td>43.2</td><td>35.9</td><td>24.4</td></tr> <tr><td>neu.*</td><td>48.0</td><td>31.8</td><td>50.0</td><td>58.5</td></tr> </table> <p>Ext. $\chi^2=8.84$</p>		ps	pu	lic	pos	ext.*	32.0	25.0	14.1	17.1	int.*	20.0	43.2	35.9	24.4	neu.*	48.0	31.8	50.0	58.5	<table border="1"> <tr><td></td><td>ps</td><td>pu</td><td>lic</td><td>pos</td></tr> <tr><td>ext.</td><td>4.0</td><td>6.7</td><td>6.5</td><td>9.8</td></tr> <tr><td>int.</td><td>12.0</td><td>20.0</td><td>18.5</td><td>9.8</td></tr> <tr><td>neu.</td><td>84.0</td><td>73.3</td><td>75.0</td><td>80.5</td></tr> </table>		ps	pu	lic	pos	ext.	4.0	6.7	6.5	9.8	int.	12.0	20.0	18.5	9.8	neu.	84.0	73.3	75.0
	ps	pu	lic	pos																																																																															
ext.	13.0	20.0	27.2	29.3																																																																															
int.*	21.7	11.1	16.3	4.9																																																																															
neu.	65.2	68.9	56.5	65.9																																																																															
	ps	pu	lic	pos																																																																															
ext.	4.3	2.3	2.2	-																																																																															
int.	52.2	54.5	51.1	56.1																																																																															
neu.	43.5	43.2	46.7	43.9																																																																															
	ps	pu	lic	pos																																																																															
ext.*	32.0	25.0	14.1	17.1																																																																															
int.*	20.0	43.2	35.9	24.4																																																																															
neu.*	48.0	31.8	50.0	58.5																																																																															
	ps	pu	lic	pos																																																																															
ext.	4.0	6.7	6.5	9.8																																																																															
int.	12.0	20.0	18.5	9.8																																																																															
neu.	84.0	73.3	75.0	80.5																																																																															
PAREJA	Al llegar Octavio a su...	La pareja de Daniel..	Luis le prestó el...	Cuando Juan y María...																																																																															
	<table border="1"> <tr><td></td><td>ps</td><td>pu</td><td>lic</td><td>pos.</td></tr> <tr><td>ext.*</td><td>36.0</td><td>48.9</td><td>12.0</td><td>9.8</td></tr> <tr><td>int.</td><td>-</td><td>15.6</td><td>8.7</td><td>14.6</td></tr> <tr><td>neu.</td><td>64.0</td><td>55.6</td><td>74.3</td><td>75.6</td></tr> </table> <p>Ext. $\chi^2=22.69$</p>		ps	pu	lic	pos.	ext.*	36.0	48.9	12.0	9.8	int.	-	15.6	8.7	14.6	neu.	64.0	55.6	74.3	75.6	<table border="1"> <tr><td></td><td>ps</td><td>pu</td><td>lic</td><td>pos.</td></tr> <tr><td>ext.</td><td>32.0</td><td>26.7</td><td>27.2</td><td>30.0</td></tr> <tr><td>int.</td><td>32.0</td><td>15.6</td><td>22.8</td><td>17.5</td></tr> <tr><td>neu.</td><td>36.0</td><td>57.8</td><td>50.0</td><td>52.5</td></tr> </table>		ps	pu	lic	pos.	ext.	32.0	26.7	27.2	30.0	int.	32.0	15.6	22.8	17.5	neu.	36.0	57.8	50.0	52.5	<table border="1"> <tr><td></td><td>ps</td><td>pu</td><td>lic</td><td>pos</td></tr> <tr><td>ext.*</td><td>32.0</td><td>18.2</td><td>9.9</td><td>17.1</td></tr> <tr><td>int.</td><td>4.0</td><td>4.5</td><td>3.3</td><td>4.9</td></tr> <tr><td>neu.</td><td>64.0</td><td>77.3</td><td>86.8</td><td>78.0</td></tr> </table> <p>Ext. $\chi^2=13.23$</p>		ps	pu	lic	pos	ext.*	32.0	18.2	9.9	17.1	int.	4.0	4.5	3.3	4.9	neu.	64.0	77.3	86.8	78.0	<table border="1"> <tr><td></td><td>ps</td><td>pu</td><td>lic</td><td>pos</td></tr> <tr><td>ext.*</td><td>24.0</td><td>35.6</td><td>31.2</td><td>14.6</td></tr> <tr><td>int.</td><td>32.0</td><td>28.9</td><td>28.0</td><td>19.5</td></tr> <tr><td>neu.*</td><td>44.0</td><td>35.6</td><td>40.9</td><td>65.9</td></tr> </table> <p>Ext. $\chi^2=9.56$ Neu. $\chi^2=11.41$</p>		ps	pu	lic	pos	ext.*	24.0	35.6	31.2	14.6	int.	32.0	28.9	28.0	19.5	neu.*	44.0	35.6	40.9
	ps	pu	lic	pos.																																																																															
ext.*	36.0	48.9	12.0	9.8																																																																															
int.	-	15.6	8.7	14.6																																																																															
neu.	64.0	55.6	74.3	75.6																																																																															
	ps	pu	lic	pos.																																																																															
ext.	32.0	26.7	27.2	30.0																																																																															
int.	32.0	15.6	22.8	17.5																																																																															
neu.	36.0	57.8	50.0	52.5																																																																															
	ps	pu	lic	pos																																																																															
ext.*	32.0	18.2	9.9	17.1																																																																															
int.	4.0	4.5	3.3	4.9																																																																															
neu.	64.0	77.3	86.8	78.0																																																																															
	ps	pu	lic	pos																																																																															
ext.*	24.0	35.6	31.2	14.6																																																																															
int.	32.0	28.9	28.0	19.5																																																																															
neu.*	44.0	35.6	40.9	65.9																																																																															

ext. = agresión externa
int. = agresión interna
neu. = neutralización

ps = Primaria y/o secundaria
pu = Preparatoria y/o Universidad no terminada
lic = Licenciatura
pos = Postgrado

* = Relaciones significativas

Cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo en su relación familiar, los sujetos con nivel educativo de primaria y secundaria dirigen la agresión de forma interna en menos ocasiones que los sujetos con preparatoria - universidad sin terminar, licenciatura y post-grado. Se obtuvieron por cientos de 8.7 para los sujetos con p-s, 29.5 para los de P-U, 22.8 para los de licenciatura y 29.3 para los de post-grado ($X^2 = 12.65$ $P = 7.82$ $GI = 3$).

Cuando se trata de la condición y el aspecto físico del individuo en su relación familiar, los sujetos con un nivel educativo de Post-Grado dirigen su agresión de forma externa en menos ocasiones que los sujetos con primaria y secundaria, los de preparatoria y universidad no terminada y los de Licenciatura. Se obtuvieron por cientos de 16.0 para los sujetos con P-S, 25.0 para los de P-U, 12.0 para los de Licenciatura y 4.9 para los de Post-Grado ($X^2 = 14.56$ $P = 7.82$ $GI = 3$). Los sujetos con nivel educativo de Post-Grado dirigen su agresión de forma interna en más ocasiones que los sujetos con primaria y secundaria, con preparatoria y universidad no terminada y con Licenciatura. Se obtuvieron por cientos de 16.0 para los sujetos con P-S, 15.1 para los de P-U, 15.2 para los de Licenciatura, 36.6 para los de Post-Grado ($X^2 = 15.66$ $P = 7.82$ $GI = 3$).

Cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo en su relación con otros miembros de la sociedad, los sujetos con nivel educativo de Post-Grado dirigen su agresión de forma externa en menos ocasiones que los sujetos con primaria y secundaria, los de preparatoria y universidad y los de Licenciatura. Se obtuvieron por cientos de 36.0 para los sujetos con P-S, 44.4 para los de P-U, 37.0 para los de Licenciatura y 26.8 para los de Post-Grado ($X^2 = 8.66$ $P = 7.82$ $GI = 3$).

Cuando se trata del valor que el sujeto se da a sí mismo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad, los sujetos con nivel educativo de primaria y secundaria dirigen la agresión de forma externa en más ocasiones que los de P-U, los de Licenciatura y los de Post-Grado. Se obtuvieron por cientos de 16.0 para los sujetos con P-S, 11.1 para los de P-U, 4.3 para los de Licenciatura y 4.9 para los de Post-Grado ($X^2 = 10.15$ $P = 7.82$ $GI = 3$). Los sujetos con nivel educativo de Post-Grado dirigen la agresión interna en menos ocasiones que los sujetos con P-S, con P-U y con Licenciatura. Se obtuvieron por cientos de 72.0 para los de P-S, 60.0 para los de P-U, 69.6 para los de Licenciatura y 43.9 para los de Post-Grado ($X^2 = 7.94$ $P = 7.82$ $GI = 3$). Los sujetos con un nivel educativo de Post-Grado neutralizan la agresión en más ocasiones que los sujetos con P-S,

los de P-U y los de Licenciatura. Los sujetos con primaria y secundaria neutralizan menos. Se obtuvieron por cientos de 12.0 para los sujetos con P-S, 28.9 para los de P-U, 26.1 para los de Licenciatura y 51.2 para los de Post-Grado ($X^2 = 26.69$ $P = 7.82$ $Gl = 3$).

Cuando se trata del papel que juega el individuo en su relación con otros miembros de la sociedad, los sujetos con nivel educativo de primaria y secundaria dirigen su agresión en forma interna en más ocasiones que los sujetos con P-U, los de Licenciatura y los de Post-Grado. Se obtuvieron por cientos de 21.7 para los sujetos con P-S, 6.8 para los de P-U, 6.5 para los de Licenciatura y 7.3 para los de Post-Grado ($X^2 = 15.59$ $P = 7.82$ $Gl = 3$). Los sujetos con primaria y secundaria neutralizan en menos ocasiones que los sujetos con P-U, con Licenciatura y con Post - Grado. Los sujetos con Post-Grado neutralizan en más ocasiones. Se obtuvieron por cientos de 39.1 para los sujetos con P-S, 65.9 para los de P-U, 65.2 para los de Licenciatura y 70.7 para los de Post-Grado ($X^2 = 10.16$ $P = 7.82$ $Gl = 3$).

Cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo en la esfera de su trabajo, los sujetos con primaria y secundaria dirigen su agresión de forma interna en más ocasiones que los sujetos con P-U, con Licenciatura y con Post-Grado. Se obtuvieron por cientos de 21.7 para los sujetos con P-S, 11.1 para los de P-U, 16.3 para los de Licenciatura y 4.9 para los de Post-Grado ($X^2 = 11.51$ $P = 7.82$ $Gl = 3$).

Cuando se trata del papel que desempeña el individuo en la esfera de su trabajo, los sujetos con nivel educativo de primaria y secundaria dirigen su agresión de forma externa en más ocasiones que los sujetos con P-U, los de Licenciatura y los de Post-Grado. Se obtuvieron por cientos de 32.0 para los sujetos con P-S, 25.0 para los de P-U, 14.1 para los de Licenciatura y 17.1 para los de Post-Grado ($X^2 = 8.84$ $P = 7.82$ $Gl = 3$). Los sujetos con nivel educativo de primaria y secundaria dirigen su agresión de forma interna en menos ocasiones que los sujetos con P-U, los de Licenciatura y los de Post-Grado. Se obtuvieron por cientos de 20.0 para los sujetos con P-S, 43.2 para los de P-U, 35.9 para los de Licenciatura y 24.4 para los de Post-Grado ($X^2 = 10.9$ $P = 7.82$ $Gl = 3$). Los sujetos con un nivel educativo de Post-Grado neutralizan en más ocasiones la agresión, que los sujetos con P-S, los de P-U y los de Licenciatura. Se obtuvieron por cientos de 48.0 para los sujetos con P-S, 31.8 para los de P-U, 50.0 para los de Licenciatura y 58.5 para los de Post-Grado ($X^2 = 7.93$ $P = 7.82$ $Gl = 3$).

Cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo en la relación con su pareja, los sujetos con un nivel educativo de primaria y secundaria dirigen la agresión de forma externa en más ocasiones que los sujetos con P-U, los de Licenciatura y los de Post-Grado. Se obtuvieron por cientos de 36.0 para los sujetos con primaria y secundaria, 28.9 para los sujetos con P-U, 12.0 para los sujetos con Licenciatura y 9.8 para los sujetos con Post-Grado ($X^2 = 22.69$ $P = 7.82$ $Gl = 3$).

Cuando se trata del papel que desempeña el individuo en la relación con su pareja, los sujetos con un nivel educativo de primaria y secundaria dirigen la agresión de forma externa en más ocasiones que los sujetos con P-U, los de Licenciatura y los de Post-Grado. Se obtuvieron por cientos de 32.0 para los sujetos con P-S, 18.2 para los de P-U, 9.9 para los de Licenciatura y 17.1 para los de Post-Grado ($X^2 = 13.23$ $P = 7.82$ $Gl = 3$).

Cuando se trata de la condición y el aspecto físico del individuo en la relación con su pareja, los sujetos con un nivel educativo de Post-Grado dirigen su agresión de forma externa en menos ocasiones que los de P-S, los de P-U y los de Licenciatura. Se obtuvieron por cientos de 24.0 para los sujetos con P-S, 35.6 para los de P-U, 31.2 para los de Licenciatura y 14.6 para los de Post-Grado ($X^2 = 9.56$ $P = 7.82$ $Gl = 3$). Los sujetos con nivel educativo de Post-Grado neutralizan la agresión en más ocasiones que los sujetos con P-S, los de P-U y los de Licenciatura. Se obtuvieron por cientos de 44.0 para los sujetos con P-S, 35.6 para los de P-U, 40.9 para los de Licenciatura y 65.9 para los de Post-Grado ($X^2 = 11.41$ $P = 7.82$ $Gl = 3$).

Se corrió un análisis de frecuencia con el propósito de ver la distribución que existía entre los estilos de confrontación (mecanismos de defensa), encontrados en las respuestas en que los sujetos neutralizaron la agresión en cada área de relación (Familiar - Sexualidad; Familiar - Autoestima; Familiar - Rol; Familiar - Condición Física; Social - Sexualidad; Social - Autoestima; Social - Rol; Social - Condición Física; Laboral - Sexualidad; Laboral - Autoestima; Laboral - Rol; Laboral - Condición Física; Pareja - Sexualidad; Pareja - Autoestima; Pareja - Rol; Pareja - Condición Física). Para clarificar la discusión de los resultados se recodificó agresión externa por proyección y agresión interna por introyección. Se entiende que mediante el mecanismo de proyección se pone en una persona o en un objeto del exterior un deseo, un sentimiento o las características que una persona tiene. Por lo general, lo que el sujeto pone en el exterior son las cosas que el Superyo considera inaceptables y que el Yo

no logra reprimir. Este mecanismo trata de poner en el exterior los impulsos y sentimientos inaceptables, sean de naturaleza sexual o agresiva. Lo opuesto a la proyección es la introyección. En este mecanismo, la persona no relaciona la satisfacción o la frustración de una necesidad con la persona, situación o cosa de quien proviene; considera que todo es parte de su personalidad.

La tabla número 12 refleja la distribución de frecuencia de los estilos de confrontación (o mecanismos de defensa) utilizados por los sujetos al neutralizar sus respuestas en las áreas Familiar-Sexualidad, Familiar - Autoestima, Familiar-Rol y Familiar-Condición Física.

DISTRIBUCION DE FRECUENCIA DE LOS ESTILOS DE CONFRONTACION
(MECANISMOS DE DEFENSA) UTILIZADOS POR LOS SUJETOS AL
NEUTRALIZAR SUS RESPUESTAS EN EL AREA FAMILIAR

Tabla 12

		SEXUALIDAD DURANTE LA CENA		AUTOESTIMA EL DOMINGO CUANDO		ROL ROBERTO.. OPINO...		COND. FIS. LA FAMILIA DE JOSE	
		F	%	F	%	F	%	F	%
FAMILIAR	PROYECCION	50	24.2	56	27.1	37	17.9	28	13.5
	INTROYECCION	48	23.2	24	11.6	69	33.3	40	19.3
	RACIONALIZACION	51	24.6	86	41.5	64	30.9	104	50.2
	INTELECTUALIZACION	18	8.7	8	3.8	5	2.4	2	1.0
	NEGACION	6	2.9	3	1.4	17	8.2	18	8.7
	REPRESION	22	10.6	24	11.1	15	7.3	5	2.4
	DESPLAZAMIENTO	8	3.9	2	1.0				
	SUBLIMACION			1	.5			10	4.8
	COMPENSACION							1	.5

Como podemos observar, cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo y el valor que el individuo se da a sí mismo en su relación familiar (Familiar-Sexualidad y Familiar-Autoestima) las frecuencias más altas se encuentran en el mecanismo de racionalización. Siguiéndole en porcentaje está la proyección (o agresión externa) y como tercera forma de confrontar en términos de frecuencia la introyección (o agresión interna).

No obstante, cuando se trata del papel que representa el individuo en su relación familiar (Familiar-Rol), las frecuencias más altas se encontraron en la introyección (o agresión interna), siguiendo la racionalización; y como tercera forma de confrontar en términos de frecuencia, la proyección (o agresión externa). (Es importante observar que los por cientos en neutralización se dividen entre los diferentes mecanismos de defensa o estilos de confrontación.

Así que esto aparenta una discrepancia con la tabla # 7 . Si se reubicaran los por cientos en base de agresión externa, interna y neutral coincidirían con la tabla # 7 en su totalidad.) Y cuando se trata de la condición y aspecto físico del individuo en la relación con su familia (Familiar-Condición Física), las frecuencias más altas fueron para la racionalización, siguiéndole la introyección (o agresión interna); como tercera forma de confrontar en términos de frecuencia, la proyección (o agresión externa).

La tabla número 13 refleja la distribución de frecuencia de los estilos de confrontación (o mecanismos de defensa), utilizados por los sujetos al neutralizar sus respuestas en las áreas Social-Sexualidad, Social-Autoestima, Social-Rol y Social-Condición Física. Podemos ver que cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo y la condición y aspecto físico de éste, en su relación con otros miembros de la sociedad (Social-Sexualidad y Social Condición Física) las frecuencias más altas se encuentran en el uso de la racionalización como estilo de confrontación. Le sigue la proyección (o agresión externa) y como tercera forma de confrontar en términos de frecuencia, está la introyección (o agresión interna). Cuando se trata del valor que el individuo se da a sí mismo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad (Social-Autoestima), las frecuencias más altas se encuentran en el uso de la introyección (o agresión interna), siguiéndole la racionalización y la negación; como cuarta forma de confrontar en términos de frecuencia, el uso de la proyección (o agresión externa). Por último, cuando se trata del papel que desempeña el individuo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad (Social-Rol), las frecuencias más altas estuvieron en la intelectualización, siguiéndole la proyección (o agresión externa) y la racionalización; como cuarta forma de confrontar en términos de frecuencia, la introyección (o agresión interna).

**DISTRIBUCION DE FRECUENCIA DE LOS ESTILOS DE CONFRONTACION
(MECANISMOS DE DEFENSA) UTILIZADOS POR LOS SUJETOS AL
NEUTRALIZAR SUS RESPUESTAS EN EL AREA SOCIAL**

Tabla 13

		SEXUALIDAD LA PAREJA DE RODOLFO		AUTOESTIMA EN REUNION SOCIAL		ROL JULIO LE PIDIO A SU HIJO		COND. FIS. LOS AMIGOS DE PABLO	
		F	%	F	%	F	%	F	%
S O C I A L	PROYECCION	74	35.7	15	7.2	56	27.1	43	20.8
	INTROYECCION	30	14.5	127	61.4	17	8.2	42	20.3
	RACIONALIZACION	77	37.2	26	12.5	42	20.3	68	32.8
	INTELECTUALIZACION	2	1.0			91	44.0	3	1.4
	NEGACION	5	2.4	17	8.2	2	1.0	41	19.8
	REPRESION	21	10.1	7	3.3	11	5.3	10	4.8
	DESPLAZAMIENTO			7	3.4				
	SUBLIMACION			1	.5				
	COMPENSACION	1	.5	6	2.9				

La tabla número 14 refleja la distribución de frecuencia de los estilos de confrontación (o mecanismos de defensa), utilizados por los sujetos al neutralizar sus respuestas en las áreas Laboral-Sexualidad, Laboral-Autoestima, Laboral-Rol y Laboral-Condición Física.

**DISTRIBUCION DE FRECUENCIA DE LOS ESTILOS DE CONFRONTACION
(MECANISMOS DE DEFENSA) UTILIZADOS POR LOS SUJETOS AL
NEUTRALIZAR SUS RESPUESTAS EN EL AREA LABORAL**

Tabla 14

		SEXUALIDAD REYNALDO MANTIENE REL.		AUTOESTIMA JORGE NO LOGRO		ROL RAMON LLEVA		COND. FIS. EL JEFE DE ALBERTO	
		F	%	F	%	F	%	F	%
L A B O R A L	PROYECCION	49	23.7	4	1.9	39	18.8	14	6.8
	INTROYECCION	28	13.3	106	51.2	67	32.4	33	15.9
	RACIONALIZACION	97	46.9	56	27.1	82	39.7	145	70.0
	INTELECTUALIZACION	9	4.3	4	1.9	2	1.0	8	3.9
	NEGACION	7	3.4	13	6.3	3	1.4	7	3.3
	REPRESION	13	6.3	6	2.9	12	5.8		
	DESPLAZAMIENTO	3	1.4			2	1.0		
	SUBLIMACION			2	1.0				
	COMPENSACION			12	5.8				

Como podemos ver cuando se trata del papel que desempeña el individuo y la condición y aspecto físico de éste en su esfera de trabajo (Laboral-Rol y Laboral-Condición Física) las frecuencias más altas se encuentran en el uso de la racionalización como estilo de confrontación. Le sigue la introyección (o agresión interna), y como tercera forma de confrontar en términos de

frecuencia, la proyección (o agresión externa). Cuando se trata del valor que el individuo se da a sí mismo en la esfera de su trabajo (Laboral-Autoestima), las frecuencias más altas fueron para la introyección (o agresión interna), siguiéndole la racionalización, negación, compensación y represión, hasta ser la sexta posición en términos de frecuencia para la proyección (o agresión externa). Cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo en su esfera de trabajo (Laboral - Sexualidad), las frecuencias más altas estuvieron en el uso de la racionalización, siguiéndole la proyección (o agresión externa) y como tercera forma de confrontar en términos de frecuencia la introyección (o agresión interna).

La tabla número 15 refleja la distribución de frecuencia de los estilos de confrontación (o mecanismos de defensa), utilizados por los sujetos al neutralizar sus respuestas en las áreas Pareja-Sexualidad, Pareja-Autoestima, Pareja-Rol y Pareja-Condición Física.

DISTRIBUCION DE FRECUENCIA DE LOS ESTILOS DE CONFRONTACION (MECANISMOS DE DEFENSA) UTILIZADOS POR LOS SUJETOS AL NEUTRALIZAR SUS RESPUESTAS EN EL AREA DE PAREJA

Tabla 15

		SEXUALIDAD AL LLEGAR OCTAVIO A		AUTOESTIMA LA PAREJA DE DANIEL		ROL LUIS LE PRESTO		COND. FIS. CUANDO JUAN Y MARIA	
		F	%	F	% 207	F	% 207	F	% 207
P A R E J A	PROYECCION	37	17.9	53	25.6	32	15.5	57	27.5
	INTROYECCION	21	10.1	43	20.8	8	3.9	55	26.6
	RACIONALIZACION	80	38.6	74	35.7	167	80.6	42	20.3
	INTELECTUALIZACION	3	1.4	17	8.2	3	1.5	5	2.4
	NEGACION	3	1.4	9	4.3			40	19.3
	REPRESION	9	4.3	6	2.9	5	2.4	6	2.8
	DESPLAZAMIENTO	56	27.1						
	SUBLIMACION							2	1.0
	COMPENSACION								

Como podemos ver cuando se trata del valor que el individuo se da a sí mismo y el papel que desempeña en su relación de pareja (Pareja-Autoestima y Pareja-Rol), las frecuencias más altas se obtuvieron en el uso de la racionalización, siguiéndole la proyección (o agresión externa); y como tercera forma de confrontar en términos de frecuencia, la introyección (o agresión interna). Cuando se trata de la condición y aspecto físico del individuo en su relación de pareja (Pareja-Condición Física), las frecuencias más altas fueron

para el uso de la proyección (o agresión externa), siguiéndole la introyección (o agresión interna) y por último en términos de frecuencia, la racionalización y otras formas de confrontación. (Igual que en la tabla # 12 es importante observar que los por cientos en neutralización se dividen entre los diferentes mecanismos de defensa o estilos de confrontación. Así que esto aparenta una discrepancia con la tabla # 7 . Si se reubican los por cientos en base de agresión externa, interna y neutral coincidirán con la tabla # 7 en su totalidad.) Por último, cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo en su relación de pareja (Pareja-Sexualidad), las frecuencias más altas se obtuvieron en el uso de la racionalización y el desplazamiento; le sigue la proyección (o agresión externa) y como cuarta forma de confrontar en términos de frecuencia la introyección (o agresión interna).

Se corrió un programa de Ji cuadrada con el propósito de obtener la relación entre los estilos de confrontación encontrados en las respuestas de neutralización con las variables sociodemográficas escogidas (edad, estado civil, ingreso económico y nivel educativo).

Las tablas de la 16 a la 23 reflejan las relaciones significativas entre los estilos de confrontación de las respuestas neutralizadas y las variables sociodemográficas.

RELACION ENTRE LOS ESTILOS DE CONFRONTACION
DE LAS RESPUESTAS NEUTRALIZADAS CON LA
VARIABLE ESTADO CIVIL

Tabla 16
AREA: Familiar - Autoestima
VARIABLE: Estado civil
HISTORIA: El domingo cuando oscar...

$\chi^2 = .00001$ GL = 21 P = 60.70775

	PROYECCION	INTROYECCION	RACIONALIZACION	INTELLECTUALIZACION	NEGACION	REPRESION	SUSTITUCION	SUBLIMACION
SOLTERO	10 33.3	4 13.3	12 40.0			3 10.0		1 3.3
CASADO	41 26.6	19 12.3	68 44.2	5 3.2	3 1.9	17 11.0	1 .6	
DIVORCIADO	6 33.3	2 11.1	8 44.4	1 5.6		1 5.6		

Cuando se trata del valor que el sujeto se da a sí mismo en su ambiente familiar, tanto los sujetos solteros, como los casados y los divorciados, reportan por cientos más altos para la racionalización como mecanismo de defensa o confrontación con la situación frustrante. Le siguen en términos de por cientos, la utilización de la proyección (o agresión externa) y en tercer lugar la introyección (o agresión interna).

Los sujetos casados reportan usar más diversidad de mecanismos (racionalización, intelectualización, negación y represión) que los solteros y los divorciados.

RELACION ENTRE LOS ESTILOS DE CONFRONTACION
DE LAS RESPUESTAS NEUTRALIZADAS CON LA
VARIABLE EDAD

Tabla 17

AREA: Pareja - Rol
VARIABLE: Edad
HISTORIA: Luis le presto el carro

$\chi^2 = .02571$ GL = 5 P = 12.76219

	PROYECCION	INTROYECCION	RACIONALIZACION	INTELECTUALIZACION	REPRESION
35 a 39	15 15.0	8 8.0	75 75.0		1 1.0
40 a 45	17 16.2		86 81.9	2 1.9	

Cuando se trata del papel que desempeña el individuo en su relación de pareja, tanto los sujetos de 35 a 39 como los de 40 a 45 obtuvieron por cientos mayores en el uso de la racionalización, siguiendo en la mayoría de porcentajes la proyección (o agresión externa) y luego la introyección (o agresión interna). Los sujetos de 40 a 45 años no presentaron respuesta alguna de dirigir la agresión de forma interna en esta área.

RELACION ENTRE LOS ESTILOS DE CONFRONTACION
DE LAS RESPUESTAS NEUTRALIZADAS CON LA
VARIABLE ESTADO CIVIL

Tabla 18

AREA: Laboral - Sexual
VARIABLE: Estado civil
HISTORIA: Reynaldo mantiene relaciones intimas

$\chi^2 = .05005$ GL = 21 P = 32.66671

	PROYECCION	INTROYECCION	RACIONALIZACION	INTELECTUALIZACION	NEGACION	REPRESION	SUSTITUCION	FANTASIA
SOLTERO	5 16.7	4 13.3	15 50.0	2 6.7	1 3.3	2 6.7		1 3.3
CASADO	40 26.5	22 14.6	71 47.0	6 4.0	6 4.0	6 4.0		
DIVORCIADO	5 27.8	2 11.1	9 50.0				2 11.1	

Cuando se trata de la manifestación del sexo biológico de los individuos en su esfera de trabajo, tanto los solteros como los casados y los divorciados reportaron por cientos más altos en el uso de la racionalización; luego le siguen en el uso de proyección (o agresión externa) y como tercer lugar la introyección (o agresión interna).

Los sujetos solteros reportan la utilización de la proyección (agresión externa) en menos ocasiones que los sujetos casados y divorciados. Los divorciados hacen uso de la introyección (o agresión interna) en menos ocasiones. Los solteros y los casados utilizan más variedad de mecanismos de defensa.

RELACION ENTRE LOS ESTILOS DE CONFRONTACION
DE LAS RESPUESTAS NEUTRALIZADAS CON LA
VARIABLE ESTADO CIVIL

Tabla 19

AREA: Pareja - Autoestima
VARIABLE: Estado civil
HISTORIA: La pareja de Daniel durante los últimos

$\chi^2 = .04073$ GL = 15 P = 25.75005

	PROYECCION	INTROYECCION	RACIONALIZACION	INTELECTUALIZACION	NEGACION	REPRESION
SOLTERO	4 13.3	6 20.0	11 36.7	7 23.3	2 6.7	
CASADO	45 29.6	34 22.4	58 38.2	7 4.6	7 4.6	1 .7
DIVORCIADO	8 44.4	2 11.1	7 38.9	1 5.6		

Cuando se trata del valor que el individuo se da a sí mismo en su relación de pareja, tanto los solteros como los casados reportaron mayores por cientos en el uso de la racionalización; no obstante, en los sujetos divorciados el por ciento más alto fue para el uso de la proyección (o agresión externa). En adición, los sujetos divorciados hacen uso de la introyección (o agresión interna) en menos ocasiones que los solteros y los casados.

RELACION ENTRE LOS ESTILOS DE CONFRONTACION
DE LAS RESPUESTAS NEUTRALIZADAS CON LA
VARIABLE ESTADO CIVIL

Tabla 20

AREA: Laboral - Rol

VARIABLE: Estado civil

HISTORIA: Ramon lleva muchos años a cargo...

$\chi^2 = .00000$ GL = 21 P = 67.86816

	PROYECCION	INTROYECCION	RACIONALIZACION	INTELECTUALIZACION	NEGACION	REPRESION	SUSTITUCION	FANTASTIA
SOLTERO	6 20.0	8 26.7	14 46.7			2 6.7		
CASADO	29 19.1	54 35.5	60 39.5	1 .7	2 1.3	4 2.6	2 1.3	
DIVORCIADO	5 27.8	4 22.2	6 33.3		1 5.6	1 5.6		1 5.6

Cuando se trata del papel que desempeña el individuo en su esfera de trabajo, los por cientos más altos corresponden al uso de la racionalización tanto en solteros como en casados y divorciados. No obstante, los solteros y casados siguen con los puntajes más altos en el uso de la introyección (o agresión interna), y los divorciados con el uso de proyección (o agresión externa). Los casados utilizan mas variedad de estilos de confrontación que los solteros y los divorciados.

RELACION ENTRE LOS ESTILOS DE CONFRONTACION
DE LAS RESPUESTAS NEUTRALIZADAS CON LA
VARIABLE NIVEL EDUCATIVO

Tabla 21

AREA: Pareja - Condición Física
VARIABLE: Nivel Educativo
HISTORIA: Cuando Juan y María

$\chi^2 = .04418$ GL = 21 P = 33.18767

	PROYECCION	INTROYECCION	RACIONALIZACION	INTELECTUALIZACION	NEGACION	REPRESION	SUBLIMACION	FANTASIA
PRIMARIA Y SECUNDARIA	5 20.8	7 29.2	6 25.0	1 4.2	5 20.8			
PREPARATORIA Y UNIVER.	19 26.0	29 39.7	16 21.9		6 8.2	2 2.7		1 1.4
LICENCIATURA	28 34.1	15 18.3	17 20.7	1 1.2	18 22.0	1 1.2	2 2.4	
POSTGRADO	4 14.8	5 18.5	5 18.5	2 7.4	10 37.0	1 3.7		

Cuando se trata de la condición y el aspecto físico del individuo relacionado con su relación de pareja, los sujetos con primaria y secundaria obtuvieron por cientos más altos en introyección (o agresión interna). Los sujetos con Licenciatura obtuvieron por cientos mayores en proyección (o agresión externa) y los de post-grado en negación.

RELACION ENTRE LOS ESTILOS DE CONFRONTACION
DE LAS RESPUESTAS NEUTRALIZADAS CON LA
VARIABLE NIVEL EDUCATIVO

Tabla 22

AREA: Pareja - Sexualidad
VARIABLE: Nivel Educativo
HISTORIA: Al llegar Octavio a su casa

$\chi^2 = .01080$ GL = 18 P = 34.53917

	PROYECCION	INTROYECCION	RACIONALIZACION	INTELECTUALIZACION	NEGACION	REPRESION	SUSTITUCION
PRIMARIA Y SECUNDARIA	9 37.5		8 33.3		1 4.2		6 25.0
PREPARATORIA Y UNIVER.	17 23.3	11 15.1	25 34.2	3 4.1	1 1.4	3 4.1	13 17.8
LICENCIATURA	10 12.3	5 6.2	38 46.9			1 1.2	27 33.3
POSTGRADO	3 11.1	5 18.5	7 25.9		1 3.7	2 7.4	9 33.3

Cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo en la relación con su pareja, tanto los sujetos con preparatoria y universidad no terminada como los de Licenciatura y Post-Grado obtuvieron por cientos más alto en el uso de la racionalización. No obstante, los sujetos con primaria y secundaria obtuvieron los por cientos más altos en el uso de la proyección (o agresión externa), sin respuesta alguna en el uso de la introyección (o agresión interna). Los sujetos de Post-Grado reportan el por ciento más bajo en el uso de proyección (o agresión externa). Tanto los sujetos con primaria-secundaria, preparatoria y universidad no terminada, Licenciatura y Post-Grado, hacen uso del mecanismo de sustitución en esta área; no obstante, los sujetos con preparatoria y universidad no terminada lo utilizaron menos, haciendo uso de otros mecanismos.

RELACION ENTRE LOS ESTILOS DE CONFRONTACION
DE LAS RESPUESTAS NEUTRALIZADAS CON LA
VARIABLE NIVEL EDUCATIVO

Tabla 23

AREA: Familia - Rol
VARIABLE: Nivel Educativo
HISTORIA: Roberto opino sobre la hora...

$\chi^2 = .05262$ GL = 15 P = 24.80497

	PROYECCION	INTROYECCION	RACIONALIZACION	INTELECTUALIZACION	NEGACION	REPRESION
PRIMARIA Y SECUNDARIA	8 33.3	8 33.3	3 12.5		3 12.5	2 8.3
PREPARATORIA Y UNIVER.	14 19.4	29 40.3	22 30.6		5 6.9	2 2.8
LICENCIA - TURA	11 13.6	28 34.6	27 33.3	2 2.5	9 11.1	4 4.9
POSTGRADO	4 14.8	5 18.5	13 48.1	2 7.4		3 11.1

Cuando se trata del papel que desempeña el individuo dentro de su relación con su familia, los sujetos con primaria- secundaria reportaron por cientos más altos, e iguales ante el uso de la proyección (o agresión externa) y de la introyección (o agresión interna). Tanto los de preparatoria y universidad no terminada, como los de Licenciatura, obtuvieron por cientos mayores en el uso de la introyección (o agresión interna). Los de Post-Grado obtuvieron por cientos más altos en racionalización. Los sujetos con primaria-secundaria y

preparatoria-universidad no terminada no utilizaron el mecanismo de intelectualización en esta área.

Para poder evaluar los grados de satisfacción de los sujetos con diferentes aspectos de su vida cotidiana se les preguntaba qué tan satisfechos se sentían con una serie de relaciones y respecto a su posición ante esas relaciones. Se les presentó una escala en que 1 correspondía a insatisfecho; 2 correspondía a regularmente satisfecho; y 3 correspondía a satisfecho.

En la tabla número 24 se presentan las medias y las desviaciones estándar de la satisfacción expresada por los sujetos para las diferentes situaciones.

MEDIAS Y DESVIACIONES ESTANDAR OBTENIDAS EN EL ANALISIS DE FRECUENCIA DE LA SATISFACCION INFORMADA POR LOS SUJETOS EN LAS RELACIONES PRESENTADAS, DANDOLE UNA PUNTUACION DE

- 1 = INSATISFECHO
- 2 = REGULARMENTE SATISFECHO
- 3 = SATISFECHO

Tabla 24

RELACIONES	MEDIA	DESVIACION STANDAR
Relaciones con familia	2.748	.508
Relaciones con mis amigos	2.671	.510
Relaciones sociales	2.597	.548
Relaciones en mi trabajo	2.589	.558
Relaciones con mi pareja	2.618	.615
Respecto a mi vida sexual	2.655	.611
Respecto a los logros obtenidos	2.324	.708
Respecto a mi aspecto físico	2.519	.653
Respecto a mi condición física	2.266	.719
Como padre me encuentro	2.633	.645
Como pareja me encuentro	2.554	.652
Como profesional o trabajador	2.580	.568
Como hijo me encuentro	2.637	.618
Como amigo me encuentro	2.678	.509

Los resultados revelan que los sujetos se sienten algo más que regularmente satisfechos en sus relaciones con la familia, con sus amigos; en las relaciones sociales, de trabajo, de pareja, en su vida sexual, en su aspecto físico; como padre, como pareja, como trabajador, como hijo y como amigo. No obstante, aun cuando en cuanto a sus logros obtenidos y su condición física los resultados arrojan un nivel de satisfacción de regularmente satisfechos, estas puntuaciones son menores que las de las relaciones antes mencionadas.

Se realizó un análisis de variables, con el propósito de obtener las diferencias en la satisfacción reportada con base en las diferencias sociodemográficas escogidas (edad, estado civil e ingresos económicos).

Se obtuvieron los siguientes resultados significativos.

Variable = Edad

No se encontraron diferencias significativas

Variable = Estado Civil

a) $F(2, 173) = 5.493; P = .005$.

Los sujetos casados reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su pareja que los sujetos solteros y/o los divorciados. Se obtuvieron medias de: 2.50 para los solteros; 2.70 para los casados y 2.24 para los divorciados.

b) $F(2, 152) = 2.891; P = .059$

Los sujetos divorciados reportan sentirse menos satisfechos respecto a los logros obtenidos que los sujetos solteros y los casados. Los sujetos que reportan sentirse más satisfechos con los logros obtenidos son los solteros. Se obtuvieron medias de 2.67 para los solteros; 2.40 para los casados y 2.05 para los divorciados.

c) $F(2, 152) = 10.289; P = .000$

Los sujetos casados reportan encontrarse más satisfechos como padres que los sujetos solteros y los divorciados. Se obtuvieron medias de 1.89 para los solteros; 2.73 para los casados y 2.42 para los divorciados.

d) $F(2,163) = 15.554$; $P = .000$

Los sujetos casados reportan encontrarse más satisfechos como pareja que los sujetos solteros y los divorciados. Los sujetos divorciados reportan encontrarse menos satisfechos como pareja. Se obtuvieron medias de 2.50 para los solteros; 2.67 para los casados y 1.82 para los divorciados.

e) $F(2,163) = 3.749$; $P = .026$

Los sujetos solteros reportan encontrarse más satisfechos como amigos que los sujetos casados y los divorciados. Se obtuvieron medias de 2.75 para los solteros; 2.70 para los casados y 2.35 para los divorciados.

Variable = Ingreso Económico:

a) $F(1,173) = 4.173$; $P = .043$

Los sujetos con ingresos mayores de N\$6 mil mensuales, reportan sentirse más satisfechos en sus relaciones con sus amigos que los sujetos con ingresos menores de N\$6 mil. Se obtuvieron medias de 2.60 para los sujetos con ingresos menores de N\$6 mil y 2.75 para los sujetos con ingresos mayores de N\$6 mil.

b) $F(1,173) = 6.481$; $P = .012$

Los sujetos con ingresos mayores de N\$6 mil mensuales reportan sentirse más satisfechos con sus relaciones sociales que los sujetos con ingresos menores de N\$6 mil. Se obtuvieron medias de 2.51 para los sujetos con ingresos menores de N\$6 mil y 2.71 para los de ingresos mayores de N\$6 mil.

c) $F(1,152) = 6.965$; $P = .009$

Los sujetos con ingresos mayores de N\$6 mil mensuales reportan sentirse más satisfechos con su vida sexual que los sujetos con ingresos menores de N\$6 mil. Se obtuvieron medias de 2.59 para sujetos con ingresos menores de N\$6 mil y 2.83 para los de ingresos mayores de N\$6 mil.

d) $F(1,163) = 1.653$; $P = .017$

Los sujetos con ingresos mayores de N\$6 mil mensuales reportan encontrarse más satisfechos como profesionales o trabajadores que los sujetos

con ingresos menores a N\$6 mil. Se obtuvieron medias de 2.51 para los sujetos con ingresos de menos de N\$6 mil y 2.70 para los de ingresos mayores de N\$6 mil.

$$e)F(1,163) = 2.834; P = .001$$

Los sujetos con ingresos mayores de N\$6 mil mensuales reportan encontrarse más satisfechos como amigos que los sujetos con ingresos menores de N\$6 mil. Se obtuvieron medias de 2.54 para los sujetos con ingresos menores de N\$6 mil y 2.81 para los sujetos con ingresos mayores de N\$6 mil.

$$f)F(1,163) = 2.676; P = .007$$

Los sujetos con ingresos mayores de N\$6 mil mensuales reportan encontrarse más satisfechos como hijos que los sujetos con ingresos menores a N\$6 mil. Se obtuvieron medias de 2.53 para los sujetos con ingresos menores de N\$6 mil y 2.78 para los de ingresos mayores de N\$6 mil.

Se llevó a cabo un análisis de varianza de una sola vía con el propósito de obtener diferencias significativas entre la satisfacción reportada por los sujetos y su nivel educativo (P-S = primaria y secundaria; P-U = preparatoria y universidad no terminada; Lic = Licenciatura y PG = Post-Grado)

Se obtuvieron los siguientes resultados:

$$a)GI = 3 P = .006$$

Los sujetos con un nivel educativo de Post-Grado reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su familia que los sujetos con P-S, P-U y Licenciatura. Se obtuvieron medias de 2.7600 para P-S; 2.5652 para P-U; 2.7957 para Lic. y 2.8333 para PG.

$$b)GI = 3 P = .011$$

Los sujetos con un nivel educativo de Licenciatura y Post-Grado reportan sentirse más satisfechos con las relaciones con sus amigos que los sujetos con P-S y los de P-U. Se obtuvieron medias de 2.4000 para P-S; 2.5435 para P-U; 2.7660 para Lic. y 2.7619 para PG.

$$c)GI = 3 P = .000$$

Los sujetos con nivel educativo de Post-Grado reportan sentirse más satisfechos en su vida sexual que los sujetos con P-S, P-U y/o Licenciatura. Se obtuvieron medias de 2.4400 para P-S; 2.6304 para P-U; 2.6559 para Lic. y 2.8095 para PG.

d) $GL = 3$ $P = .016$

Los sujetos con un nivel educativo de Post-Grado reportan encontrarse más satisfechos como pareja que los sujetos con P-S, P-U y/o Licenciatura. Se obtuvieron medias de 2.4583 para P-S; 2.5682 para P-U; 2.5357 para Li. y 2.6341 para PG.

e) $GL = 3$ $P = .007$

Los sujetos con Post-Grado reportaron encontrarse más satisfechos como hijos que los que tienen P-S, P-U y/o Licenciatura. Se obtuvieron medias de 2.5600 para P-S; 2.4783 para P-U; 2.6889 para Licenciatura y 2.7500 para PG.

En resumen, cuando vimos a diferencias en satisfacción, relacionadas con variables sociodemográficas, se encontró que:

Los sujetos casados reportaron sentirse más satisfechos en las relaciones con su pareja, como pareja y como padres, que los sujetos solteros y los divorciados.

Los sujetos divorciados reportaron sentirse menos satisfechos respecto a los logros obtenidos que los sujetos solteros y los sujetos casados.

Los sujetos solteros reportaron sentirse más satisfechos como amigos, que los sujetos casados y divorciados.

Los sujetos con ingresos mensuales mayores de 6 mil nuevos pesos reportaron sentirse más satisfechos en sus relaciones con sus amigos, relaciones sociales, en su vida sexual, como profesionales o trabajadores, como amigos y como hijos que los sujetos con ingresos mensuales menores de 6 mil nuevos pesos.

Los sujetos con nivel académico de Post-Grado reportaron sentirse más satisfechos en las relaciones con su familia, con su vida sexual, como pareja y como hijos que los sujetos con primaria, secundaria, preparatoria y universidad no terminada.

Los sujetos con un nivel académico de licenciatura y Post-Grado reportaron sentirse más satisfechos en sus relaciones con amigos que los sujetos con primaria, secundaria, preparatoria y universidad no terminada.

Crisis:

En cuanto al área de "crisis" en la población estudiada, el 63.8% de los sujetos informan no sentirse en crisis, el 34.3% reportan sentirse en crisis y el 1.9% de los sujetos no contestaron. No obstante, al ofrecerles la definición seleccionada para la situación "crisis" en esta investigación y preguntarles si creen sentirse o haberse sentido en crisis en base de dicha definición, el 49.3% de la misma población informaron no sentirse o haberse sentido en crisis, el 46.9% informaron sí sentirse o haberse sentido en crisis y el 3.9% de los sujetos no contestaron.

En cuanto a la autopercepción de crisis reportada por los sujetos en la pregunta abierta titulada "Explique...", se hizo un análisis de contenido encontrando cuatro clasificaciones diferentes.

1) Los sujetos (44) que reportaron no haberse sentido ni sentirse en crisis y no dieron explicación alguna al respecto.

2) Los sujetos (58) que reportaron no haberse sentido ni sentir crisis pero que ofrecieron una explicación relacionada a: negar o minimizar la importancia de la crisis ("no he tenido crisis; sólo problemas con mi pareja"; "No, porque yo no creo en eso de crisis, ya que...") y justificar o dar razones para la ausencia de crisis ("lo puedo resolver todo con mi familia", "encuentro soluciones correctas a los problemas", "mis relaciones son satisfactorias", etc.)

3) Los sujetos (19) que reportaron sentirse o haberse sentido en crisis pero no dieron explicación alguna al respecto.

4) Los sujetos (78) que reportaron sentirse o haberse sentido en crisis y expusieron su explicación.

Haciendo un análisis de contenido se encontró que:

a) 44 de los 78 sujetos informaron haber tenido problemas de trabajo y de tipo económico, entre otros durante este periodo. Siete de éstos explicaron que la razón para esto se encontraba en ellos mismos, y 13 explicaron que las razones para haber confrontado estos problemas eran las

circunstancias, la situación económica y laboral actual y la "clase de jefes que tenían". El resto no dio razón alguna.

b) 26 de los 78 sujetos informaron haber tenido problemas familiares, entre otros durante este periodo. Ocho de los sujetos explicaron que la razón para haber confrontado estos problemas se encontraba en ellos mismos, y 13 explicaron que las razones para esto eran las actitudes y conductas de su familia y el cómo funciona la familia hoy día, etc.. El resto no dió razón alguna.

c) 21 de los 78 sujetos informaron haber tenido problemas con su pareja entre otros durante este periodo. Ocho de éstos explicaron que la razón para haber confrontado estos problemas se encontraba en ellos mismos, y nueve explicaron que las razones para esto eran las actitudes y conductas de su pareja y la situación de presión económica etc. El resto no dio razón alguna.

d) 9 de los 78 sujetos informaron específicamente haber tenido problemas con el valor que ellos se dan a ellos mismos y/o con el que la gente les otorga. Cinco de éstos explicaron que la razón para esto se encontraba en ellos mismos (como su mal funcionamiento, sus conductas y actitudes inestables etc.); y 3 explicaron que las razones se deben a las pocas oportunidades que existen para demostrar lo que la persona vale.

e) 8 de los 78 sujetos informaron haber tenido problemas en sus relaciones sociales y con sus amigos entre otros. 3 de éstos explicaron que la razón para haber confrontado dichos problemas se encontraba en ellos mismos y 6 de ellos explicaron que las razones eran las actitudes de la gente, la falta de tiempo, el cansancio y mal humor, etc. El resto no dio razón alguna.

f) 2 de los 78 sujetos informaron haber tenido problemas con el papel o "rol" que desempeña públicamente. Uno de los sujetos explicó como razón, confusión interna; y el otro explicó que es muy difícil complacer a la exigencias de todo el mundo.

Es interesante observar que ninguno de los sujetos informó haber tenido problemas con su sexualidad, sus relaciones sexuales y/o su condición o aspecto físico.

Satisfacción Económica:

En cuanto a la satisfacción económica de los sujetos estudiados se corrió un programa de distribución de frecuencias para obtener la distribución que existía en la satisfacción económica actual de los sujetos, la situación económica de hace diez años y la satisfacción que esperan tener en su situación económica dentro de diez años.

Los resultados obtenidos fueron:

Satisfacción con la situación económica actual:

- 12.1% = nada satisfechos
 - 43.0% = regularmente satisfechos
 - 9.2% = muy satisfechos
 - 35.7% = no contestó
- Se obtuvo una media de 1.955

Satisfacción en situación económica hace 10 años:

- 26.6% = nada satisfechos
 - 26.6% = regularmente satisfechos
 - 11.1% = muy satisfechos
 - 35.7% = no contestó
- Se obtuvo una media de 1.759

Satisfacción en situación económica en 10 años:

- 3.9% = nada satisfechos
 - 19.3% = regularmente satisfechos
 - 39.1% = muy satisfechos
 - 37.7% = no contestó
- Se obtuvo una media de 2.566

Se corrió un análisis de varianza con el propósito de identificar diferencias significativas en la satisfacción económica actual, hace 10 años y en los próximos 10 años, con las variables sociodemográficas seleccionadas (edad, estado civil, ingreso económico y nivel educativo).

Se obtuvieron los siguientes resultados:

1) Variable = Edad

a) $F(1,112) = 4.653$; $P = .033$

Los sujetos de 40 a 45 años de edad reportan haber tenido mayor satisfacción económica hace 10 años que los sujetos de 35 a 39 años. Se obtuvieron medias de 1.59 para sujetos de 35 a 39 años de edad y 1.89 para sujetos de 40 a 45 años.

2) Variable = Estado Civil

No se obtuvo diferencia significativa alguna.

3) Variable = Ingresos Económicos:

a) $F(1,112) = 16.407$; $P = .000$

Los sujetos que cuentan con ingresos mayores de N\$6 mil mensuales reportan sentirse más satisfechos con su situación económica actual que los sujetos con ingresos económicos mensuales de menos de N\$6 mil. Se obtuvieron medias de 1.70 para sujetos con ingresos menores de N\$6 mil y 2.14 para sujetos con ingresos mayores de N\$6 mil.

b) $F(1,112) = 7.709$; $P = .006$

Los sujetos que cuentan con ingresos mayores de N\$6 mil mensuales reportan haber tenido mayor satisfacción económica hace 10 años que los sujetos con ingresos mensuales de menos de N\$6 mil. Se obtuvieron medias de 1.57 para los sujetos con ingresos menores de N\$6 mil y 1.85 para sujetos con ingresos mayores de N\$6 mil.

c) $F(1,112) = 9.673$; $P = .002$

Los sujetos con ingresos económicos mayores de N\$6 mil mensuales reportan que piensan estar más satisfechos con su situación económica en los próximos 10 años que los sujetos con ingresos mensuales

menores a N\$6 mil. Se obtuvieron medias de 2.35 para los sujetos con ingresos menores de N\$6 mil y 2.73 para los de ingresos mayores de N\$6 mil.

4) Variable = Nivel Educativo:

a) $F(3,112) = 3.735; P = .013$

Los sujetos con licenciatura reportan haber tenido mayor satisfacción económica hace 10 años que los sujetos con primaria y/o secundaria, con preparatoria y/o universidad no terminada y los sujetos con Post-Grado. Los menos satisfechos con su situación económica de hace 10 años fueron los sujetos con primaria y secundaria. Se obtuvieron medias de 1.17 para P-S; 1.69 para P-U; 1.89 para Licenciatura y 1.59 para los de PG.

En resumen, en cuanto a la satisfacción económica hace 10 años, los sujetos de 40 a 45 años reportaron haber tenido mayor satisfacción que los sujetos de 35 a 39 años. Los sujetos con ingresos mayores de 6 mil nuevos pesos mensuales reportaron haber tenido más satisfacción que los sujetos con ingresos menores de 6 mil nuevos pesos mensuales. Los sujetos con Licenciatura reportaron haber tenido mayor satisfacción que los sujetos con primaria, secundaria, preparatoria, universidad no terminada y Post Grado.

En cuanto a la satisfacción económica actual, los sujetos con con ingresos económicos mensuales mayores de 6 mil nuevos pesos reportaron sentirse más satisfechos que los de ingresos menores a 6 mil nuevos pesos.

En cuanto a la satisfacción económica en los próximos 10 años, los sujetos con ingresos mayores de 6 mil nuevos pesos mensuales piensan estar más satisfechos que los de ingresos menores a 6 mil nuevos pesos mensuales.

Se corrió un "T student", para ver qué tan satisfechos están los grupos, dependiendo de la respuesta de agresión externa versus interna de los sujetos en las diferentes áreas (Familiar-Sexualidad, Familiar-Autoestima, Familiar- Rol, Familiar-Condición Física, Social-Sexualidad, Social-Autoestima, Social-Rol, Social-Condición Física, Laboral- Sexualidad, Laboral-Autoestima, Laboral-Rol, Laboral- Condición Física, Pareja-Sexualidad, Pareja-Autoestima, Pareja-Rol, Pareja-Condición Física).

La tabla número 25 refleja las relaciones significativas en las áreas correspondientes a la relación familiar, identificadas con la historia incompleta que representa a cada área y las medias obtenidas en su orden correspondiente.

**MEDIAS SIGNIFICATIVAS EN LAS DIFERENCIAS EN SATISFACCION
DEPENDIENDO DE LA RESPUESTA DE AGRESION (EXTERNA VERSUS INTERNA)
EN LAS RELACIONES FAMILIARES, SOCIALES, LABORALES Y DE PAREJA**

Tabla 25

	SEXUALIDAD	AUTOESTIMA	ROL	CONDICION FISICA
FAMILIAR	Durante la cena...	El domingo cuando... como amigo	Roberto opinó... relaciones sociales respecto a mi aspecto físico respecto a mi cond. física como padre me encuentro como hijo me encuentro	La familia de José... relaciones con mi familia relaciones con mis amigos relaciones con mi pareja respecto a los logros obten. respecto a mi aspecto físico como amigo me encuentro
	agre. ext.	agre. ext. 2.7500	agre. ext. 2.3243 2.2973 1.9730 2.5588 2.4571	agre. ext. 2.6071 2.4643 2.5000 2.0357 2.2857 2.5357
	agre. int.	agre. int. 2.5417	agre. int. 2.6324 2.5735 2.2899 2.7000 2.6765	agre. int. 2.8500 2.7500 2.7778 2.4000 2.6250 2.7179

agre. ext. = agresión externa
agre. int. = agresión interna

1)Area - Familiar-Autoestima

Cuando se trata del valor que el individuo se da a sí mismo en sus relaciones con su familia, los sujetos que dirigen su agresión de forma externa están más satisfechos en su relación como amigo que los que la expresan de forma interna. Se obtuvieron medias de 2.7500 para agresión externa y 2.5417 para agresión interna ($t = (1,77) = 2.27$; $P = .014$).

2)Area - Familiar-Rol

Cuando se trata del papel que desempeña el individuo en su relación de familia, los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos en sus relaciones de familia que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.3243 para agresión externa y 2.5735 para agresión interna ($t = (1,103) = -2.63$; $P = .010$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos respecto a su aspecto físico que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.2972 para agresión externa y 2.5735 para agresión interna ($t = (1,103) = -1.97$; $P = .051$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos con su condición física que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 1.9730 para agresión externa y 2.2899 para agresión interna ($t = (1,104) = -2.22$; $P = .029$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos como padres que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.5588 para agresión externa y 2.7000 para agresión interna ($t = (1,93) = 2.01$; $P = .020$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos como hijos que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.4571 para agresión externa y 2.6765 para agresión interna ($t = (1,102) = 1.76$; $P = .048$).

3)Area = Familiar-Condición Física

Cuando se trata del aspecto y la condición física del individuo en cuanto a la relación con su familia, los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos en sus relaciones de familia que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.6071 para agresión externa y 2.8500 para agresión interna ($t = (1,66) = -2.02$; $P = .048$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos en sus relaciones con sus amigos que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.4643 para agresión externa y 2.7500 para agresión interna ($t(1,66) = -2.19$; $P = .032$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos en sus relaciones con su pareja que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.5000 para agresión externa y 2.7778 para agresión interna ($t(1,63) = 3.13$; $P = .002$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos con los logros obtenidos que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.0357 para agresión externa y de 2.4000 para agresión interna ($t(1,66) = -2.04$; $P = .045$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos respecto a su aspecto físico que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.2857 para agresión externa y de 2.6250 para agresión interna ($t(1,66) = -1.94$; $P = .056$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos como amigos que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.5357 para agresión externa y de 2.7179 para agresión interna ($t(1,64) = 1.95$; $P = .057$).

La tabla número 26 refleja las relaciones significativas en las áreas correspondientes a la relación social, identificadas con la historia incompleta que representa a cada área y las medias obtenidas en su orden correspondiente.

**MEDIAS SIGNIFICATIVAS EN LAS DIFERENCIAS EN SATISFACCION
DEPENDIENDO DE LA RESPUESTA DE AGRESION (EXTERNA VERSUS INTERNA)
EN LAS RELACIONES FAMILIARES, SOCIALES, LABORALES Y DE PAREJA**

Tabla 26

	SEXUALIDAD	AUTOESTIMA	ROL	CONDICION FISICA
SOCIAL	La pareja de Rodolfo... relaciones con mi familia	En una reunión soc... relaciones con mi familia	Julio le pide a... relaciones con mis amigos relaciones con mi pareja como padre como pareja como hijo según definición	Los amigos de Pablo... relaciones con mi familia relaciones con mi pareja
	agre. ext. 2.6575	agre. ext. 2.4667	agre. ext. 2.6964 2.6038 2.7174 2.5962 2.6364 1.4107	agre. ext. 2.5476 2.4000
	agre. int. 2.8333	agre. int. 2.7717	agre. int. 2.4118 1.8750 2.3125 1.8750 2.2353 1.7647	agre. int. 2.8095 2.6750

agre. ext. = agresión externa
agre. int. = agresión interna

1)Area = Social-Sexualidad

Cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad, los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos en sus relaciones de familia que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.6575 para agresión externa y de 2.8333 para agresión interna ($t=(1,102)=2.36$; $P=.012$).

2)Area = Social-Autoestima

Cuando se trata del valor que el individuo se da a sí mismo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad, los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos en sus relaciones de familia que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.4667 para agresión externa y de 2.7717 para agresión interna ($t=(1,140)=-2.14$; $P=.034$).

3)Area = Social-Rol

Cuando se trata del papel que el individuo desempeña en sus relaciones con otros miembros de la sociedad los sujetos que dirigen su agresión de forma externa están más satisfechos en sus relaciones con sus amigos que los que la expresan de forma interna. Se obtuvieron medias de 2.6964 para agresión externa y de 2.4118 para agresión interna ($t=(1,72)=2.02$; $P=.056$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma externa están más satisfechos en sus relaciones con su pareja que los que la expresan de forma interna. Se obtuvieron medias de 2.6038 para agresión externa y de 1.8750 para agresión interna ($t=(1,67)=3.92$; $P=.000$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma externa están más satisfechos como padres que los que la expresan de forma interna. Se obtuvieron medias de 2.7174 para agresión externa y de 2.3125 para agresión interna ($t=(1,60)=2.26$; $P=.027$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma externa están más satisfechos como pareja que los que la expresan de forma interna. Se obtuvieron medias de 2.5962 para agresión externa y de 1.8750 para agresión interna ($t=(1,66)=3.61$; $P=.001$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma externa están más satisfechos como hijos que los que la expresan de forma interna.

Se obtuvieron medias de 2.6364 para agresión externa y de 2.2353 para agresión interna ($t=(1,70)=2.14$; $P=.035$).

4) Area = Social-Condición Física

Cuando se trata de la condición y el aspecto físico del individuo en su relación con otros miembros de la sociedad los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos en sus relaciones de familia que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.5476 para agresión externa y 2.8095 para agresión interna ($t=(1,82)=-2.18$; $P=.032$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos en sus relaciones de pareja que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.4000 para agresión externa y de 2.6750 para agresión interna ($t=(1,77)=1.85$; $P=.059$).

La tabla número 27 refleja las relaciones significativas en las áreas correspondientes a la relación laboral, identificadas con la historia incompleta que representa a cada área y las medias obtenidas en su orden correspondiente.

**MEDIAS SIGNIFICATIVAS EN LAS DIFERENCIAS EN SATISFACCION
DEPENDIENDO DE LA RESPUESTA DE AGRESION (EXTERNA VERSUS INTERNA)
EN LAS RELACIONES FAMILIARES, SOCIALES, LABORALES Y DE PAREJA**

Tabla 27

	SEXUALIDAD	AUTOESTIMA	ROL	CONDICION FISICA
	Reynaldo mantiene rel...	Jorge no logró hacer...	Ramón lleva muchos... respecto a mi vida social	El Jefe de Alberto... como profesional me encuentro crisis
LABORAL	agre. ext.	agre. ext.	agre. ext. 2.4474	agre. ext. 2.0714
	agre. int.	agre. int.	agre. int. 2.6866	1.2143 agre. int. 2.5758 1.5313

agre. ext. = agresión externa

agre. int. = agresión interna

1)Area = Laboral-Rol

Cuando se trata del papel que desempeña el individuo en la esfera de su trabajo los sujetos que dirigen su agresión de forma interna reportaron sentirse más satisfechos respecto a su vida sexual que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.4474 para agresión externa y 2.6866 para agresión interna

2)Area = Laboral-Condición Física

Cuando se trata de la condición y el aspecto físico de los individuos en relación con su esfera de trabajo los sujetos que dirigen su agresión de forma interna reportaron sentirse más satisfechos como profesionales o trabajadores que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.0714 para agresión externa y de 2.5758 para agresión interna ($t = (1,45) = -2.43$; $P = .019$).

La tabla número 28 refleja las relaciones significativas en las áreas correspondientes a la relación de pareja, identificadas con la historia incompleta que representa a cada área y las medias obtenidas en su orden correspondiente.

MEDIAS SIGNIFICATIVAS EN LAS DIFERENCIAS EN SATISFACCION
 DEPENDIENDO DE LA RESPUESTA DE AGRESION (EXTERNA VERSUS INTERNA)
 EN LAS RELACIONES FAMILIARES, SOCIALES, LABORALES Y DE PAREJA

Tabla 28

	SEXUALIDAD	AUTOESTIMA	ROL	CONDICION FISICA
	Al llegar Octavio a su...	La pareja de Daniel.. relaciones sociales relaciones con mi pareja respecto a mi vida sexual respecto a mi aspecto físico como pareja como hijo como amigo	Luis le prestó el... relaciones con mi familia	Cuando Juan y María...
PAREJA	agre. ext.	agre. ext. 2.4211 2.4545 2.4737 2.3929 2.3704 2.4035 2.5439	agre. ext. 2.4516	agre. ext.
	agre. int.	agre. int. 2.6744 2.7000 2.7442 2.5814 2.6579 2.7857 2.8333	agre. int. 2.8750	agre. int.

agre. ext. = agresión externa
 agre. int. = agresión interna

1)Area = Pareja-Autoestima

Cuando se trata del valor que el sujeto se da a sí mismo en la relación con su pareja los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos en sus relaciones sociales que interna está expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.4211 para agresión externa y de 2.6744 para agresión interna ($t = (1,98) = -2.29$; $P = .024$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos en sus relaciones con sus parejas que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.4545 para agresión externa y 2.7000 para agresión interna ($t = (1,94) = 1.84$; $P = .047$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos en sus relaciones de familia que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.4737 para agresión externa y de 2.7442 para agresión interna ($t = (1,98) = 2.04$; $P = .044$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos respecto a su aspecto físico que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.3929 para agresión externa y de 2.5814 para agresión interna ($t = (1,98) = 1.87$; $P = .037$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos como pareja que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.3704 para agresión externa y de 2.6579 para agresión interna ($t = (1,90) = -1.92$; $P = .058$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos como hijo que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.4035 para agresión externa y 2.7857 para agresión interna ($t = (1,97) = -2.71$; $P = .008$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos en sus relaciones sociales que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.5439 para agresión externa y 2.8333 para agresión interna ($t = (1,97) = -2.75$; $P = .007$).

2)Area = Pareja-Rol

Cuando se trata del papel que desempeña el individuo en su relación de pareja los sujetos que dirigen su agresión de forma interna están más satisfechos en sus relaciones de familia que los que la expresan de forma externa. Se obtuvieron medias de 2.4516 para agresión externa y 2.8750 para agresión interna ($t = (1,23.79) = -2.35$; $P = .027$).

Se corrió un "t-student" observar las diferencias en satisfacción dependiendo de la respuesta de agresión (externa - interna) versus la neutralización de la agresión de los sujetos en cada área (Familiar - Sexualidad, Familiar - Autoestima, Familiar - Rol, Familiar - Condición Física, Social - Sexualidad, Social - Autoestima, Social - Rol, Social - Condición Física, Laboral - Sexualidad, Laboral - Autoestima, Laboral - Rol, Laboral - Condición Física, Pareja - Sexualidad, Pareja - Autoestima, Pareja - Rol, Pareja - Condición Física).

La tabla número 29 refleja las relaciones significativas en las áreas correspondientes a la relación Familia, identificadas con la historia incompleta que representa a cada área y las medias obtenidas en su orden correspondiente.

**MEDIAS SIGNIFICATIVAS EN LAS DIFERENCIAS EN SATISFACCION
DEPENDIENDO DE LA RESPUESTA DE AGRESION
(EXTERNA - INTERNA VERSUS NEUTRALIZACION)
EN LAS RELACIONES FAMILIARES, SOCIALES, LABORALES Y DE PAREJA**

Tabla 29

	SEXUALIDAD	AUTOESTIMA	ROL	CONDICION FISICA
FAMILIAR	Durante la cena... relaciones con mi familia relaciones sociales relaciones con mi pareja como pareja me encuentro como hijo me encuentro	El domingo cuando... relaciones con mi familia relaciones sociales relaciones con mi pareja respecto a mi vida social como padre me encuentro como pareja me encuentro	Roberto opinó... relaciones con mis amigos relaciones sociales como amigo me encuentro	La familia de José... como hijo me encuentro
	agre. ext.-int. 2.6082 2.5155 2.4632 2.3617 2.5521	agre. ext.-int. 2.6329 2.4875 2.5000 2.5190 2.4923 2.4384	agre. ext.-int. 2.5943 2.5238 2.6286	agre. ext.-int. 2.5522
	neutraliz. 2.8725 2.6765 2.7551 2.7312 2.7449	neutraliz. 2.8226 2.6667 2.6917 2.7339 2.7156 2.6239	neutraliz. 2.7579 2.6842 2.7553	neutraliz. 2.6923

agre. ext.-int. = agresión externa, interna
neutraliz. = neutralización

1) Area = Familiar-Sexualidad

Cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo en su relación familiar los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su familia que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.6082 para agresión externa e interna y 2.8725 para respuestas neutrales ($t = (1,197) = -3.76$; $P = .000$).

Cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo en su relación familiar los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones sociales que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5155 para agresión externa e interna y 2.6765 para respuestas neutrales ($t = (1,197) = -2.08$; $P = .039$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su pareja que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4632 para agresión externa e interna y 2.7551 para respuestas neutrales ($t = (1,191) = -3.36$; $P = .001$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos respecto a su vida sexual que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4948 para agresión externa e interna y 2.7843 para respuestas neutrales ($t = (1,197) = -3.39$; $P = .001$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos con su pareja que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.3617 para agresión externa e interna y 2.7312 para respuestas neutrales ($t = (1,185) = -3.99$; $P = .000$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como hijos que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5521 para agresión externa e interna y 2.7449 para respuestas neutrales ($t = (1,192) = -2.25$; $P = .026$).

2) Area = Familiar-Autoestima

Cuando se trata del valor que el sujeto se da a sí mismo en sus relaciones de familia los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su familia que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron

medias de 2.6329 para agresión externa e interna y 2.8226 para respuestas neutrales ($t = (1,201) = -2.63$; $P = .009$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones sociales que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4875 para agresión externa e interna y 2.6667 para respuestas neutrales ($t = (1,201) = -2.30$; $P = .023$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su pareja que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5000 para agresión externa e interna y 2.6917 para respuestas neutrales ($t = (1,194) = -2.14$; $P = .034$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos respecto a su vida sexual que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5190 para agresión externa e interna y 2.7339 para respuestas neutrales ($t = (1,201) = -2.46$; $P = .015$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como padres que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4923 para agresión externa e interna y 2.7156 para respuestas neutrales ($t = (1,172) = -2.23$; $P = .027$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como pareja que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4384 para agresión externa e interna y 2.6239 para respuestas neutrales ($t = (1,188) = -1.91$; $P = .057$).

3) Area = Familiar-Rol

Cuando se trata del papel que desempeña el individuo en su relación familiar los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos con sus amigos que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5943 para agresión externa e interna y 2.7579 para respuestas neutrales ($t = (1,199) = -2.29$; $P = .023$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones Sociales que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5238 para agresión

externa e interna y 2.6842 para respuestas neutrales ($t=(1,198)=-2.08$; $P=.039$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como amigos que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.6286 para agresión externa e interna y 2.7553 para respuestas neutrales ($t=(1,201)=1.67$; $P=.012$).

3) Area = Familiar-Condición-Física

Cuando se trata de la condición y el aspecto físico del individuo en relación con su familia los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como hijos que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5522 para agresión externa e interna y 2.6923 para respuestas neutrales ($t=(1,196)=1.60$; $P=.023$).

La tabla número 30 refleja las relaciones significativas en las áreas correspondientes a la relación Social, identificadas con la historia incompleta que representa a cada área y las medias obtenidas en su orden correspondiente.

MEIAS SIGNIFICATIVAS EN LAS DIFERENCIAS EN SATISFACCION
DEPENDIENDO DE LA RESPUESTA DE AGRESION
(EXTERNA - INTERNA VERSUS NEUTRALIZACION)
EN LAS RELACIONES FAMILIARES, SOCIALES, LABORALES Y DE PAREJA

Tabla 30

	SEXUALIDAD	AUTOESTIMA	ROL	CONDICION FISICA
	La pareja de Rodolfo... relaciones sociales relaciones en mi trabajo	En una reunión soc... como hijo me encuentro	Julio le pide a... relaciones con mi familia relaciones con mi pareja respecto a mi aspecto físico como pareja me encuentro como hijo me encuentro	Los amigos de Pablo... relaciones con mi familia relaciones con mis amigos relaciones sociales relaciones con mi pareja respecto a mi vida social como padre me encuentro
	agre. ext.-int. 2.5146 2.5962	agre. ext.-int. 2.5797	agre. ext.-int. 2.6575 2.4348 2.4658 2.4265 2.5417	agre. ext.-int. 2.6786 2.6588 2.5059 2.5375 2.5795 2.7286
SOCIAL	neutraliz. 2.6869 2.5758	neutraliz. 2.8000	neutraliz. 2.7937 2.7097 2.5635 2.6134 2.7131	neutraliz. 2.8034 2.6838 2.6438 2.6754 2.7179 2.5825

agre. ext.-int. = agresión externa, interna
neutraliz. = neutralización

1)Area = Social-Sexualidad

Cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo en su relación con otros miembros de la sociedad los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones sociales que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5146 para agresión externa e interna y 2.6869 para respuestas neutrales ($t=(1,200)=-2.25$; $P=.025$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna reportan sentirse más satisfechos con las relaciones en su trabajo que los sujetos que neutralizaron su agresión. Se obtuvieron medias de 2.5962 para agresión externa e interna y 2.5758 para respuestas neutrales.

2)Area = Social-Autoestima

Cuando se trata del valor que el individuo se dá a sí mismo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad los sujetos que neutralizaron su agresión dirigen sentirse más satisfechos como hijos que los sujetos que expresan su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5797 para agresión externa e interna y 2.8000 para respuestas neutrales ($t=(1,196)=-2.36$; $P=.019$).

3)Area = Social-Rol

Cuando se trata del papel que desempeña el individuo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su familia que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.6575 para agresión externa e interna y 2.7937 para respuestas neutrales ($t=(1,198)=1.59$; $P=.023$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su pareja que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4348 para agresión externa e interna y 2.7097 para respuestas neutrales ($t=(1,191)=-3.01$; $P=.003$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos con su aspecto físico que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4658 para agresión externa e interna y 2.5635 para respuestas neutrales ($t=(1,196)=1.47$; $P=.059$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como pareja que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4265 para agresión externa e interna y 2.6134 para respuestas neutrales ($t = (1,184) = 1.69$; $P = .013$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como hijos que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5417 para agresión externa e interna y 2.7131 para respuestas neutrales ($t = (1,192) = -1.93$; $P = .055$).

4) Area = Social-Condición-Física

Cuando se trata de la condición y el aspecto físico de los individuos en sus relaciones con otros miembros de la sociedad los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su familia que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.6786 para agresión externa e interna y 2.8034 para respuestas neutrales ($t = (1,200) = 1.50$; $P = .043$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con sus amigos que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.6588 para agresión externa e interna y 2.6838 para respuestas neutrales ($t = (1,201) = 1.48$; $P = .051$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones sociales que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5059 para agresión externa e interna y 2.6638 para respuestas neutrales ($t = (1,199) = -2.03$; $P = .044$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su pareja que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5375 para agresión externa e interna y 2.6754 para respuestas neutrales ($t = 1,93 = 1.55$; $P = .033$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos respecto a su vida sexual que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5595 para agresión externa e interna y 2.7179 para respuestas neutrales ($t = (1,200) = 1.52$; $P = .039$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna reportan sentirse más satisfechos como padres que los sujetos que neutralizaron su agresión. Se obtuvieron medias de 2.7286 para agresión externa e interna y 2.5825 para respuestas neutrales ($t=(1,172)=1.67$; $P=.024$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como hijos que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5181 para agresión externa e interna y 2.7368 para respuestas neutrales ($t=(1,195)=-2.52$; $P=.013$).

La tabla número 31 refleja las relaciones significativas en las áreas correspondientes a la relación Laboral, identificadas con la historia incompleta que representa a cada área y las medias obtenidas en su orden correspondiente.

**MEDIAS SIGNIFICATIVAS EN LAS DIFERENCIAS EN SATISFACCION
DEPENDIENDO DE LA RESPUESTA DE AGRESION
(EXTERNA - INTERNA VERSUS NEUTRALIZACION)
EN LAS RELACIONES FAMILIARES, SOCIALES, LABORALES Y DE PAREJA**

Tabla 31

	SEXUALIDAD	AUTOESTIMA	ROL	CONDICION FISICA
	Reynaldo mantiene rel... como hijo me encuentro	Jorge no logró hacer... relaciones con mi familia relaciones sociales	Ramón lleva muchos... relaciones con mi familia como hijo me encuentro	El Jefe de Alberto... relaciones con mis amigos relaciones en mi trabajo como profesional o trabajador como hijo me encuentro
LABORAL	agre. ext.-int. 2.5753	agre. ext.-int. 2.7455 2.5229	agre. ext.-int. 2.6952 2.5714	agre. ext.-int. 2.5532 2.4681 2.4255 2.5333
	neutraliz. 2.6829	neutraliz. 2.7416 2.6889	neutraliz. 2.8125 2.7283	neutraliz. 2.7115 2.6218 2.6282 2.6797

agre. ext.-int. = agresión externa, interna
neutraliz. = neutralización

1)Area = Laboral-Sexualidad

Cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo en la esfera de su trabajo los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como hijos que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5753 para agresión externa e interna y 2.6829 para respuestas neutrales ($t = (1,195) = 1.48$; $P = .055$).

2)Area = Laboral-Autoestima

Cuando se trata del valor que el individuo se dá a sí mismo en su esfera de trabajo los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su familia que los sujetos que neutralizan su agresión. Se obtuvieron medias de 2.7455 para agresión externa e interna y 2.7416 para respuestas neutrales ($t = (1,198) = 1.84$; $P = .002$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones sociales que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5229 para agresión externa e interna y 2.6889 para respuestas neutrales ($t = (1,197) = -2.14$; $P = .034$).

3)Area = Laboral-Rol

Cuando se trata del papel que desempeña el sujeto en su esfera de trabajo los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su familia que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.6952 para agresión externa e interna y 2.8125 para respuestas neutrales ($t = (1,200) = 1.58$; $P = .024$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como hijos que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5714 para agresión externa e interna y 2.7283 para respuestas neutrales ($t = (1,196) = 1.53$; $P = .040$).

4)Area = Laboral-Condición-Física

Cuando se trata de la condición y el aspecto físico del individuo relacionado con su esfera de trabajo los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con sus amigos que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna.

Se obtuvieron medias de 2.5532 para agresión externa e interna y 2.7115 para respuestas neutrales ($t = (1,202) = 1.74$; $P = .013$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en su trabajo que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4681 para agresión externa e interna y 2.6218 para respuestas neutrales ($t = (1,202) = 1.56$; $P = .049$)

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como profesionales o trabajadores que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4255 para agresión externa e interna y 2.6282 para respuestas neutrales ($t = (1,201) = -2.16$; $P = .032$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como hijos que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5333 para agresión externa e interna y 2.6797 para respuestas neutrales ($t = (1,197) = 1.84$; $P = .007$).

La tabla número 32 refleja las relaciones significativas en las áreas correspondientes a la relación Pareja, identificadas con la historia incompleta que representa a cada área y las medias obtenidas en su orden correspondiente.

MEDIAS SIGNIFICATIVAS EN LAS DIFERENCIAS EN SATISFACCION
 DEPENDIENDO DE LA RESPUESTA DE AGRESION
 (EXTERNA - INTERNA VERSUS NEUTRALIZACION)
 EN LAS RELACIONES FAMILIARES, SOCIALES, LABORALES Y DE PAREJA

Tabla 32

	SEXUALIDAD	AUTDESTIMA	ROL	CONDICION FISICA
	Al llegar Octavio a su... relaciones con mi familia como hijo me encuentro como amigo me encuentro	La pareja de Daniel.. relaciones con mi familia relaciones con mi pareja respecto a mi aspecto físico como pareja me encuentro como hijo me encuentro	Luis le prestó el... relaciones con mi familia relaciones sociales relaciones en mi trabajo relaciones con mi pareja respecto a mi vida social como pareja me encuentro como hijo me encuentro	Cuando Juan y María... relaciones con mi familia relaciones sociales relaciones con mi pareja respecto a los logros obten. como padre me encuentro como profesional o trabajador crisis 1 según diferencia de crisis
PAREJA	agre. ext.-int. 2.7069 2.5345 2.5517	agre. ext.-int. 2.6667 2.5579 2.4747 2.4891 2.5657	agre. ext.-int. 2.5385 2.4250 2.4250 2.3590 2.4250 2.3684 2.4750	agre. ext.-int. 2.6667 2.5225 2.5370 2.2054 2.6737 2.4821 1.4505 1.5818
	neutraliz. 2.7708 2.6929 2.7413	neutraliz. 2.8333 2.6768 2.5686 2.6146 2.7449	neutraliz. 2.8012 2.6438 2.6211 2.6818 2.7125 2.6040 2.6859	neutraliz. 2.8474 2.6848 2.7159 2.4783 2.5823 2.6927 1.2333 1.3793

agre. ext.-int. = agresión externa, interna
 neutraliz. = neutralización

1)Area = Pareja-Sexualidad

Cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo en su relación de pareja los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su familia que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.7069 para agresión externa e interna y 2.7708 para respuestas neutrales ($t = (1,201) = 1.60$; $P = .027$)

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como hijos que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5345 para agresión externa e interna y 2.6929 para respuestas neutrales ($t = (1,197) = 1.58$; $P = .032$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como amigos que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5517 para agresión externa e interna y 2.7413 para respuestas neutrales ($t = (1,199) = -2.43$; $P = .016$).

3)Area = Pareja-Autoestima

Cuando se trata del valor que el individuo se da a sí mismo en su relación de pareja

los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su familia que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.6667 para agresión externa e interna y 2.8333 para respuestas neutrales ($t = (1,199) = -2.35$; $P = .020$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su pareja que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5579 para agresión externa e interna y 2.6768 para respuestas neutrales ($t = (1,193) = 1.71$; $P = .009$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos respecto a su aspecto físico que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4747 para agresión externa e interna y 2.5686 para respuestas neutrales ($t = (1,200) = 1.49$; $P = .047$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como pareja que los sujetos que dirigen su agresión de forma

externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4891 para agresión externa e interna y 2.6146 para respuestas neutrales ($t = (1,187) = 1.50$; $P = .052$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como hijos que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5657 para agresión externa e interna y 2.7449 para respuestas neutrales ($t = (1,195) = -2.12$; $P = .036$).

3) Area = Pareja-Rol

Cuando se trata del papel que desempeña el individuo en su relación de pareja los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su familia que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5385 para agresión externa e interna y 2.8019 para respuestas neutrales ($t = (1,198) = -2.95$; $P = .004$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones sociales que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4250 para agresión externa e interna y 2.6438 para respuestas neutrales ($t = (1,198) = -2.28$; $P = .024$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones en su trabajo que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4250 para agresión externa e interna y 2.6211 para respuestas neutrales ($t = (1,199) = -1.99$; $P = .047$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su pareja que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.3590 para agresión externa e interna y 2.6818 para respuestas neutrales ($t = (1,191) = -2.97$; $P = .003$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos respecto a su vida sexual que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4250 para agresión externa e interna y 2.7125 para respuestas neutrales ($t = (1,198) = -2.69$; $P = .008$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como pareja que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.3684 para agresión externa e interna y 2.6040 para respuestas neutrales ($t = (1,185) = -1.99$; $P = .048$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como hijos que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4750 para agresión externa e interna y 2.6859 para respuestas neutrales ($t = (1,194) = -1.94$; $P = .052$).

4) Area = Pareja-Condición Física

Cuando se trata de la condición y el aspecto físico del Individuo en su relación de pareja los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones con su familia que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.6667 para agresión externa e interna y 2.8478 para respuestas neutrales ($t = (1,201) = -2.56$; $P = .011$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos en las relaciones sociales que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5225 para agresión externa e interna y 2.6848 para respuestas neutrales ($t = (1,201) = -2.11$; $P = .036$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos con su pareja que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.5370 para agresión externa e interna y 2.7159 para respuestas neutrales ($t = (1,194) = -2.03$; $P = .043$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos respecto a los logros obtenidos que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.2054 para agresión externa e interna y 2.4783 para respuestas neutrales ($t = (1,202) = -2.80$; $P = .006$).

Los sujetos que dirigen su agresión de forma externa ó interna reportan sentirse más satisfechos como padres que los sujetos que neutralizaron su agresión. Se obtuvieron medias de 2.6737 para agresión externa e interna y 2.5823 para respuestas neutrales ($t = (1,173) = 1.61$; $P = .028$).

Los sujetos que neutralizaron su agresión reportan sentirse más satisfechos como profesionales o trabajadores que los sujetos que dirigen su

agresión de forma externa o interna. Se obtuvieron medias de 2.4821 para agresión externa e interna y 2.6957 para respuestas neutrales ($t(1,202) = -2.71$; $P = .007$).

CAPITULO IV

Discusión de resultados:

De alguna manera los autores que han hablado sobre la agresión hacen un vínculo entre situaciones de frustración y la manifestación de agresión (Freud, 1910; Rosenzweig, 1934; Dollard y cols., 1939; Bandura, 1963; Berkowits 1965). Una de las diferencias entre ellos estriba en cuán rígido es ese vínculo, dejando entrar o no otras alternativas de conducta ante situaciones de frustración. Por ejemplo, Rosenzweig (1934) introdujo en su teoría el concepto de "tolerancia a la frustración", definiéndola como la aptitud del individuo para soportar la frustración sin pérdida de su adaptación psicobiológica; o sea, sin recurrir a modos inadecuados de respuestas. Bandura y Walters (1956), adoptaron la "intencionalidad" como aspecto esencial en la definición de la agresión. En la intencionalidad se toman en consideración otros criterios como la forma (ej. sarcasmo) y la intensidad de la respuesta, para determinar si una respuesta se calificará como agresiva o no. Berkowits (1965; 1974; 1978; 1983; 1988), plantea que la emoción que nace de la frustración no conduce necesariamente a la agresión. Explica que da lugar a una disposición para cometer actos agresivos mientras haya indicaciones apropiadas al ser estimulados los hábitos de agresión que el individuo ya había aprendido. Flores-Galaz, Díaz-Loving y Rivera Aragón (1986), plantean la instigación como aquella fuerza interior que motiva, conduce o impulsa al individuo a realizar un comportamiento agresivo, y a las inhibiciones como factores de la personalidad que se oponen a la expresión manifiesta de la personalidad. Y por último, González Núñez (1988), cuando nos habla de los afectos, nos dice que el "control" adecuado de éstos nos ayuda a predecir nuestra conducta y a predecir antes de efectuar la descarga, si el objeto en el que se va a hacer es el adecuado.

Los resultados de este estudio no coinciden con la propuesta de Dollard y otros (1941) en cuanto a el vínculo frustración - agresión, en el término estricto de que una situación de frustración va a provocar necesariamente un acto agresivo.

No obstante, en el presente estudio hemos podido corroborar que una situación de frustración clara y concretamente planteada genera sentimientos, que de acuerdo al modelo que lo describa se pueden llamar:

sentimientos de malestar, de desagrado, de coraje, de ira; y que en este trabajo se identifica como agresión.

Así bien, la diferencia está en cómo los sujetos de esta estudio manejaron esos sentimientos, de sus aptitudes para tolerar, la forma en que los expresan, los hábitos ya aprendidos, las instigaciones, las inhibiciones y el control.

Los resultados obtenidos estrictamente en cuanto a la dirección en que expresan la agresión los sujetos estudiados, revelaron que en todas las áreas estudiadas excepto en las áreas donde el sujeto se valora a sí mismo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad y en su esfera de trabajo, los por cientos más altos fueron para la neutralización de la agresión y generalmente le seguían las puntuaciones a dirigir la agresión en forma externa. La mayoría de las veces que los sujetos neutralizaron la agresión lo hicieron dando una explicación lógica y/o justificando la situación, la conducta o la forma de pensar. De acuerdo con esto, estas respuestas se convierten o forman estereótipos, entendiéndose por estereotipos, la proyección de valores, posiciones, derechos, etc., de una época (Béjar Navarro, 1988). Esta estereotipia en la forma de reaccionar ante una situación de frustración, resulta en ciclos repetitivos de reaccionar ante los estímulos con los mismos estilos de confrontación. Al romper este ciclo o estas respuestas estereotipadas, sale el manejo que como individuo hace de dicha situación, siendo en este caso y en la mayoría de las áreas estudiadas, el de dirigir su agresión hacia afuera y por último dirigirla hacia el interior. Los hallazgos reportan que estos hombres tienen la capacidad para responder a estos estereotipos, excepto en las áreas donde el sujeto se valora a sí mismo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad y en su esfera social. En estas áreas el estereotipo se moviliza y los individuos dirigen su agresión en primera instancia de forma interna. Aparentemente estas áreas requieren de un mayor esfuerzo en cuanto a la responsabilidad de la conducta. En términos generales, en el individuo existe una debilidad de temor al fracaso y dependencia que vuelve vulnerable al hombre, lo que genera que los sistemas de confrontación se debiliten y se vuelvan ineficientes. El obtener por cientos más altos en dirigir la agresión de forma externa en más ocasiones, que en dirigirla de forma interna, se puede relacionar con lo planteado por Hull y Ruebatt (1965) sobre los síntomas de la mediana edad, caracterizados por irritabilidad, nerviosismo, accesos

cada vez más repetidos y marcados de mal humor que podrían generar problemas en el trabajo, entre las amistades, los familiares y, en casos extremos, conducir a peleas e incluso crímenes. En adición, al tomar en consideración las conclusiones de Gamba (1988) en cuanto a que aun cuando en esta etapa (mediana edad) los hombres comparten las mismas características psicológicas sin distinción de razas o cultura, el componente cultural y social le añade otra dimensión a la personalidad, estos resultados nos sugieren que existe una gran posibilidad que en estos hombres de 35 a 45 años, que cuentan con la capacidad para responder con estereotipos en el manejo de una situación de frustración tengan internalizados e incorporados los papeles propios del sexo masculino que incorporaron a su personalidad con respecto a su cultura. Se entiende que estos resultados corroboran en gran medida a la teoría de Bandura (1963).

Estos resultados fueron precisamente los que provocaron el interés de estudiar más profundamente las respuestas de neutralización desde una perspectiva de estilos de confrontación o mecanismos de defensa, encontrando que la mayoría de las veces los sujetos que neutralizaron sus respuestas lo hicieron usando el mecanismo de racionalización. Este mecanismo implica la elaboración de motivos plausibles y aceptables para situaciones, acciones, pensamientos o impulsos, para ocultarse a uno mismo las explicaciones reales permitiendo reducir el dolor de los incidentes preocupantes y sentirse mejor consigo mismo y con su vida (Davidoff, 1974). Esto concuerda con lo que varios autores han escrito sobre el mexicano en cuanto a que esconde su verdadera personalidad (Garizurrieta, 1952), a que simula máscaras de hombría y señor (Paz, 1959; citado en Béjar Navarro, 1988), y a que tiende a mentir y usar pretextos como forma de no presentarse tal y como es para protegerse y aislarse de la realidad sin exponerse a la crítica de los demás y a la propia (Masson, 1990). No obstante, el mismo autor (Masson 1990), plantea que el hombre mexicano se etiqueta cada vez menos como fuerte, brusco, dominante y decididor ya que el número de hombres y mujeres cada vez es más semejante y la sobrevivencia depende menos de la fuerza física. Esto podría sugerir que aun cuando estos hombres hayan aprendido patrones de confrontar, durante su niñez, los cambios sociales, socio-culturales y económicos en México han influido en la percepción que tienen los individuos de lo que se espera de

ellos, adquiriendo la capacidad y desarrollando mejores herramientas para el manejo de situaciones frustrantes.

No obstante, en áreas específicas, los sujetos tendieron a usar otros mecanismos de confrontación al neutralizar sus respuestas. Tenemos el ejemplo que trata el papel que desempeña el individuo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad, ejemplificado con la historia: "Julio le pide a su hijo que lo acompañe a una cena donde asistirán los hijos de los invitados. Su hijo se niega a acompañarlo alegando que va a aburrirse en dicha reunión. Julio..."; la mayoría de los sujetos que neutralizaron su agresión hicieron uso de la intelectualización para elaborar su respuesta. La mayoría de las respuestas neutralizadas en esta historia llevan un contenido de discurso en forma fría, analítica y controlada como si respondieran a lo que se espera de ellos como padres. Por otro lado cuando investigamos sobre la satisfacción de los sujetos como padres, los sujetos que dirigían su agresión de forma externa reportaron sentirse más satisfechos en esta área que los que la dirigían de forma interna o la neutralizaban. Aparentemente las premisas de supremacía absoluta del padre, autoridad indiscutible (Díaz Guerrero, 1955); padre violento, agresivo, esporádico y arbitrario (Ramírez, 1977), fueron internalizados en estos sujetos, cosa que parece lógica al ver que según la literatura estaban totalmente vigentes cuando los sujetos de este estudio eran niños y/o adolescentes.

Otro ejemplo del uso de un mecanismo adicional es cuando se trata de la manifestación del sexo biológico del individuo en su relación de pareja, ejemplificado con la historia: "Al llegar Octavio a su casa, después de un fuerte día de trabajo, se encuentra con que Isabel se ha quedado dormida. Octavio..."; el 90% de los sujetos, incluso los que dirigieron su agresión de forma externa o interna, relacionaban de alguna forma el que Isabel estuviese dormida con la "cena" que ellos hubiesen o iban a ingerir. O sea, estos sujetos que neutralizaron esta respuesta desplazaron el contenido emocional o afectivo de la falta de atención en esos momentos de parte de Isabel a la cena que acostumbran ingerir al llegar a casa. Estos resultados coinciden la interpretación de Freud (1925-1926) en cuanto a que la comida simboliza afecto y con los estereotipos descritos por Béjar Navarro (1988) entendiendo que proyectan valores, costumbres y derechos.

Asimismo, cuando se trata del papel que desempeña el individuo en su relación de pareja, ejemplificado en la historia: "Luis le prestó el carro a su

pareja. Esta le habló mientras él estaba en una junta muy importante para decirle que el carro se había descompuesto y que no sabía qué hacer. Luis..."; en adición a que la gran mayoría de los sujetos que neutralizaron sus respuestas lo hicieron usando el mecanismo de racionalización, el 93% de los sujetos prestan ayuda inmediata y dan instrucciones precisas de lo que se va a hacer, independientemente de a dónde hayan dirigido su agresión o si la neutralizaron. Estos resultados concuerdan con los obtenidos por Díaz Guerrero (1973) en cuanto a que el hombre mexicano maneja las tensiones de la vida modificando activamente el medio físico, interpersonal y social; o sea, actúan. Asimismo, coincide con lo reportado por Lara Cantú (1989) en cuanto a que los hombres se describieron enfatizando los rasgos del rol que se esperaba de ellos en términos de conductas destinadas a la ejecución, logro de metas, lo racional y analítico.

Entrando en detalles sobre los resultados más significativo reportados en cuanto a las características sociodemográficas de los sujetos, se encontró que en términos de edad, los sujetos de 35 a 39 años dirigen su agresión de forma externa en más ocasiones que los sujetos de 40 a 45 años, cuando se trata del aspecto y la condición física del individuo en su relación familiar. Estos resultados se pueden relacionar con los reportados por Lara Cantú (1989) en cuanto a que las personas de 45 años o más poseen mayor integración de su personalidad y mayores recursos en cuanto a sus posibilidades de comportamiento.

En cuanto al estado civil de los sujetos estudiados, los resultados más significativos comprenden: el que los sujetos divorciados dirigen su agresión de forma externa en más ocasiones cuando se trata de la manifestación del sexo biológico en las relaciones con su familia, cuando se trata del papel que desempeñan los individuos en sus relaciones con otros miembros de la sociedad y cuando se trata del valor que el individuo se da a sí mismo en las relaciones de pareja y en su esfera de trabajo. De acuerdo con Careaga (1992), la agresividad y la violencia de la familia de clase media en México es muy semejante a la agresividad y a la violencia de la clase proletariada, con la diferencia de la "aparente educación". Es por esto que los matrimonios siguen viviendo juntos por miedo a la separación y por que el divorcio es visto como una forma de fracaso en la vida sentimental. En adición se enfrentan a la cotidianidad que no saben organizar, a no saber dónde comer, a cambiarse de casa y a vivir con una especie de

condena moral y social (Careaga, 1992). Esta investigadora agregaría, que también se enfrentan a la pérdida de pareja y a la pérdida y/o cambios de amistades. Si el divorcio en México es tan difícil y las consecuencias tan drásticas como las establece Careaga (1992), es muy probable que las razones tengan relación estrecha con los resultados antes mencionados; de dirigir la agresión en forma externa.

En adición, esta investigadora entiende que parece obvio que estos estilos son aprendidos y, a menos que se invierta esfuerzo en cambiarlos, se mantienen y agudizan cuando el sujeto está en tensión o se enfrenta a situaciones de frustración. Estos resultados incluso se corroboran con los datos obtenidos sobre los sujetos casados, los cuales revelan que los sujetos casados tienden a neutralizar más su agresión en términos generales utilizando frecuentemente el mecanismo de racionalización e incluso hacen uso de más variedad de respuestas que los sujetos solteros y los divorciados. Incluso, los datos arrojaron que los sujetos casados reportaron sentirse más satisfechos como pareja, con su pareja y como padres lo cual explicaría el hecho de que estos sujetos permanezcan casados. Lara Cancú (1989) reportó que en el hombre el estar casado influye en mayor afectividad, haciendo relación a lo ya citado en cuanto al estudio que identificó las características de las personas andróginas.

En términos del nivel académico de los sujetos estudiados los resultados más significativos arrojaron que los sujetos con nivel educativo de primaria y secundaria tienden a expresar su agresión de forma externa en más ocasiones que los sujetos con mayor nivel académico, tanto cuando se trata del valor que se da a sí mismo en sus relaciones sociales, como cuando se trata del papel que desempeña en la esfera de su trabajo y en la relación de pareja. Estos resultados se podrían explicar desde el planteamiento de Lewis (1974, citado en Béjar Navarro, 1988). Aun cuando los sujetos de este estudio fluctúan entre clase media baja y clase media alta en términos generales, cuando Lewis (citado en Béjar Navarro, 1988) define las características de la clase baja incluye a los obreros no especializados, con poca o ninguna educación académica y uso frecuente de violencia física como salida fácil a la hostilidad, haciendo que sufran menos de represión que la clase media. En cuanto a los resultados del valor que se da a sí mismo concuerdan con lo expuesto por Díaz Guerrero (1959) en cuanto a que al mexicano se le hace imposible valorarse a sí mismo en su

relación con otros y en su relación consigo mismo y encuentra más fácil el jactarse y fanfarronear a encontrar por esfuerzo propio y de forma seria y tranquila una forma de demostrar lo que vale. En la relación de pareja, los sujetos de nivel académico de primaria y secundaria también demostraron que las premisas de Díaz Guerrero (1955) aún están vigentes en este grupo.

No obstante, los resultados de los sujetos con post-grado presentan todo lo contrario a lo antes expuesto, revelando que en la mayoría de las situaciones neutralizaron sus respuestas. Es muy probable que esto se pueda explicar en términos de que a mayores experiencias de conocimientos y educación, más accesibilidad al aprendizaje de diversas y nuevas conductas.

Los resultados sobre la satisfacción que sienten los sujetos en las diferentes relaciones de su vida también reportan que los sujetos con post-grado se sienten más satisfechos en las relaciones con su familia, con su vida sexual, como pareja, como hijos y en términos generales. Adicionalmente, los sujetos con ingresos de 6 mil nuevos pesos o más reportaron sentirse más satisfechos en su relación con amigos, relaciones sociales, vida sexual, como profesionales o trabajadores, como amigos, como hijos, con su situación económica actual, con su situación económica hace 10 años y con lo que esperan sea su situación económica en los próximos 10 años. Estos resultados aparentan ser muy lógicos en cuanto a que los sujetos con nivel educativo de post-grado y los sujetos con ingresos económicos mayores de 6 mil nuevos pesos se sientan satisfechos con sus logros obtenidos. No obstante, ni los sujetos con post-grado ni los sujetos con ingresos mayores de 6 mil nuevos pesos reportaron sentirse muy satisfechos en esta área. Incluso en los resultados que arrojan los niveles de satisfacción de los sujetos en general, aun cuando se mantienen en un margen de "regularmente satisfechos", los por cientos más bajos son para "logros obtenidos" y "condición física". Estos resultados coinciden con lo que varios autores han escrito sobre la mediana edad como un periodo de confusión, ilusiones colmadas de evasión y nuevos comienzos; un leve debilitamiento en los impulsos elementales y una gradual disminución del vigor físico (Nichols, 1986; Levinson y cols., 1969; Howard, Cunningham y Rechnittzer, 1987). Brim (1970), resume las razones en términos de las modificaciones en situaciones de familia, las modificaciones del contenido

hormonal del cuerpo y la discrepancia que hay entre lo que el hombre espera de la vida y lo que realmente alcanzó.

Por último, aun después de presentar la definición de crisis planteada por este estudio y aumentar los por cientos de los sujetos que se autopercebían o autopercebieron en crisis en algún momento durante las edades de 35 a 45 años, el por ciento mayor siguió siendo para el no percibirse en crisis (49.3% para no crisis; 46.9% para sí crisis; 3.9% no contestaron). Los sujetos que dirigen su agresión de forma interna reportan haberse sentido en crisis más, que los sujetos que dirigen su agresión de forma externa. En adición, la mayoría de los sujetos que explicaron las razones de su crisis lo hicieron responsabilizando a otras personas, a otras cosas, y a circunstancias externas. Estos resultados coinciden y corroboran lo reportado por Sheehy (1976), cuando nos asegura que la mayoría de los hombres darán razones externas para las manifestaciones obvias de su crisis. Añade que pocos hombres lograrán explicar que lo que sienten podría no tener causa externa alguna en esos momentos.

Es interesante hacer la observación de que ninguno de los sujetos informó haber tenido problemas con su sexualidad, sus relaciones sexuales y su aspecto físico. Discutiremos estos resultados desde dos perspectivas. La primera es que no coinciden con lo reportado por autores norteamericanos en cuanto a disminución o pérdida de la función sexual y temor flotante de perder la capacidad masculina, que genera aventuras amorosas y salidas con mujeres más jóvenes para reafirmar su capacidad sexual; o sea, que el factor sexo es uno muy delicado en esta etapa (Hull y Ruebsaat, 1965; Master y Johnson, 1966). Tomando en consideración que la crisis no se manifiesta en todas las personas de igual forma y que dependerá en gran medida del estilo cognocitivo, patrones defensivos, nivel educativo, sexo y clase social (Flavell, 1970), estos resultados coinciden con lo reportado por De Weis y Andrade Palos (1986) en cuanto a que los hombres mexicanos están más satisfechos en las interacciones maritales que las mujeres mexicanas. No obstante, no se quisiera perder de perspectiva que Díaz Guerrero (1955) plantea que en México, el hombre funciona bien: 1) si actúa eficientemente en el área sexual o habla y se jacta en forma convincente de sus múltiples éxitos como seductor, 2) cuando afirma convincentemente que no tiene miedo a la muerte, 3) cuando se distingue en los campos de la intelectualidad, ciencia, etc. Entendiendo que

estas características podrían ser parte de los rasgos de los sujetos estudiados, es probable que los sujetos no mencionen situaciones vulnerables de su vida y sobre todo de su intimidad. Esta opinión se basa tomando en consideración lo escrito sobre el mexicano en cuanto a que es reservado y desconfiado (Reyes; citado en Béjar Navarro, 1988); que esconde su verdadera personalidad (Garizurrieta; citado en Béjar Navarro, 1988); que evita la realidad refugiándose en un mundo ficticio (Ramos; citado en Béjar Navarro, 1988); que siente temor y recelo por fragilidad interior y sentimientos de vulnerabilidad y minusvalía (Moroleón; citado en Béjar Navarro, 1988); que tiende a mentir y a usar pretextos como forma de no presentarse tal y como es, exponiéndose a la crítica (Masson, 1990) y por los resultados obtenidos en cuanto a la capacidad para neutralizar sus respuestas utilizando la racionalización, la negación y la represión como confrontación a situaciones de frustración.

CAPITULO V

Resumen y Conclusiones:

El presente estudio es pionero en la exploración de la agresión en sujetos mexicanos en la crítica edad de 35 a 45 años. En el estudiamos a 207 hombres de diferentes niveles socioeconómicos, estado civil y nivel educativo a través de un instrumento especialmente elaborado para evaluar la dirección (externa, interna o neutra) en que dirigen la agresión.

En la elaboración del instrumento se vigiló realizar todos los pasos metodológicos requeridos para obtener y aportar a la profesión un instrumento, que aunque proyectivo, cuenta con calificación objetiva superando las limitaciones inherentes a este tipo de prueba. Además se validó a las historias incompletas a través de un cuestionario con preguntas tipo Liker en cuanto a satisfacción de las diferentes áreas identificadas como relevantes.

Destacan dentro de nuestros resultados lo siguiente:

1) Los sujetos tienden a neutralizar su agresión ante las situaciones de frustración planteadas, utilizando en la mayoría de las ocasiones la racionalización para lograrlo.

2) Cuando fueron confrontados con el valor que se da a sí mismo en sus relaciones con otros miembros de la sociedad y en sus relaciones de trabajo no pueden utilizar la racionalización.

3) El siguiente tipo de manifestación de la agresión es en forma externa y por último, a dirigirla de forma interna.

4) Los sujetos divorciados dirigieron la agresión de forma externa en más ocasiones que los sujetos solteros y casados.

5) Los sujetos casados demostraron utilizar más variedad de mecanismos de defensa que los divorciados y los solteros.

6) Los sujetos con nivel educativo de primaria y secundaria presentaron respuestas de agresión externa con más frecuencia que los sujetos con mayor educación académica.

7) Los sujetos con post-grado presentaron respuestas de neutralización de la agresión con más frecuencia que los sujetos con un nivel educativo más bajo. Los sujetos con post-grado reportaron sentirse más satisfechos en más áreas de su vida que los sujetos con menos nivel académico.

8) Los sujetos con ingresos mayores de 6 mil nuevos pesos reportaron sentirse más satisfechos en más áreas de su vida y con la situación económica de hace 10 años, actual y futura, que los sujetos con ingresos de menos de 6 mil nuevos pesos.

9) En cuanto a la autopercepción de crisis, el 49.3% informó no sentirse ni haberse sentido en crisis durante esta etapa de su vida y el 46.9% informó que se había sentido o se sentía en crisis. Entre las razones que ofrecieron, ni uno sólo de los sujetos mencionó el área sexual, en la que la literatura norteamericana hace tanto énfasis por lo que se recomienda para estudios posteriores abundar en este hallazgo.

10) En cuanto a satisfacción en diferentes áreas, los sujetos que neutralizan su agresión reportaron sentirse más satisfechos que los sujetos que expresan su agresión de forma interna y muchos más que los que la dirigen de forma externa. Estos resultados parecen lógicos ante las definiciones de agresión externa e interna que implican daño a otro o daño a sí mismo vs. la de neutralización que no implica daño. No obstante, cuando ya entramos en relaciones más específicas y hablamos del valor que el individuo se da a sí mismo en las relaciones con amigos y en cuanto a la satisfacción como padre; cuando se trata del papel que desempeña el individuo y cuando se trata de su condición física, los sujetos que dirigen su agresión de forma externa reportaron sentirse más satisfechos.

Para la discusión de los resultados antes mencionados, esta investigadora tuvo presente que el instrumento diseñado y el método que se utilizó en su administración provee de los elementos necesarios para identificar la agresión de los sujetos de estudio, y no para obtener las causas de las conductas estudiadas en esta investigación. Que en la literatura se han reportado diferentes tipos de mexicanos que resultan de una misma historia y sociocultura (Díaz Guerrero, 1978), que se han criticado muchos de los estudios citados, entendiendo que son rasgos que han surgido en otros grupos humanos y que todas las formas culturales se encuentran en continuo movimiento y transformación por lo que es difícil fijar límites a cada una (Béjar Navarro, 1988). Que aunque se difiere en alguna medida con lo planteado por Béjar Navarro (1988) en cuanto a que los extranjeros no están acostumbrados al medio social en que se producen los rasgos y que por esto no pueden valorarlos de acuerdo al ambiente y a sus respectivos antecedentes históricos, ya sean positivos o negativos, sí

se considera una limitación en algunas áreas el que la investigadora sea extranjera y sobre todo el que sea mujer en una investigación dirigida hacia hombres mexicanos.

Incluso, la decisión de no encasillar esta investigación en un sólo marco teórico coincide con la opinión de Choynowski (1989), de no limitar un estudio con un sólo marco teórico y la rigidez que esto implica lo que permitió conciliar diversas teorías en este trabajo.

Como recomendaciones finales:

1) Se propone la administración de este instrumento en sujetos con diversas edades ya que cuenta con los elementos necesarios para identificar la agresión.

2) Se recomienda para estudios posteriores la administración del mismo instrumento aquí diseñado, utilizando la misma metodología por un investigador mexicano y varón con el propósito de investigar si afectó y cuánto el que la investigadora fuese extranjera y mujer.

3) Por último se recomienda una investigación utilizando el instrumento diseñado, pero con una muestra menor que permita administrarlo cara a cara, investigaciones con grupos de enfoques, entrevistas a profundidad y preguntas cerradas sobre resultados específicos para lograr la ampliación de esta investigación.

El continuar investigando sobre este tema, utilizando el instrumento diseñado permitirá ampliar esta investigación en la que entendemos que los resultados corresponden única y exclusivamente a la muestra utilizada.

BIBLIOGRAFIA

- Alland, A., Jr. (1983). *Playing with Form*. New York: Columbia University Press.
- Altemeier, W.A., O'Connor, S., Vierte, P.M., Sandler, H.M., & Sherry, K.B. (1982). Antecedents of child abuse. *Behaviour Pediatrics*, 100, 823-829.
- Alunivant, N. (1982) The relation ship between learning disabilities and juvenil delinquency. Williamsburg. V.A: National Center for State Courts.
- Averrill, J.R. (1982) *Anger and aggression*. New York: Springer-Verlag.
- Averril, J. R. (1983) Studies on anger and aggression *American Psychology*, 38, 1145-1160.
- Bandura, A., Ross, D., & Ross, S.A. (1963). Imitation of film mediated aggressive models. *Journal of Abnormal Social Psychology*, 66, 3-11.
- Bandura, A., & Walters.R.H. (1963) *Social Learning and Personality Development*. New York: Holt, Rinehart.
- Bandura, A.(1977). *Apredizaje Social y Desarrollo de la Personalidad (2da Edicion)*. Alianza, Universidad, S.A. Madrid.
- Bandura, A. & Walters, R.H. (1959) *Adolescent Aggression*, Nueva York, Ronald.
- Bandura, A. (1973). *Aggression: A social learning analysis*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Bandura, A., Ross, D., Y Ross, S.A (1961). "Transmission of aggression through imitation of aggressive models". *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 63, 575-582.
- Bell,E.(1990). *Male Socialization, perceived Identity and mid-life crisis*. (Doctoral dissertation, University of San Fransisco), Dissertation abstract International. 50, 3203.
- Bellak, J.: *El uso clínico de las pruebas psicológicas del T.A T., Cat y SAT, El Manual Moderno*, México D.F.
- Berkowitz, L. (1981, June) How guns control us. *Psychology Today*. 15 (6), 11-12.
- Berkowitz, L. (1965). "The concept of aggressive drive: Some additional considerations". In L.Berkowitz (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology*. (Vol.2), New York: Academic Press.
- Berkowitz, L. y Lepage, A. (1967). "Weapons as aggression - eliciting stimuli". *Journal of Personality and Social Psychology*, 7, 202-2.
- Berkowitz, L. (1974) "Some determinants of impulsive aggressive: Role of mediated associations with reinforcements for aggression". *Psychological Reviw*, 81, 165-176.

- Berkowitz, L. (1978). "Whatever happened to the frustration - aggression hypothesis?". *American Behavioral Scientist*, 21, 691-708.
- Berkowitz, L. (1983) Aversively stimulated aggression. *American Psychology*, 38, 1135-1144.
- Berkowitz, L. (1988). "Frustrations, appraisals and aversively stimulated aggression". *Aggressive Behavior*, 14, 3-11.
- Boylan & Hawkes (1988). Perceptions of life changer in middle Advethood: A surviy of Managers work and personal adaptations. *Journal of Social Behavior and Personality*. 3, 177-196.
- Brim, D. (1970) *The Middle Aged*. Nueva York: International University Press.
- Cappon, J. (1977). "Masochism: A Trait in the Mexican National Character". *Journal of the Psychoanalytic Review*. Vol. 64, #2, p.p. 163-171.
- Careaga, G. (1992). *Mitos y Fantasías de la Clase Media en México*. Cal y Arena (décima edición).
- Carlson, B.E. (1984). Children's observations of interparental violence. In A. R. Roberts (Ed.). *Battered women and their families* (pp. 147-167) New York. Springer.
- Choynowski, M. (1977). Estudio de la agresividad en los adolescentes mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 3, 87-103 y 1978, 4, 73-95.
- Choynowski, M. (1989). Estructura factorial de la agresividad con perspectivas de interpretación psicológica y biopsicológica. Monografía especial. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, Vol.V números 1,2.
- Clark, M. (1967). *Culture & Aging*. Illinois.
- Cueli, J., Reidl, L., (1981) *Teorías de Personalidad*, México, Trillas.
- Cummings, E.M., Lannotti, R.J. & Zaha-Waxler, C. (1985). Influence of conflict between adults on the emotions and aggressions of your children. *Development Psychology*, 21, 495-507.
- Daco, P. (1976) *Introducción al Psicoanálisis*. Editorial Daimon.
- Davidoff, L. (1974), *Introducción a la Psicología*. Mc. Graw Hill (3ra edición).
- Davis, A. & Havighurst, R. J: (1943, 1947). *The father of the man, how yours child gest his personality*. Boston, Houghton Mifflin
- Daviz & Davitz (1976). *Making it from 40 to 50*. Nueva York: Random House.
- De Waiss, S. y Andrade Palos, P. (1986). "Satisfacción marital en matrimonios mexicanos: diferencias por número de años de casados, escolaridad, número de hijos, sexo y edad." *La Psicología Social en México*. Vol. 1, p. 399-403.

- Díaz-Guerrero, R. (1972). *Hacia una teoría histórico-bio- psico-socio-cultural del comportamiento humano*. Editorial Trillas, México, D.F.
- Díaz-Guerrero, R. (1981) "El enfoque cultura-contracultura del desarrollo humano y social: el caso de las madres en cuatro subculturas mexicanas". *Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social*, 75-92.
- Díaz-Guerrero, R. (1988) *Psicología del Mexicano*, México, Trillas (cuarta edición).
- Díaz-Loving, R., Andrade Palos, P., Muñiz, A. y Camacho Valladares, M. (1986). "Percepción de aspectos positivos y negativos en la Interacción de la pareja: reacción y consecuencias". *La Psicología Social en México*. Vol. 1, p.367-371.
- DeRidder, R. (1985). "Normative considerations in the labeling of harmful behavior as aggressive" *Journal of Social Psychology*, 125, 659-666.
- Diener, E. (1979) *Deindividuation*. In P. Paulus (Ed.). *The Psychology of group influence*. Hillsdale, N.J. Erlbaum.
- Dollard, J., Doob, L.W., Miller, N.E., Mowrer, O.H. y Sears, R.R. (1939). *Frustration and aggression*. New Haven: Yale University Press.
- Dollard, J. y otros (1941). *Frustration and aggression*. New Haven: Yale University Press. Dollard, J. y Cols. (1950) *Personality and Psychoterapy; On Analysis in Terms of Learning, Thinking and Culture*. McGraw Hill, Nueva York, 1950.
- Dunivant, N. (1982) *The relationship between learning disabilities and juvenil delinquency*. Williamsburg. V. A: National Center for State Courts.
- Felson, R.B. (1981). "An interactionist approach to aggression". In J. Tedeschi (Ed.), *Impression management theory and social psychological research*. New York: Academic Press.
- Flavell, J. (1920). *Cognitive Charges in Advethood*. New York: Academic Press.
- Flores-Gálaz, M., Díaz-Loving, R. y Rivera-Aragón, S. (1986). "Teorías e Investigación en agresión". *La Psicología Social en México*. Vol. 1 p. 76-78.
- Flores Gálaz, M., Díaz-Loving, R. y Rivera-Aragón, S. (1988). "Asertividad-Agresividad y Conflicto en una muestra mexicana." *La Pslcología Social en México*. Asociación Mexicana de Psicología Social. Vol.II, p. 16-20.
- Freud, S., (1910). *Obras Completas*. Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre. Tomo XI, pp. 155-168 Editorial Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.
- Freud, S. (1925). *An autobiographical study*. S.E. 20 .

- Freud, S. (1925-1926). Obras Completas. Inhibición, síntoma y angustia. Tomo III, pp. 2834-2883. López Ballesteros, Madrid-4 España.
- Gamba, J. (1988). Mid Life Experience of Counter Culture Males. (Doctoral Dissertation University of Georgia, (1988). Dissertation Abstract International. 49, 944-945.
- Garbarino, J. (1984). Adolescent abuse. Invited address presented at the annual meeting of the American Psychological Association. Toronto.
- Goldfried, M. and Zax, M. The stimulus value of the T.A.T. Journal of Project. Techn. 29 (1): 46-57, 1965.
- González-Núñez, J.J., Psicología de lo Masculino, México: Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A.C. (1987)
- González-Núñez, J.J., Los afectos, su expresión masculina. México: "Los Afectos" Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A.C. (1988).
- González-Núñez, J.J., En la Sexualidad Masculina el Afecto es Primero. México: Instituto de Investigación en Psicología Clínica y Social, A.C. 1989.
- González Núñez, J.J.(1992) Interacción grupal, Editorial Planeta Mexicana, México.
- González Pineda, F., (1959) El Mexicano, Su Dinámica Psicosocial, México, Pax.
- Haccoun; Markiemice, D.; Ledingham; Jane,G; "Economic Pressures and Family Adjustment", Trabajo presentado en la convención anual de la American Psychological Associaton (87th, New York,NY, September 1-5, 1979).
- Hall, W.M., & Cairns, R.B. (1984) Agressivve behaviour in Children. Development Psychology, 20, 739-745.
- Hartmann, H. (1949). Ensayos sobre la psicología del Yo. Fondo de Cultura Económica, México.
- Heimann, P. & Valenstein, A.,The Phychoanalytical Concept of Aggression:An Integrated Summary Ynternational Journal of Psycho-Analisys.(1972) 53,31.
- Howard, Cunningham,D, Rechnitzer, P. (1987). Personality and fitness deceive in middle age man. International Journal of Sport Psychology 18,100,121.
- Huesmann, L. R., Lagerpety, K., & Eron, L. D (1984 A) Intervering variables in the T.V. violence - agression relation. Development Psychology, 20, 746-775
- Huesmann, L. R., Eron, L.D., Lefkowitz, & Walder, L.O. (1984 B) Stability of Aggression over time and generations. Development Psychology., 20, 1120-1134.

- Hunt, R., and Smith, M.: Cultural symbols and response to thematic test materials. J. Project. Techn. 30 (6): 587-590, 1966.
- James, W. (1950). The Principle of Psychology. 1, Nueva York: Dover.
- James, W. (1967). The principles of psychology. New York: Doves.
- Jung C. (1931). Modern man in search of soul. New York: Harcourt Brace, 108.
- Jung (1954). The Development of Personality. New York: Pantheon Books.
- Jung (1957). The Undiscovered Self. Nueva York: A F C Hull.
- Jung C. (1971). Psychological Types. Nueva Jersey: Princenton University, Press.
- Kagan, J.: The measurement of overt aggression from fantasy. J. Consult. Psychol 23: 266-271, 1959.
- Kolb, L.C.: Psiquiatría Clínica Moderna. México. La Prensa Médica Mexicana, S.A. de C.V. 1989.
- Kolb, L.C. (1989). Psiquiatría Clínica Moderna, 6ta edición en español. La Prensa Médica Mexicana, S.A. de C.V. México.
- Kempe, C.H., & Helfer, R. E. (Eds). (1982) The battered child (3rd rev.ent. Ed.) Chicago: University of Chicago Press.
- Lange ,F. "Frustration-aggression: A reconsideration." European Journal of Social Psychology, 1971, Vol, (1), 59-84.
- Lara Cantú, M. (1989). Rasgos Masculinos y Femeninos en Parejas: Autodescripción y descripción del cónyuge; similitud o diferencia de roles. Revista Mexicana de Psicología. Vol. 6, # 1, p.35-41.
- Lara Tapia, L. y Gómez Alegría, P. (1991). Cambios Socioculturales con respecto al machismo y la virginidad: un estudio en relación al cambio social. Revista Mexicana de Psicología. Vol. 8, # 1 y 2, p.17-32.
- Le Shan, &. (1974). Wonderful Crisis of Middle Age. Nueva York: Warner Brooks.
- Levin, H. y Sears, R.R. (1956) "Identification with parents as a determinant of doll play aggression", Child Development. Vol. 7, #2 5-53.
- Levison, D. (1969) The Seasons of a Man's Life. Nueva York. Ballantim Books.
- Lifton, R. J. (1971). Protean Man. Archives of General Psychiatry. 24, 298.
- Lubin y Larsen, (1984) Patterns of psychological test usage in the U.S.: (1935-1982) American Psychology.,39, 451-543.
- Lubin, B., & Larsen ,R. M. (1984), Patterns of psychological test usage in the U.S. :1935- 1982. American psychology, 39,451-543.

- Lussier, A. Panel on "Aggression". *International Journal of Psycho-Analysis* (1972) 53,13.
- Lynn, S.J., & Rhue, J. W (1985) Septiembre Daydream Believers. *Psychology Today*, p.p. 14-25.
- Maier, H.W., (1965). Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Master, W. H, & Johnson, V. E. (1966) Human sexual response. Boston: Little, Brown.
- Mason, E. (1990). "México y sus Mexicanos". Editorial Posada. México.
- May, R.: Sex differences in fantasy patterns. *Journal Project Techn.* 30. (6): 576-586,1966.
- Meltzer, L.J., Lerine, M.D., Karmiski, W., Palfrey, J.S, & Clarke, S. (1984). An analysis of the learning styles of adolescent delinquents. *Journal Learning Disability*, 17, 600-618.
- Miller, N.E., & Bugeiski, R. (1948) Minor studies of aggression. *J. Psychol.*, 25, 437-452.
- Miller, F. G., & Rowold, K.L. (1979) Halloween masks and deindividuation. *Psychology Rep.*, 44,422.
- Moore, H. (1984) Is anybody listening. Paper presented at the annual meeting of the American Psychological Association, Toronto.
- Murray H. A.: (1943) Thematic Apperception Test Manual. Cambridge, Massi: Harvard University Press.
- Murstein, B.: The Projection of Hostility on the T.A.T as an Funetion of stimulus, Background and personality variables. Unpublished manuscripts Interfaith Counseling Center, Portland, Oreon, 1962.
- Mussen, P.: Naylor and Naylor, H.: The relationships between overt and fantasy aggression. *Journal of Abnormal Social Psychology*. 49: 235-240, 1954.
- Nichols, Michael P. (1986) Análisis Psicológico de la Crisis a los 40 Años, Barcelona, Gedisa.
- Pérez Amador, L., Algunos aspectos sobre frustración- agresión en el niño hemofílico. Tesis para obtener título de Licenciado en Psicología, México, U.N.A.M. 1987.
- Prentice-Dunn, S., & Rogers, R.W. (1980) Effects of deindividuating situational cues and aggressive models on subjective deindividuation and aggression. *Journal of Personality Social Psychology*, 39, 104-113.
- Rangel, L., (1972) Aggression, Oedipus, and historical Perspective. *International Journal of Psychoanalysis*. 53 ,3.

- Rapaport, D (1960). On the psychoanalytic theory of motivation. in M. R. Jones (ed.) Nebraska Symposium on motivation. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Reyes Lagunes, Isabel (1991) Comunicación personal. Doctorado Psicología Clínica. U.N.A.M. México, D.F.
- Rodriguez Estrada, M., Ramírez Buendía, P. (1992) Psicología del mexicano en el trabajo. McGraw Hill. México.
- Rosenberg, M. (1984) Intergenerational family violence. Paper presented at the annual meeting of the American Psychological Association, Toronto.
- Rosenzweig, S. (1934). Type of reactions to frustration: an heuristic classification. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 29, 298-300.
- Rosenzweig, S. (1944) "An out line of frustration theory". J. McV. Hunt(ed). New York.
- Salázar, J.M., Muñoz, C. Sánchez, E., Sotero, E. y Villegas, J. (1979). *Psicología Social*, México, Trillas.
- Santiago Ramírez (1977). *El mexicano, psicología de sus motivaciones*, Grijalbo, Mexico.
- Sears, R.R. y otros (1957). *Patterns of child rearing*, New York: Harper & Row.
- Selfe, L. (1983). *Normal and anomalous representational drawing ability in children*. London: Academic Press.
- Sheehy, G., (1976) *La crisis de edad adulta*. México.
- Skinner, B; Martie, L.; Elder, Glen, H.; Conger; Rand, D. "Linking economic hardship to adolescent aggression". *Journal of Youth and Adolescence* 1992, June. Vol 21 (3) 259-276.
- Stark, R., & McEvoy, J. (1970 November) Middle class violence. *Psychology Today*, pp. 46.
- Sullivan, H.S. (1953). *The Interpersonal theory of psychiatry*. New York: Norton.
- Sullivan, H.S. (1987). *La entrevista psiquiátrica*. Psique. Buenos Aires.
- Turner, C.W., Fenn, M.R., & Cole, A.M. (1981). A Social Psychological analysis of violent behaviour. In R.B. Stuart (Ed.), *Violent behavior*, New York: Brunnes/Mazel.
- Vaillant & McArthur (1972) *Life History in Psychopathology*. Minnesota: University Press.
- Van Sommererts, P. (1984) *Drawing and Cognition*. Cambridge . England: Cambridge University Press.

- Waelder, R. (1967) *Progress and Revolution: A Study of the Issues of Our Age*. New York: International University Press.
- Walker, L. &. (1981). A Feminist perspective on domestic violence. In R.B. Stuart (Ed.) *Violent behaviour*. New York: Brunner/Mazel.
- Walker, L.&. (1979) *Battered women*. New York. Harper & Row.
- Whitt; Hugh, P.; Gordon , Charles, C.; Hofley, John, R. "Religion, economic development and lethal aggression" *American Sociological Review*, 1972 April, Vol. 37(2) 193-201.
- Wolfe, D.A. (1985). Child-abusive parents. *Psychological Bulletin*, 97, 462-482.
- Weisskopf, E.A.: A transcendence Index as proposed measure. In the *T.A.T. J. Psychol.* 29: 379-390, 1950.
- Wolfgang, M.E. (1969). "Who kills whom?" *Psychology Today*, 3, 54.
- Zimbardo, P.G. (1969). The human choice. In W.J. Arnold & D. Levine (Eds.), *Nebraska symposium on reactivation* (Vol.17) Lincoln. University of Nebraska Press.
- Zillman, D. (1978). "Attribution and misattribution of excitatory reactions". In J.H. Harvey, W.J. Ickes y R.F. Kidd (Eds.), *New directions in attribution research*, (Vol.2). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Zillman, D. (1988). "Cognitive-excitation interdependencies in aggressive behavior" *Aggressive Behavior*, 14, 51-64.